N.º 196
JULIO
1964
15 ptas.

MUNDO HISPÁNICO

PERIODISTAS IBEROAMERICANOS ANTE EL CAUDILLO

españa en órbita del espacio

SALAMANCA: GRAN GALA DOCTORAL

400 CHARROS MEJICANOS

MADRID Y LA OPERA

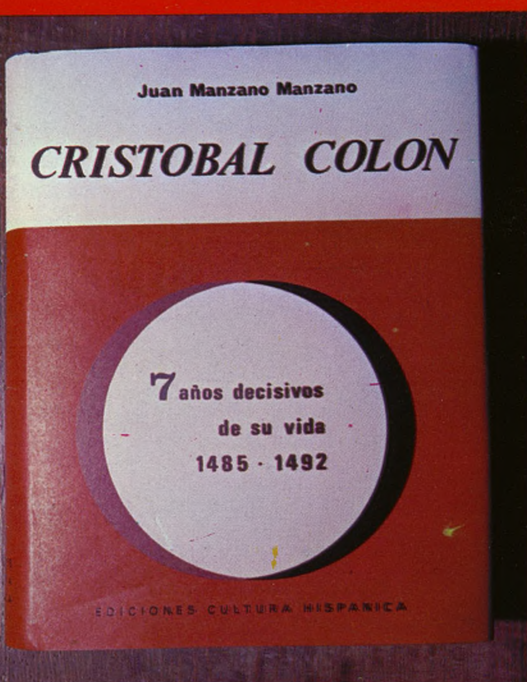
"el Cordobés": juego a muerte

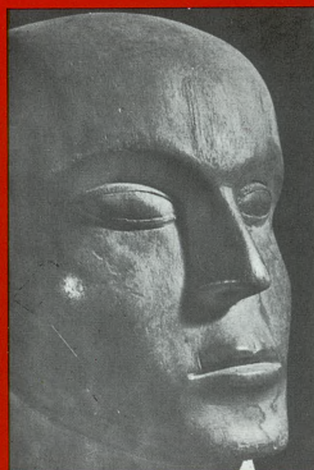


NUEVOS TITULOS DE

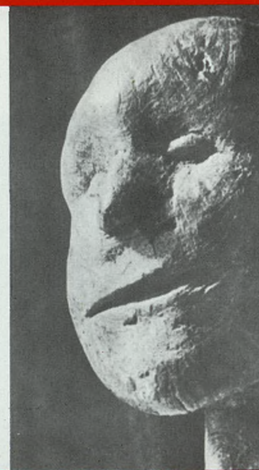
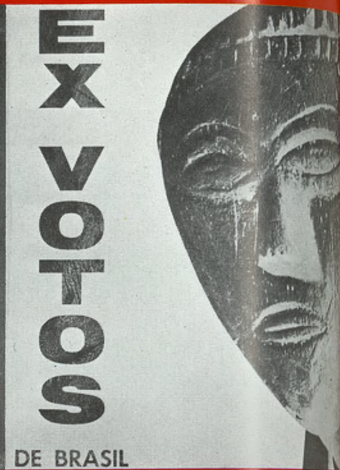
ediciones cultura hispanica

VENTA DE EJEMPLARES:
Avenida de los Reyes Católicos
(Ciudad Universitaria) Madrid-3
DISTRIBUIDOR: E. I. S. A. - Oñate, 15
Madrid - 20

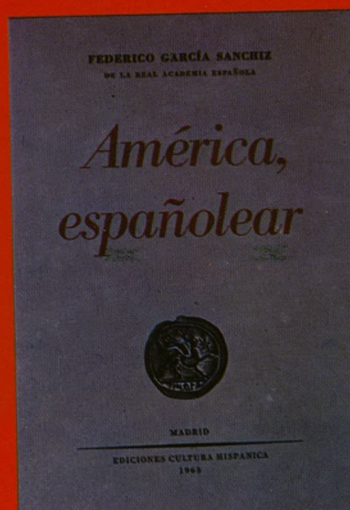





«Ex Votos de Brasil».
Por Blanchette Arnaud.
Ptas.: 350.

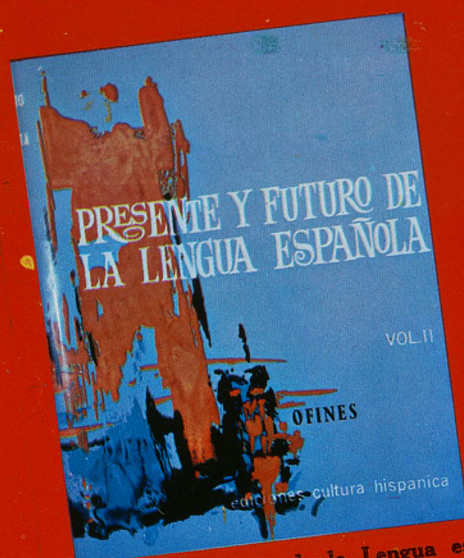
«Cristóbal Colón».
Por Juan Manzano.
Ptas.: 500.



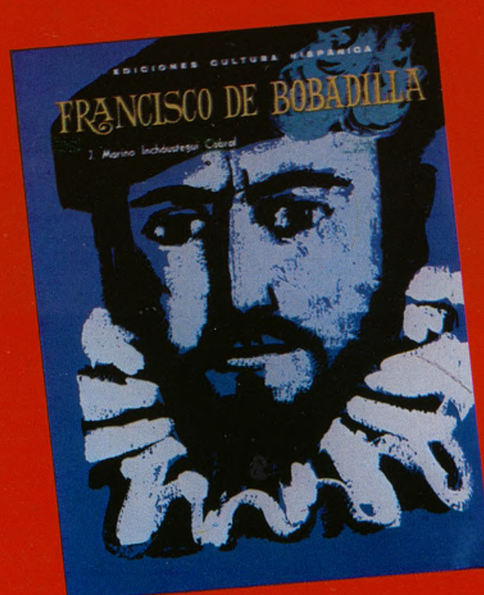
«América, españolear».
Por F. García Sanchiz.
Ptas.: 200.

«Antecedentes y comienzos del reinado de Fernando VII».
Por Manuel Izquierdo.
Ptas.: 500.

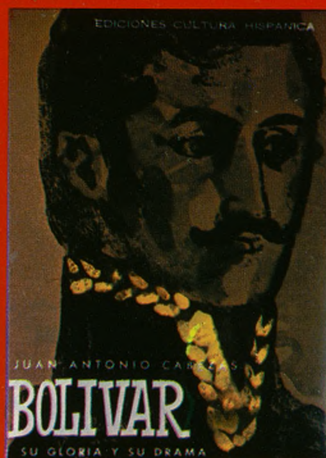




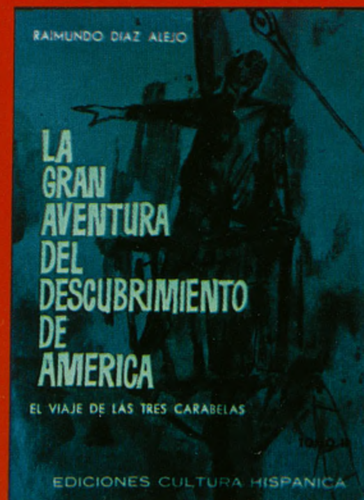
«Presente y futuro de la Lengua española».
OFINES. Dos tomos.—Ptas.: 850.



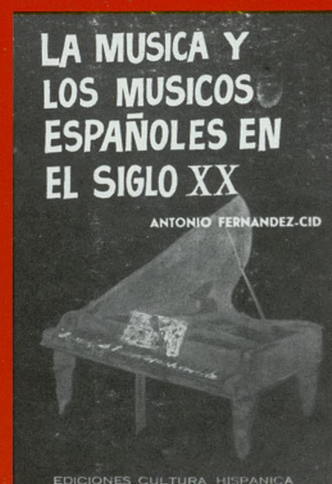
«Francisco de Bobadilla».
Por J. Marino Incháustegui.
Ptas.: 400.



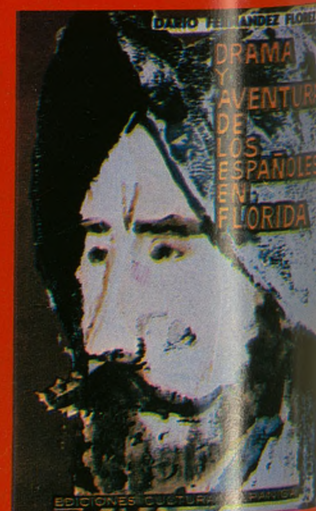
«Bolívar, su gloria y su drama».
Por J. A. Cabezas.
Ptas.: 25.



«La gran aventura del descubrimiento de América».
Por R. Díaz Alejo.
Ptas.: 50 (Dos tomos).



«La música y los músicos españoles en el siglo XX».
Por A. Fernández-Cid.
Ptas.: 25.



«Drama y aventura de los españoles en Florida».
Por D. Fernández Flórez.
Ptas.: 25.

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

196
JULIO
1964
AÑO XVII

CISV, EN GUATEMALA





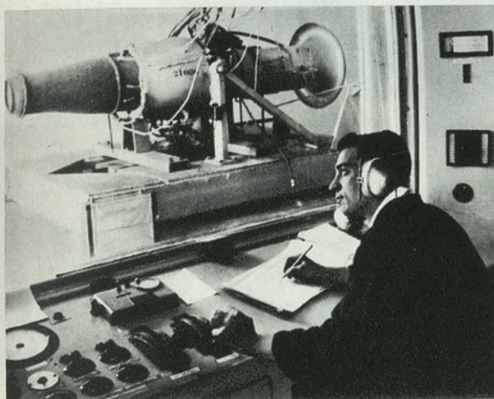
OPERA EN MADRID

CHARRERIA MEXICANA





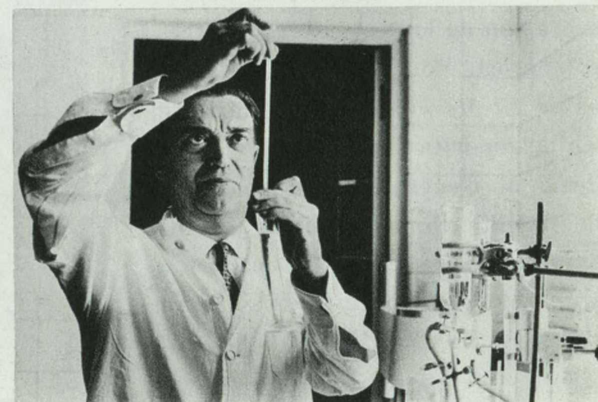
CASA-MUSEO PEREZ GALDOS



TECNICA AERO-ESPACIAL



GALA DOCTORAL EN SALAMANCA



BIOLOGIA

sumario

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1964 NUMBER 196. ROIG, NEW YORK

«MUNDO HISPANICO», SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

EL JEFE DEL ESTADO RECIBE A LOS PERIODISTAS IBEROAMERICANOS DEL XIII CURSO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE DOCUMENTACION E INFORMACION

Los cursillistas del XIII Curso de Estudios Superiores de Documentación e Información Española para Periodistas Iberoamericanos, al finalizar sus actividades, fueron recibidos en el Palacio de El Pardo por Su Excelencia el Jefe del Estado. Los acompañaba el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, quien pronunció unas emocionadas palabras ante el Caudillo, y a las que contestó Su Excelencia, manifestando la satisfacción que le producía el recibir a esta representación de los periodistas de Iberoamérica. Por último, la redactora de *El Mercurio*, de Santiago de Chile, señorita Blanca Tejos, agradeció al Generalísimo Franco todas las atenciones recibidas por los cursillistas en España, haciendo votos por la continuación de su paz y prosperidad.



El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, acompañado del director de la Escuela Oficial de Periodismo, don Juan Beneyto, y del jefe del Departamento de Información del I. de C. H., don Manuel Calvo, presenta los cursillistas iberoamericanos al Jefe del Estado en el Palacio de El Pardo.

PRESENTACION DE LOS CURSILLISTAS AL GENERALISIMO POR DON GREGORIO MARAÑON

Señor: Si periodismo es el difícil arte de valorar la actualidad, vienen hoy aquí, a rendir pleitesía a Vuestra Excelencia—al primer español—, estos periodistas ejemplares, que representan la mejor prensa de América latina.

Regresan a sus patrias—a esos pueblos jóvenes y admirables—con una valoración exacta de la actualidad española en este año, aniversario de los veinticinco años de paz.

Han desarrollado, con entusiasmo y disciplina, el Curso organizado por el Ministerio de Información y Turismo y por el Instituto de Cultura Hispánica. Y las horas de vacación y descanso han sido empleadas en andanzas y enseñanzas por los caminos de España: castillos, museos y catedrales; el campo secular y las nuevas industrias; la política económica y sindical, las obras públicas y la cultura.

Se llevan, en sus ojos y en sus corazones, la realidad asombrosa del ascenso y desarrollo de la nación, fruto ya maduro de un cuarto de siglo de orden y de trabajo.

Desde la invasión napoleónica—primera caída de la Monarquía española—hasta la invasión marxista de 1936—caída de la segunda República española—, de España estuvieron siempre ausentes precisamente eso: orden, trabajo y paz.

Salvo dos brevísimas excepciones—general Narváez y general Primo de Rivera—, el país se destrozó a sí mismo en guerras de independencia, en contiendas civiles, en pérdidas coloniales, en guerras africanas, en increíble y caótico desgobierno.

Desde 1939, la paz, mantenida con justa firmeza y con inteligente comprensión, ha creado, por fin, una nueva y definitiva estructuración de España.

Eso es lo que han visto estos periodistas, que hoy le dicen adiós, Excelencia.

Hasta sus últimas horas de convivencia con nosotros han sido positivas y han visto muchas cosas: los ministros de las grandes potencias vienen a Madrid a saludar a Vuestra Excelencia y a trabajar con los ministros españoles en la labor occidental común. Las puertas del mercado europeo se han abierto a la petición equitativa, reclamada pacientemente por España. Y, en fin, el petróleo—nuevo caballo del Cid—surge por las viejas cañadas de Burgos.

Esta paz, fuerte y juvenil, de veinticinco años, es, señores, obra y gracia de un hombre.

Su permanencia y su misión han superado ya toda política (las adhesiones o las ofensivas de toda política).

Francisco Franco, en plena obra creadora aún —gracias a Dios—, está en su sitio: la gratitud de la historia.

PALABRAS DEL CAUDILLO:

Es para mí una satisfacción el recibiros y el sentir de cerca el calor de las naciones hermanas, de los pueblos hispanos. Vosotros, por la profesión que habéis adoptado, por vuestro natural espíritu de servicio, podéis ser un elemento constructivo en el futuro de la Hispanidad, de una manera de ser, de un modo de sentir, de esa característica tan española que representa la hidalguía. Los españoles nos consideramos hijosdalgo, tenemos enraizado este sentimiento de la nobleza y de la caballerosidad. El periodista necesita ser un hidalgo, ha de defender la verdad, ha de luchar por el bien; ha de tener una vida difícil, aguantando las presiones parciales de los dueños de los diarios; pero, por encima de todo, tiene que practicar el servicio al bien común y a la verdad.

Sois los pioneros de la paz, la vanguardia en la defensa de la verdad, y esto echa sobre vuestros hombros una gran responsabilidad.

Vivimos tiempos difíciles. Nos encontramos en plena era social, el mundo pasa por una intensa evolución política y vuestra tarea puede tener una gran influencia en la orientación de ese futuro del mundo, que no puede venir por otro camino que el de la verdad y el del servicio de la fe.

Esta es la lección que España ofrece al mundo: haberse anticipado veinticinco años a este problema que el mundo sufre; el haber buscado en la evolución soluciones políticas a los problemas de nuestro tiempo, encauzando y dando forma al espíritu de la juventud, porque un movimiento, una transformación, es cosa siempre de juventudes.

El alumbrar este movimiento y los sacrificios realizados por él, han hecho posible estos veinticinco años de paz, que nosotros ofrecemos como una experiencia a los pueblos de América, para que puedan también labrar el bien general de los hombres y la grandeza de los pueblos.

Muchas gracias a todos y muchas felicidades os deseo en nuestro país.

VIGENCIA DE SARMIENTO

por josé maría pemán

La Dirección General de Cultura de Buenos Aires ha reeditado la obra, creciente de vida y pasmo en cada generación, del gran creador de verdades y palabras que fue Domingo Faustino Sarmiento, el máximo donador de lo que Carlos Alberto Erro llamó «medida del criollismo».

En las notas que a la obra de Sarmiento dedica Mauricio Rosenthal, en las que anticipó sobre él Groussac, en las que ahora usa de prólogo Erro, se prodigan esos apelativos exaltados que nacen siempre, como malvas en la humedad, al pie de la figura de Sarmiento, en cuanto se la mide y contempla: Jehová, genesíaco, gigantismo. Cosas todas que aluden al poder creador, al desentendimiento de precedentes. Cosas que llevan aceptado, como un principio de genial incorrección, que en el escritor es como un resto de barro adherido a la poderosa mano formadora de vida. «Cualquiera—dice Jorge Luis Borges—podría corregir una página de Sarmiento, pero nadie sería capaz de escribirla.»

Todo cuanto se diga es poco—y cada día se irá diciendo más—de la poderosa fuerza de Sarmiento. Es el realizador literario de aquel proyecto de hallazgo y creación de la Argentina que inflamaba a los fundadores del «Salón Literario» y «Asociación de Mayo», lo que Erro resume así: «Era indispensable emanciparse de España, no sólo políticamente, sino también espiritualmente, y para que ello fuera una realidad, era necesario tener un idioma y un estilo propio.»

En toda esa enumeración de exaltadas pretensiones, nadie que lea sosegadamente ignora que la auténtica y radical, la condicionadora de todas las otras, es la primera: «emanciparse políticamente». Todo lo demás sigue siendo política: excitantes y afrodisíacos culturales para ayudar a la emancipación política. Entre otras cosas, porque se trata de objetivos que difícilmente se avienen a su planteamiento programático y voluntaria realización. Nadie alcanza a imaginarse una especie de «Asociación de Mayo», instalada en la España del siglo X o en las antiguas Galias, realizando tesoneramente la transformación del latín en lengua romance.

Es natural que los asociados de «Mayo» impulsaran su independencia política con estas excitantes cargas culturales. Siempre se intenta complicar la lengua y la poesía en las liberaciones político-administrativas. Pero, naturalmente, los fenómenos culturales tienen otras leyes que los fenómenos políticos. Pueden servir de adorno a éstos, pero no se cumplen, como éstos, de manera voluntaria y programada. El antecedente de la creación de las lenguas romances es totalmente imaginativo en la actualidad. Faltan absolutamente las condiciones de incomunicación que alentaron tal creación en el mundo bárbaro. Cuando Recaredo se convirtió al catolicismo, el Papa tardó un año en enterarse, y Recaredo otro año en recibir su bendición. En esos dos años había tiempo también para que en Toledo se fueran empollando unas cuantas palabras nuevas desvinculadas del latín. Pero en tiempos de Sarmiento había ya el telégrafo, y ahora, además, la radio y la televisión, que aplastan, antes de nacer, las autonomías léxicas.

Esto ya lo percibía, en el primer momento, el uruguayo Florencio Varela, que escribía a Juan María Gutiérrez, capitán de la independencia lingüística, que la independencia única tenía que ser la del pensamiento, y que, si quería vestirse de mayor autonomía, lo único que haría era corromperse o extranjerizarse. «De haber otra emancipación—indicaba—, ya la hubiera hecho Echevarría.» Varela daba en el clavo. Porque difícilmente cabe otra emancipación literaria que esta del poema de «La cautiva», que incorporó el ser y el paisaje criollo a la literatura universal sin violar por eso el castellano.

Es muy cierto que Sarmiento representa un paso máximo en la autonomía literaria en cuerpo y alma: en criollismo total. Esto es lo que hace decir a Leopoldo Lugones que fue «un precursor de Rubén Darío», en cuanto logró un estilo nuevo, que llegó luego a la misma España. ¿Qué certificación mayor de la unidad lingüística y cultural de la Hispanidad que esta de que la mayor gloria de los autonomistas verbales de Buenos Aires o Managua sea la de influir en Madrid?

Nadie toma demasiado a la letra los incentivos culturales que se adhieren a las emancipaciones políticas. Tómese un caso concreto. Sarmiento escribe un artículo en «El Progreso» que se titula la «Fisiología del paquete». El artículo, visiblemente influido por Larra, ventea la palabra «paquete» como expresión nacional criolla de lo que por el mundo es el «dandy», el petimetre, el pisaverde. El artículo es una estampa criolla de un genial y autónomo creador. Pero para esto no ha precisado ninguna revolución léxica de raíz. La propia voz «paquete», sin meterme a estudiar cuál fue su itinerario de ida o vuelta, florecía por aquellos días en estas tierras. Un señor Rivero, de Jerez de la Frontera, cuyas casacas todavía conserva la familia, era apodado el «Paquete» por su rebuscada elegancia. La finca en que vivió, y que actualmente posee el caballero rejoneador Alvaro Domecq, se llama aún «El Paquete».

Creemos todos, como el gran Sarmiento, con la mayor fuerza y autonomía posible. Prestémonos palabras, giros auténticos, inconsciencias divinas. Pero no nos dediquemos a ser «puristas». Y menos, por afanes castizos diferenciales, puristas de la impureza.



EJERCITO CUSTODIAN LA PAZ

Por CARLOS RIVERO

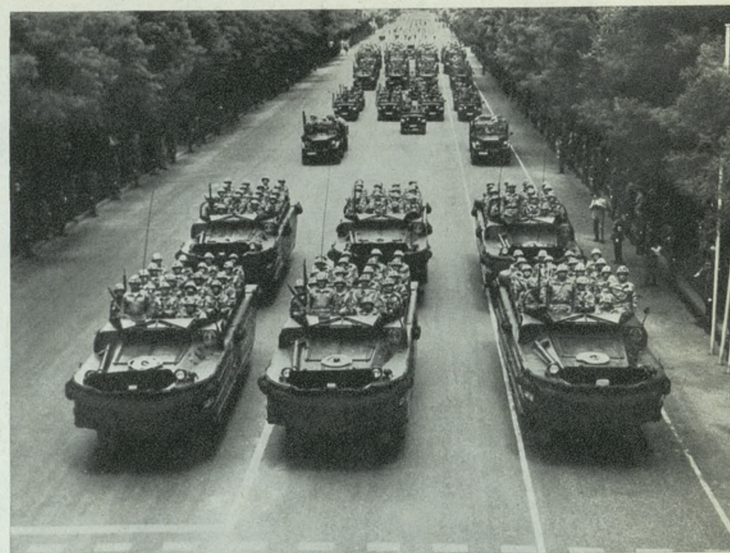
Dentro de la línea de los argumentos que salen a la calle para afirmar la seguridad de esta paz española, que alcanza ahora veinticinco años de estructura cronológica, se halla la gran parada militar celebrada en Madrid el pasado 24 de mayo. Ni ahora ni nunca, en la tradición de un cuarto de siglo que tienen ya estos desfiles, se ha tratado de hacer una espectacular demostración de poderío militar, sino de dar periódica ocasión de encuentro a las dos vertientes que expresan la trabada coincidencia de la doble fuerza de apoyo en esta hora de plenitud española: Ejército y Pueblo. Desde la dramática lumbrarada de julio del 36, quedó patentizado algo más que una simple ósmosis espiritual entre Pueblo y Ejército, pues lo que entonces se produjo fue una torrencial incorporación popular a los cuadros militares, con la cual cada episódico objetivo castrense vino a llenarse de sentido político proyectado hacia el futuro. Así, por primera vez en la historia de un país habituado a las sacudidas casi periódicas del pronunciamiento o la sedición, se daba el caso de que el Ejército canalizase—hasta convertirse en ejecutor y símbolo de ella—la airada voluntad civil de darle a España un rumbo nuevo, al amparo de originales fórmulas de creación política y de unos inéditos esquemas para un proyecto de vida en común. A esa profunda identificación se debe el fértil despliegue de todas las posibilidades nacionales en el transcurso de este largo período, que, pese a su venturosa extensión, no puede ser tomado sino como prólogo de la gran tarea que, al cobijo de una paz unánimemente custodiada, nos convoca hacia el prometedor territorio de un mañana ilimitado.

Por eso tal vez los significados más hondos del desfile del 24 de mayo último residan en su carácter eminentemente espectacular. En esos trece mil hombres que desfilaron entre los sones broncos del millar de vehículos motorizados que participaron también en la parada, el pueblo madrileño, síntesis del pueblo entero de España, se contemplaba como en un espejo fidelísimo. El renovado rostro de las sucesivas promociones de soldados—legionarios, paracaidistas, infantes, cadetes, marinos, alpinistas—no modifica el viejo, heredado y permanente gesto de decisión para defender el sacro legado de paz que les han transmitido los veteranos que se curtieron en el candente yunque de aquella gran empresa de rescate iniciada el 18 de julio de hace veintiocho años. El pueblo genuino que el 24 de mayo estuvo allí, con el corazón soleado de emoción, en las calles madrileñas que fueron escenario del desfile, se reconocía a sí mismo en el talante de esos trece mil hombres jóvenes que llevaban los arreos militares de su vigilia al servicio de una paz que es mucho más que estricto orden público, porque es, sobre todo, firme terreno convivencial, sobre el que los españoles, olvidados de viejas querellas, estamos alzando una ejemplar arquitectura histórica.

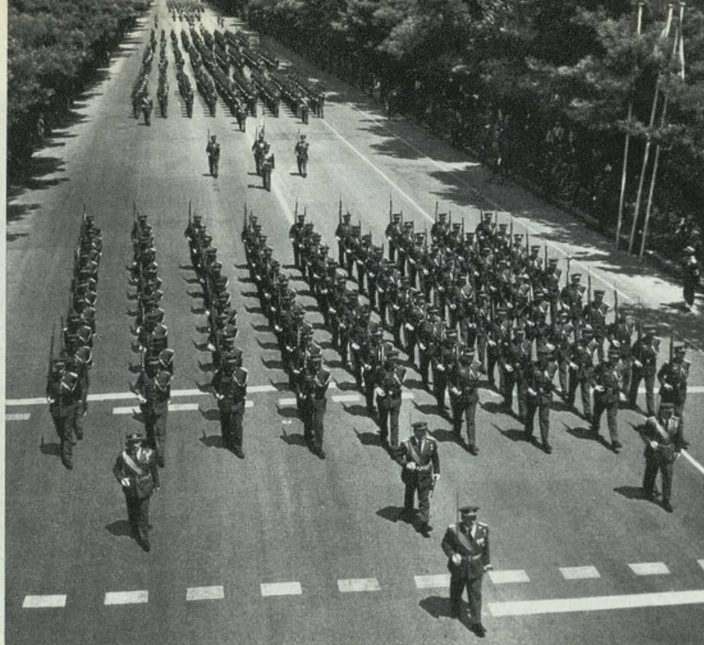
Ya está dicho que no se trataba de un vano alarde de potencia bélica—que como tal pudo haber sido incomparablemente más cuantioso y efectista—, sino de traer al ancho paladar multitudinario el sabor ya antiguo y siempre gozoso de aquella gloria circundada de militar laurel gracias a la cual, desde el 1 de abril



Y PUEBLO
ESPAÑOLA







EL DESFILE CONMEMORATIVO DE LA PAZ REAFIRMA EL RUMBO DE UNA GRAN EMPRESA HISTORICA

de 1939, hemos ido ganando cohesión y energía interior, prestigio fuera de nuestras fronteras y perspectivas de perdurabilidad para una obra política que ha sido capaz de suscitar la entusiasta y participante asistencia de todo el pueblo.

En la vigorosa y dinámica alegoría del desfile quedaban enlazadas nuestras dos conquistas fundamentales: la victoria y la paz. Y acaso no esté de más recordar, aunque sea de pasada, que no siempre la victoria comporta los seguros valores venideros de una paz duradera. Hay triunfos militares que llevan en su entraña los gérmenes de su frustración, acaso porque no han sabido arraigarse fuerte y profundamente en la ilusión comunitaria. Hay victorias pálidas y tristes, que están como revueltas hacia sí mismas en patéticas interrogaciones que han de quedarse lamentablemente sin respuesta. Es la hora supremamente aciaga en la que los vencedores pueden preguntarse, con un amargo y desencantado matiz: «La victoria, ¿para qué?» Entonces, en el fondo, no ha habido tal victoria, sino un malogro que en algún instante puede tener un fulgor esperanzado. Sucede en estos casos que la victoria ha carecido de argumentos para el futuro, de virtud inspiracional de grandes movimientos colectivos, de un temario de suscitaciones ideales capaz de poner en marcha al pueblo en una solidaria aventura de gran velamen político.

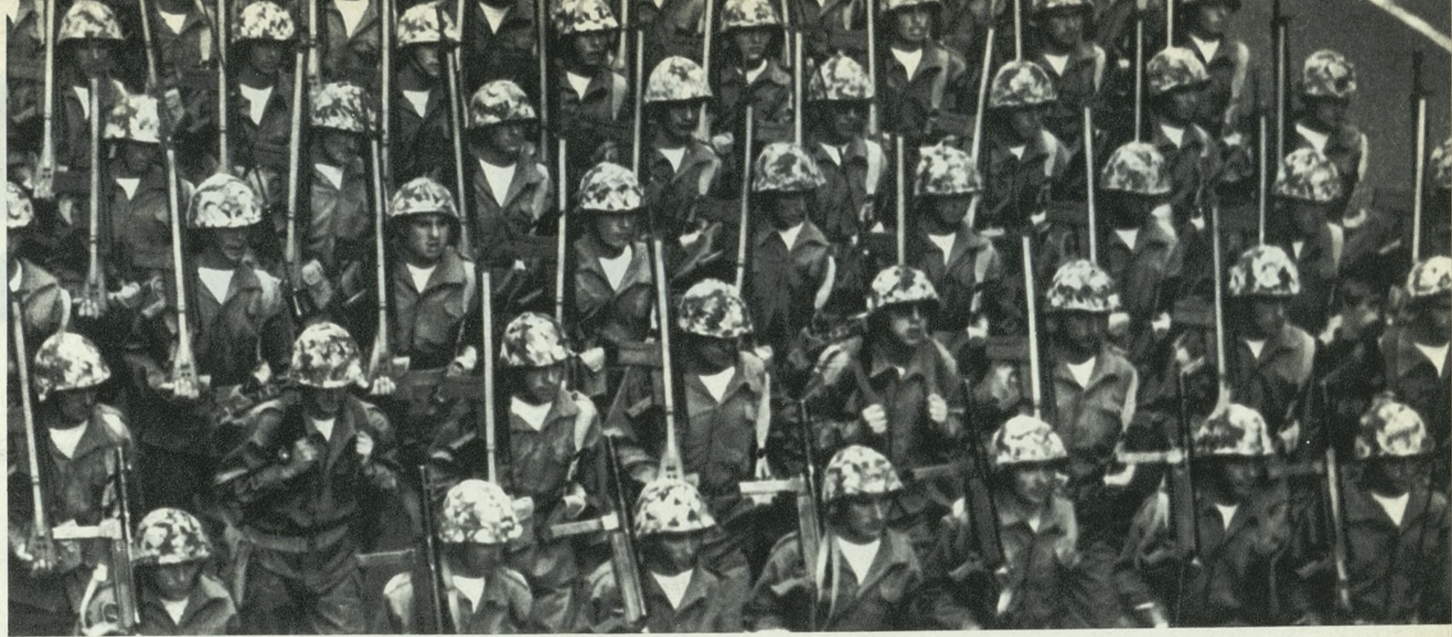
Nuestra victoria no fue de ese oscuro linaje. Pues desde el 18 de julio de 1936 sabíamos bien que el triunfo en los campos de guerra era sólo el trámite preludial de un proceso de transformación revolucionaria que no había de suspendernos sobre el vacío de una simple disposición improvisadora, pues nos hallaría en posesión de una rigurosa doctrina de previsiones que habría de permitirnos afrontar con éxito el hoy urgente y el mañana sin fronteras. Quisimos la guerra para la victoria y queríamos la victoria para una paz con poderosa vocación de vuelo histórico, cargada de finalidades y de presupuestos vitales.

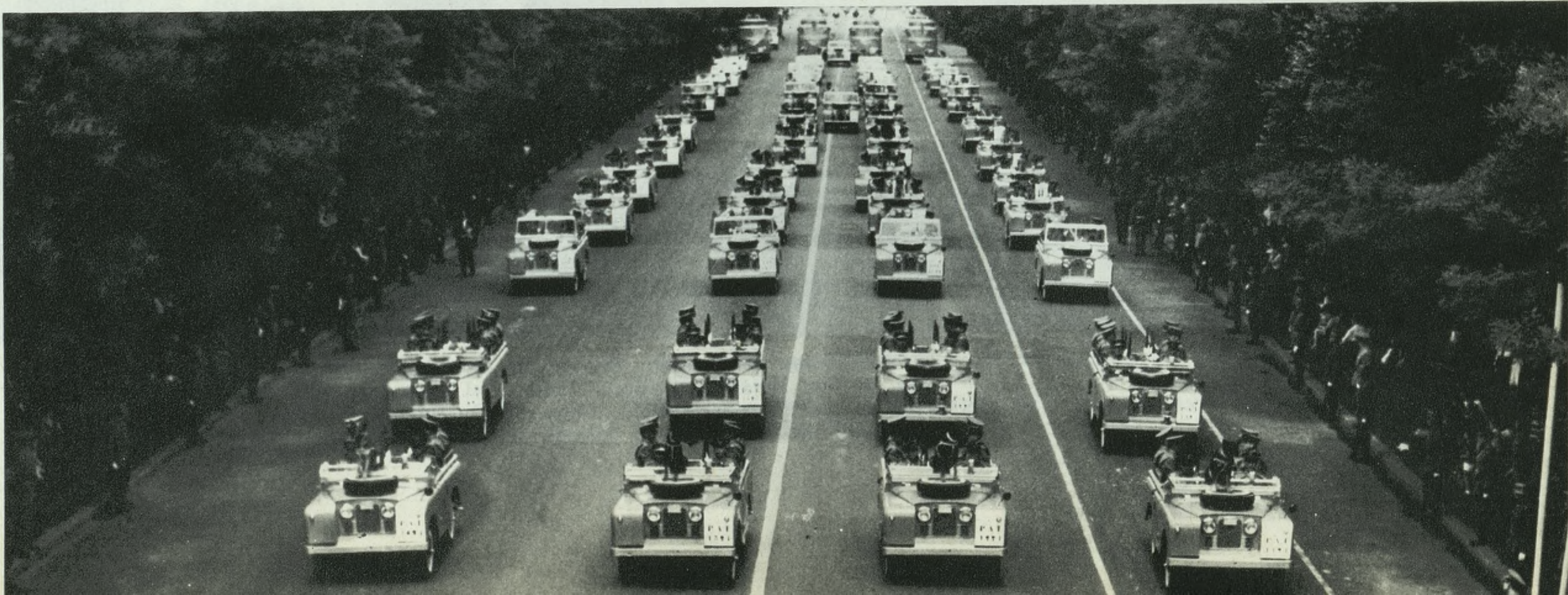
El resultado de esta ambiciosa pretensión nacional está a la vista. Hemos exprimido hasta un límite de auténtico heroísmo civil las posibilidades de fecundidad de un cuarto de siglo, que es—si nos situamos en el terreno de las valoraciones de una cronología trascendente—un verdadero soplo histórico. Ningún pueblo, ni antes ni ahora, ha hecho más en menos tiempo. Habiendo sabido, además, conjugar la tensión de su esfuerzo con las fruiciones del gozo de vivir, es decir, con el disfrute de la libertad y de la alegría.

A ninguno de estos bienes y conquistas quiere renunciar el pueblo español. Por eso, el 24 de mayo volvió a tener tono de espontánea confirmación plebiscitaria para el caudillaje de Francisco Franco. El desfile dualmente conmemorativo fue de nuevo ocasión jubilosa para que los madrileños levantasen su vítor enardecido en homenaje de fidelidad imprescriptible al Capitán que a lo largo de veinticinco años ha ido irguiendo los airosos arcos de un puente de previsora paz que, sobre los asentamientos de la continuidad irrevocable, enlaza la ventura presente con un futuro sin sobresaltos ni sorpresas.

C. R.

(Reportaje gráfico de Basabe y Europa Press.)





Este trabajo obtuvo el tercer premio en el Concurso Internacional de Reportajes de MUNDO HISPANICO

UN MUNDO con marco

Por JULIO CESAR ANZUETO



Los ciudadanos del mundo: Rafael, de Guatemala; Suresh, de la India; Peter, de los Estados Unidos; Lesley, del Canadá; Else, de Noruega; Carol, de los Estados Unidos; Anne, de Dinamarca; Olav, de Noruega, y Guisela, de Guatemala, pasean por Antigua ante el palacio de los capitanes generales españoles.

EN MINIATURA
colonial español

DURANTE cuatro semanas, niños rubios de Dinamarca, morenos de la India, pelirrojos de los Estados Unidos, todos de diversos tipos, de Noruega, Canadá y Guatemala, convivieron en un ambiente de sana alegría durante uno de los campamentos que fueron organizados por el C. I. S. V. (Children's International Summer Villages).

El campamento fue instalado en Antigua (Guatemala), la ciudad de tipo colonial y de clima agradable, que se encuentra a escasos 40 kilómetros de la capital de Guatemala. Se llama Antigua porque fue la capital hasta que resultó parcialmente destruida por un terremoto en 1773. Hoy esta ciudad es centro de turismo, donde se puede apreciar la arquitectura española del siglo XVI, pues sus calles y principales edificios han sido reconstruidos, conservando así el ambiente de la colonia.

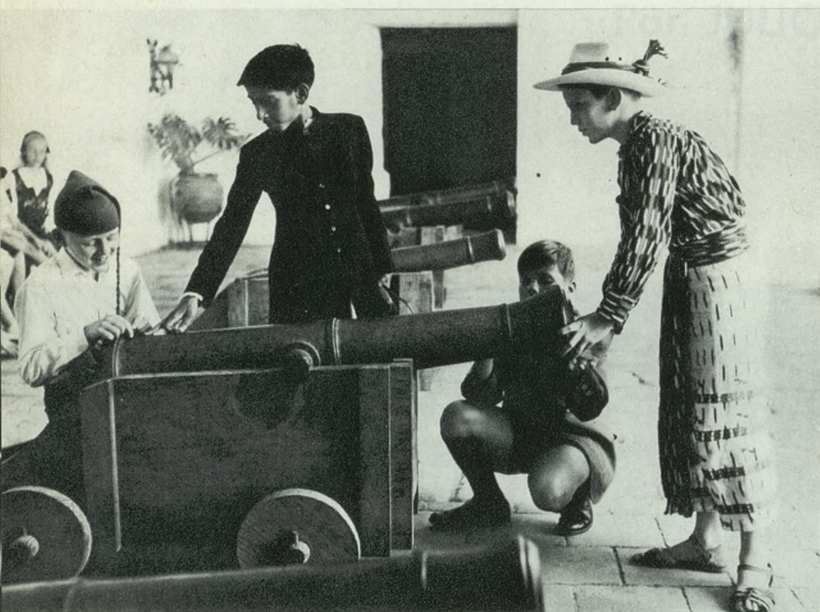
Desde el primer día, cuando los niños fueron declarados visitantes distinguidos por parte del Ayuntamiento de la ciudad, mantuvieron un programa movido de actividades dentro y fuera del campamento, tales como visitas a museos, industrias, granjas, hogares guatemaltecos, conferencias de prensa, fiestas, celebración del día de cada uno de los países participantes, trabajos manuales con materiales de la región, dibujo y pintura, confección de un periódico-vocero del campamento, y, desde luego, sin faltar los deportes al aire libre, como natación, «baseball», fútbol y juegos típicos de Guatemala.

El objetivo perseguido por los organizadores, al reunir a grupos de niños de diferentes países, es inculcarles la amistad que debe existir entre los pueblos, ya que estos niños serán los dirigentes del mañana y podrán lograr un mundo mejor. El C. I. S. V., fundado en 1951 por la doctora Doris T. Allen, de la Universidad de Cincinnati, ha organizado hasta la fecha 34 campamentos en diversas partes del mundo, y tiene afiliados a 40 países de los cinco continentes.

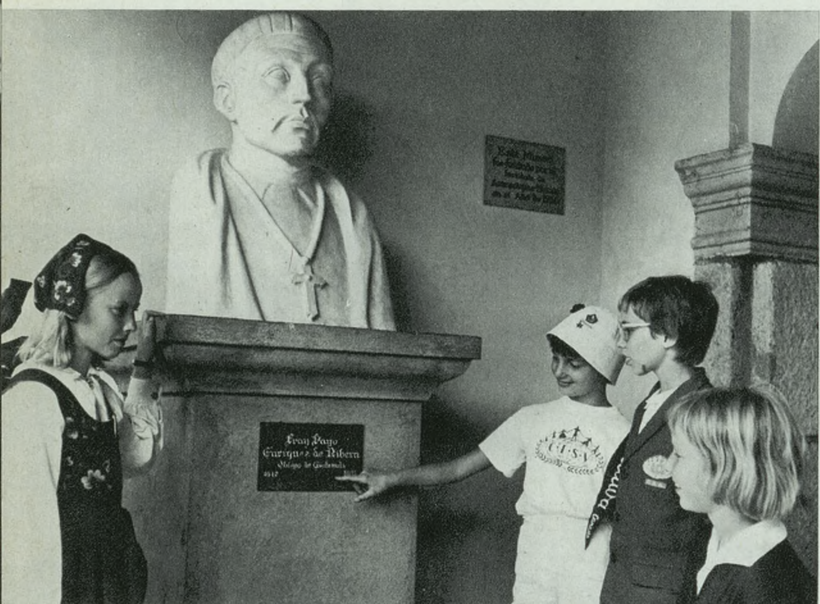
Es norma que a cada reunión asistan dos niños y dos niñas de once años por cada país, acompañándolos una delegada, y algunas veces dos «juniors» de quince a dieciséis años. El país anfitrión corre con todos los gastos del campamento, y algunas veces también con los de transporte. Los delegados son escogidos de once años



Los chicos se familiarizan con los juegos del país. En círculo, siguen el concurso de preguntas y respuestas: «¿Qué vendés, María?»



Los antiguos cañones españoles interesan más a los niños.



En el Museo de Antigua conocen al introductor de la imprenta en Guatemala, fray Payo Enríquez de Ribera.

Visita a la Universidad de San Carlos, uno de los primeros centros culturales que se establecieron en América.



porque, conforme a los estudios efectuados, es en esta época cuando el niño es más perceptivo para toda clase de emociones y sentimientos, su formación intelectual se inicia y toda impresión que le rodea tendrá gran influencia en su vida futura. A esa edad no hay prejuicios: ve a todos sus compañeros como iguales y sus amistades nacen espontáneas y sinceras.

Así, pues, al seleccionar a los niños que asisten a estos campamentos, los comités en cada país lo han hecho tomando en cuenta sus cualidades e inteligencia y sin reparar en su religión, raza o posición social o económica, por lo que puede decirse que forman un alto coeficiente de la niñez internacional.

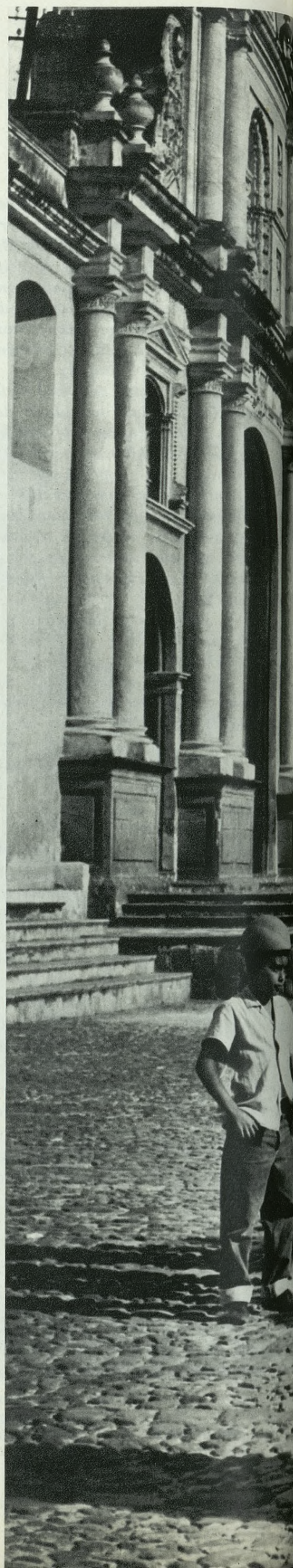
Durante su permanencia en Guatemala, al contacto con diferentes lugares, los chicos maduraron mucho más que si hubieran estado en su respectivo ambiente. Por eso indicó la directora del campamento, Elisa de Ordóñez, de Guatemala, que ellos se sienten más importantes y responsables, y en verdad que dieron muestras de ser así.

Aunque para todos la educación fue un cúmulo de enseñanzas y experiencias agradables, es curioso que, mientras que los chicos escandinavos se interesaron por la vida y costumbres del país, los norteamericanos apreciaron la belleza del paisaje, y los asiáticos, la cultura y los museos. Pero todos coincidieron en afirmar que el lugar escogido para el campamento era lo más interesante que habían conocido.

«Guatemala es un bello país, pero noto que hay gente rica y otra muy pobre, lo cual no ocurre en los países escandinavos. Sin embargo, estoy encantada aquí, y desearía volver con mis padres», escribió Grette Monsen, de Noruega, en un cuestionario que les presenté. Anne Khristiansen, de Dinamarca, también expuso: «Hay mucha diferencia entre ricos y pobres en Guatemala, pero estoy contenta de ver que los pobres de Antigua son tan felices como los turistas ricos que llegan. ¡Qué interesantes son los tejidos indios, que todavía se hacen a mano, y las ruinas que se conservan de la época colonial española!» Y la dulce Lise Hansen, también de Dinamarca: «He pasado muy buenos ratos con los niños de otros países. Aquí todo es tan diferente de Dinamarca, especialmente los volcanes. Me gusta la gente pobre; ellos tienen ojos tan amables...»

Los niños de los Estados Unidos anotaron: Betsy Black: «Guatemala es muy pintoresca, especialmente Antigua.» Mark Richter: «La hospitalidad es maravillosa. Me gustan mucho los volcanes y las montañas.» Carol Netzley: «Estoy feliz aquí; me estoy divirtiendo mucho.» Peter Aras: «Estoy pasando un buen tiempo. Me ha gustado el Museo de Armas, con los antiguos cañones españoles.»

Los canadienses David Kidd, Janice Miller, Lesley Abrams y Oliver Conway dijeron que lo que más les gustó fueron los



UN MUNDO EN MINIATURA

Confundidos con otros niños de Antigua, observan el baile de los gigantes, expresión del folklore chapín.





Fue dedicado un día a cada uno de los países participantes. En el de la India actuó Rohini.



volcanes y las montañas, y que agradecían a las personas en Guatemala que hicieron posible el campamento. Esperan que en lo sucesivo asistan más países a estas reuniones y que sería una excelente idea llevarlas a cabo en todas las naciones.

Kailash Sharma—hindú—se mostraba encantado de visitar América y hablaba constantemente de su patria. Todos los niños de la India se mostraron interesados en las visitas a los museos, tomando fotografías y apuntando datos sobre la cultura española del siglo XVI para darlos a conocer a amiguitos y familiares a su regreso. Ellos esperan ser anfitriones para el año próximo en un campamento que se instalará en Nueva Delhi o Bombay.

Y entre risas y alegrías, el convivio multicolor fue finalizando. Los chicos de Guatemala organizaron la fiesta de despedida, con cohetes, globos y regalos. La presidenta del C. I. S. V. en Guatemala, Consuelo de Palomo, repartió diplomas a cada uno, y a la vez l s niños entregaron un pergamino escrito por ellos mismos a los organizadores. Fue distribuido también un periódico, «Ecos del C. I. S. V.», hecho por ellos en mimeógrafo, el cual recoge notas y dibujos acerca de la vida en el campamento.

El final ha resultado muy emotivo, con lágrimas por parte de los niños y también de los mayores. Se intercambiaron retratos, direcciones y promesas de continuar desde lejos la amistad iniciada en Guatemala. Una de las niñas dejó su muñeco más querido a su compañerita guatemalteca en esta temporada; fue un tierno gesto de última hora, al abordar el avión.

Al partir, los niños estaban con trajes típicos de Guatemala o llevaban sombreros hechos en Antigua. Portaban «folders» conteniendo literatura, fotografías, recortes de prensa y sus trabajos manuales, todo lo cual les ayudará para dar pláticas y explicaciones a otros niños, pues el reglamento del C. I. S. V. establece que tendrán pequeñas conferencias al regresar a sus países de origen.

El comité en Guatemala, por su parte, ha enviado a la sede internacional, en Inglaterra actualmente, un resumen de actividades, fichas de cada niño, cuestionarios y otras observaciones, todo lo cual servirá para su debida evaluación y para la experiencia de otros campamentos.

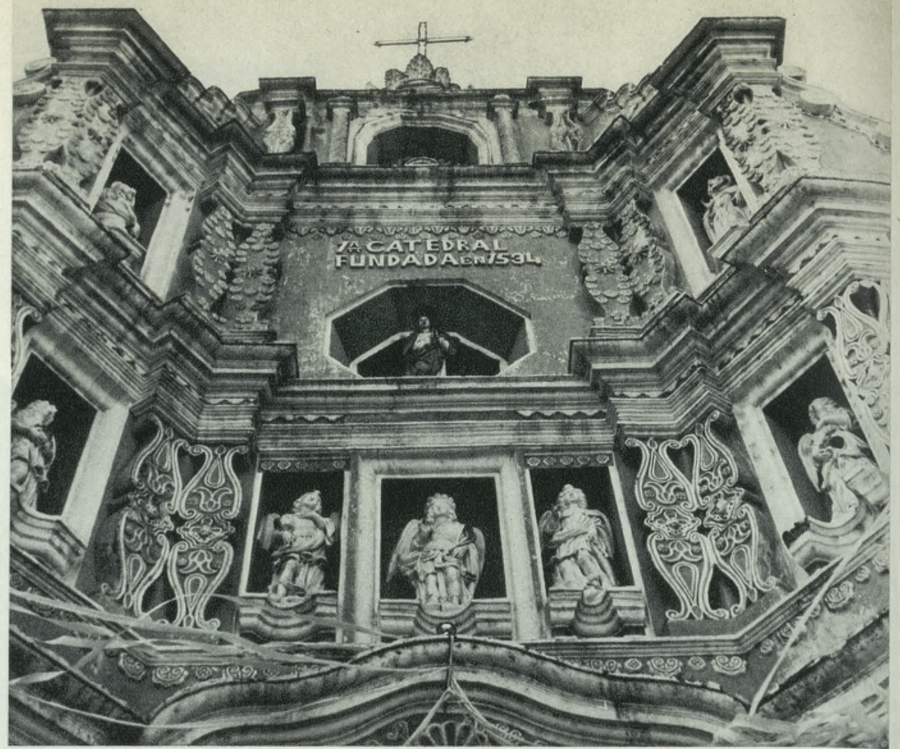
Se ha puesto, pues, de manifiesto, una vez más, el fondo que impulsa estas actividades: «Nos vemos diferentes y hablamos diferente porque venimos de diferentes partes del mundo. Pero por dentro somos iguales, y esto es lo que descubrimos en el campamento del C. I. S. V. Somos amigos ahora, y lo seremos siempre; es más, consideramos amigos a todos los niños del mundo.»

J. C. A.

En Ciudad Vieja
—la primera de Guatemala—,
una típica procesión
conmemorativa
del obispo Marroquín,
recordado
por su cariño
a los indios
y por haber construido
la primera
escuela de Centroamérica.



UN MUNDO EN MINIATURA

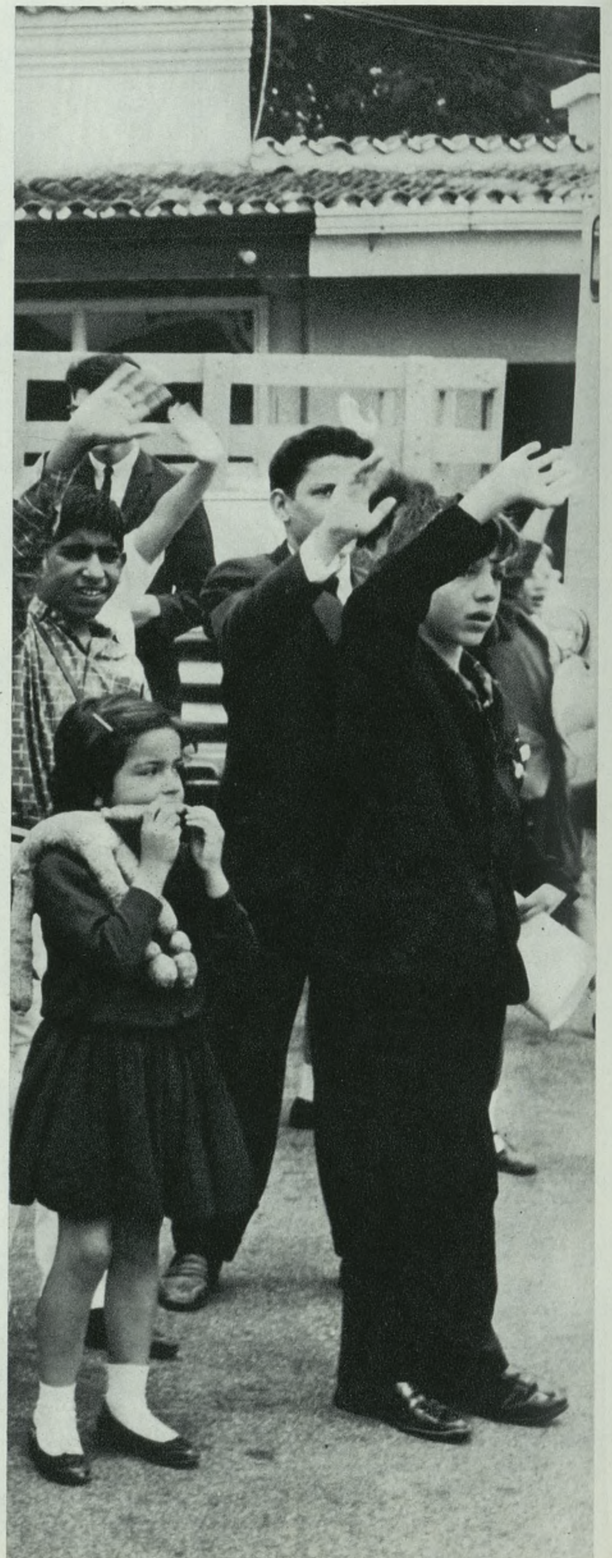


La primera catedral de Guatemala, construida por los españoles en 1534.

(Reportaje gráfico de Julio César Anzueto)







Ha llegado la hora de la partida. Se van las delegaciones, y a todos embarga una gran emoción.

OPERA

TOSCA • LA FLAUTA MAGICA
EL PESCADOR DE PERLAS • FAUSTO
PEPITA JIMENEZ • LA CENICIENTA
LA BOHEME • EL TROVADOR
LAS BODAS DE FIGARO • DON JUAN

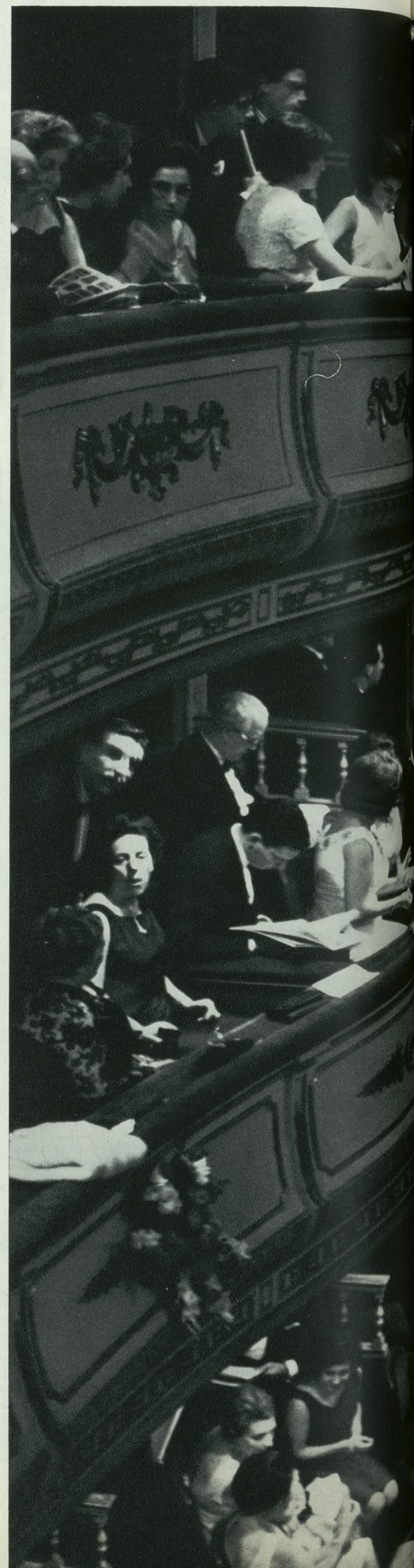


ALGO sucede, realmente, extraordinario. Es como si se inaugurara el teatro esta noche. Como si se inaugurara el gran festival de la paz, una paz llena de luces, de joyas, de vestidos de gala; una paz que va a estallar en música dentro de unos minutos; una paz de veinticinco años de edad, que va a cumplir su mayoría con el acontecimiento social más refinado y brillante, con la manifestación artística más importante y exquisita: la ópera.

El Teatro de la Zarzuela aparece todo engalanado de luces, de alfombras y terciopelos rojos. Es, hoy, el corazón de la vida artística del país. Y acaso del mundo. Por eso mismo se han dado cita aquí las personas más relevantes, las más d stinguidas, las más cultas, las más amantes de la música: ministros, embajadores, aristócratas, críticos y aficionados.



Doña Carmen Polo de Franco,
con la condesa de Casa Loja,
en el
Festival de la Opera.





El ministro
de Información
y Turismo,
durante el entreacto
de la función
inaugural.



El director
del I. de Cultura
Hispánica,
don Gregorio
Marañón,
con el embajador
de Italia,
marqués Di Torre
Rossano.



La estrella
Ava Gardner,
con los condes
de Quintanilla
y don Fernando
Moraleda.

OPERA



Se va a representar *Tosca*. Es la primera de una serie de 14 funciones (10 títulos distintos) que constituye el I Festival de la Opera de Madrid. La van a cantar Magda Olivero, Ana María Rota, Julio Catania, Juan Rico, Flaviano Labó, Gian Giacomo Guelfi y Diego Monjo. Siete voces de rango internacional. Riccardo Moresco la ha puesto en escena. El espectáculo promete ser completo, total. Ferdinando Guarneri, que va a dirigir la orquesta, tiene, en un momento, una mirada como la del piloto que pone a rumbo una nave tras larga espera. Dentro, todo un ejército de artistas, músicos, cantantes, comparsas, están dispuestos. Un coro de 50 personas espera también la señal para salir a escena. Un director, un maestro de coros, tres maestros sustitutos, asistentes, tramoyistas, «atrezzistas»... Lola Rodríguez de Aragón, directora artística del festival, está desde los primeros ensayos, desde las primeras gestiones, atenta a todo movimiento. Ahora, antes de que comience la representación, está ya en el teatro revisando todo, cuidando los últimos detalles.

En la sala, las más relevantes personalidades de la vida madrileña; el teatro, absolutamente lleno. Los profesores de la Sinfónica afinan sus instrumentos. El ministro de Información y Turismo y el embajador de Italia presiden la gala. Un director español, Odón Alonso, toma la batuta para dirigir, como solemne y simbólica obertura a este festival, el himno nacional.

Se alza el telón. La escena representa la iglesia de Sant'Andrea della Valle. Es Roma en 1800.

Programa

El I Festival de la Opera de Madrid, que conmemora el XXV Aniversario de la Paz Española, ha sido organizado por Festivales de España y la Asociación Española de Amigos de la Opera, bajo el patrocinio del Ministerio de Información y Turismo y el excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, con la colaboración de la Sociedad General de Autores de España y la dirección artística de Lola Rodríguez de Aragón. Esto, enunciado así, sencillamente, es el resumen de la tenaz labor de centenares de personas.

El programa, cuidadosamente escogido, ofrecía diversos estilos, obras de diferentes compositores, épocas y países. A la *Tosca*, de Puccini, siguió otra obra italiana, popular y romántica: *Il Trovatore*, de Verdi. Luego se representó una ópera francesa: *Los pescadores de perlas*, de Bizet, y otra italiana, de inspiración y ambiente francés: *La Bohème*, de Puccini. *Fausto*, de Gounod, y *La flauta mágica*, de Mozart, ofrecieron dos nuevos aspectos, dos muestras clásicas y bien distintas. Siguió el *Don Juan*, de Mozart, y a ésta, *Pepita Jiménez*, la ópera de Albéniz, inspirada en la novela de Valera, con carácter de estreno mundial, por la nueva versión del libro y la partitura hecha por Pablo Sorozábal. Finalmente, *Las bodas de Fígaro*, de Mozart, y *La Cenicienta*, de Rossini, completaron el programa del festival.

Artistas

La ópera es un espectácuo caro, pero la generosidad y la munificencia de los Amigos de la Opera cubrió el 80 por 100 de la totalidad de los abonos. El resto lo adquirió el público en muy pocos días. Iniciada la temporada, fue ya completamente imposible adquirir una localidad. Una estimación superficial hace pensar en una recaudación de cinco millones de pesetas. Pero ¿cuánto cuesta la temporada de ópera? Muchos de los artistas han renunciado a otros contratos. Se habla de alguno que percibe más de 100.000 pesetas por actuación. Una representación exige, en líneas generales, seis u ocho cantantes de primer rango, una veintena de personas en escena, 30 comparsas, un coro de 50 voces; en ocasiones, un *ballet*. Seis directores, más de 60 profesores en la orquesta, 20 ó 30 personas en el escenario, y en la sala, y en los servicios... El coste tal vez se eleve a los cinco millones, y otros cinco millones más.

La lista de la compañía comprende 19 sopranos, siete mezzo-sopranos, 11 tenores, nueve barítonos y nueve bajos; seis maestros directores de orquesta, cuatro maestros internos y sustitutos, cuatro directores de escena, un coro general de 50 voces, un maestro de coros, dos primeros bailarines y una bailarina-estrella; un *ballet*; una orquesta muy nutrida; equipos de decorados, vestuario, peluquería y *atrezzo*. Es decir, aparte del personal no especificado, unas 200 personas. No es difícil imaginar el trabajo que habrá proporcionado a los organizadores la elaboración de un programa como el del I Festival de Opera de Madrid, teniendo en cuenta que para la selección de las 50 voces del coro se celebró un concurso, al que se presentaron 400 aspirantes, y que entre las primeras figuras se encontraban: Pilar Lorengar, «cantante de la corte» de la Opera de Berlín e intérprete de los festivales de Salzburgo y Viena; Anna Maccianti, actualmente contratada por el teatro Verdi, de Trieste; Marcella de Osma, de la Scala de Milán; Elfriede Pfleger, de la Opera del Estado de Stuttgart y participante del próximo festival de Lausanne; Enriqueta Tarrés, de los teatros de Basilea y Wuppertal, que en la próxima temporada actuará en el Staatsoper, de Hamburgo; Teresa Tourné, excepcional «trujamán» del *Retablo de maese Pedro*, premiada por la Académie Française du Disque; Ana María Rota, comprometida para los teatros San Carlos, de Lisboa y de Nápoles, y para la Academia Santa Cecilia, de Roma; Luigi Alva, del Metropolitan de Nueva York, invitado para actuar en Aix-en-Provence; Ugo Benelli, de la Scala de Milán; Alfredo Kraus, cuya última interpretación fue en la Scala y que desde la Zarzuela irá al Metropolitan de Nueva York; Sesto Buscantini, que ya antes de su presentación en Madrid puede decirse que ha cantado en todos los grandes teatros del mundo; Peter Gottlieb, cuya revelación en París, en 1962, fue calificada de sensacional; Nicolai Ghiaurov, uno de los mejores «Mefistófeles» de la historia de la ópera, que actuará después de nuestro festival en el Covent Garden de Londres; Bonaldo Giaiotti, Giorgio Tadeo, Arnold Van Mill, y tantos otros que harían interminable la referencia.

Sí, realmente, la ópera es un espectáculo caro, pero téngase en cuenta también que la temporada del teatro Colón de Buenos Aires, por citar sólo un ejemplo, se prolonga durante seis meses, y que, de los 200 millones que cuesta—según nos dice el señor Castellanos, de Festivales de España—, solamente se recaudan por aforo 53. Precisamente el teatro Colón será, probablemente, el primer escenario en que se represente la ópera española *Pepita Jiménez*.

Festivales de España se ha enfrentado con la dificultad de preparar un programa de esta magnitud, pero hay que decir que contaba con la experiencia de cinco años en la organización de ópera en provincias, y, de otro lado, con la dirección de Lola Rodríguez de Aragón, cuya «escuela» del Real Conservatorio madrileño tiene tanto prestigio.

Opiniones

El teatro parece, en cierto modo, un templo en el que se desarrolla una ceremonia. La sala, silenciosa y en penumbra, está absolutamente llena. Los palcos son como pequeños escenarios apagados, que cobrarán vida en el entreacto, cuando la realidad se sobreponga a la emoción del drama.

En el *paraíso*, los imprescindibles aficionados, los melómanos incondicionales, han acudido, sin

OPERA



etiqueta, a gozar del espectáculo puro, y a contemplar el otro espectáculo del mundo elegante reunido en una función de gala. Alguien cierra los ojos; hay quien, con sus gestos, aprueba y subraya las notas más difíciles; parece que se saben de memoria toda la partitura.

Los pasillos, el vestíbulo, los accesos a la sala, están desiertos. Pero de pronto se convierten en brillante salón de recepciones, breve palacio de fiesta social. Es el entreacto, ese descanso para el comentario, para los saludos, para el ingenuo placer de admirar a las estrellas de cine que han acudido al teatro; a los famosos, a personalidades sobresalientes. Los camerinos, santuarios infranqueables, se abren para los admiradores, para la petición de autógrafos, para las felicitaciones.

Todos los comentarios son elogiosos. En algunas personas son palabras de auténtico entusiasmo. Ana María Higueras, uno de los jóvenes valores—ya de primera fila—de la ópera española, está verdaderamente admirada, entusiasmada, con la música de Albéniz para *Pepita Jiménez*.

—Es genial—dice.

—¿Crees que a la juventud le gusta la ópera?

—Yo creo que sí. En mis amigos, mis compañeros, en los ambientes que conozco, hay una gran afición a la música.

Ana María tiene diecinueve años, y obtuvo el Premio Lucrecia Arana 1964. Lleva cuatro años estudiando canto, y éste es el primero que actúa en público. Ella es una auténtica prolongación de la tradición española. Discípula de Lola Rodríguez de Aragón, también ha sido tenida en cuenta al formar la compañía para el Festival de Opera, como antaño se hacía en el Teatro Real con las mejores alumnas del Conservatorio.

—De no cantar ópera, ¿a qué te dedicarías?

—A cantar música de concierto. ¡Me gusta tanto!...

—¿Qué hace falta, además del canto, para representar ópera?

—Tener, por lo menos, un cincuenta por ciento de condiciones de actriz. O haber estudiado mucho la escena.

—Esto va a más; cada vez, mejor—dice del festival Fernando Ruiz Coca.

Todavía se tiene por joven y se le considera joven a Ruiz Coca, uno de los críticos más antiguos en la vanguardia de nuestro mundo musical. Fue uno de los fundadores de *Juventudes Musicales*, actual crítico del diario *El Alcázar* y de *La Estafeta Literaria*, director del Aula de Música del Ateneo de Madrid y asesor de una colección de libros de música. Ruiz Coca no oculta su contento por este I Festival de Opera de Madrid. Actualmente prepara un ciclo de estudios en torno a la ópera que se desarrollará en el Ateneo. Sus proyectos son esperanzas, son casi vaticinios. Quiere que estos estudios—económicos, sociológicos, musicales—agrupen equipos creadores de plásticos, poetas y músicos, de los que nazca una nueva ópera, conforme a la sensibilidad actual.

—Ahora que va a haber en Madrid un teatro de la ópera, hay que crear cuerpos estables.

Ruiz Coca se refiere al que va a construir la Fundación March, para el que ha sido convocado un concurso de maquetas y proyectos. Un teatro de gran capacidad, de proyección al gran público.

—Hay que hacer un espectáculo apasionante y de masas y abandonar la nostalgia por una tradición ya muerta. Existe el prejuicio de creer que la ópera es solamente la romántica italiana, olvidando la barroca, a los alemanes, a la aportación rusa. Y sobre todo, la ópera actual. En Europa hay tres docenas de estrenos cada año. Yo espero que con el acercamiento de la juventud a la música llegue a crearse incluso un teatro de ensayo para la ópera, en la que el divo será el director, o el equipo.

—¿Cómo ve el actual panorama musical madrileño?

—En lo instrumental, muy activo; muy importante en lo que se refiere a la música de concierto. Tal vez sea ésta la característica diferenciación de Madrid respecto a otras capitales: el permanente interés por la música contemporánea y de última hora. Nuestros jóvenes compositores están siendo ya editados por las empresas más importantes del mundo.

Exito de "Pepita Jiménez"

El estreno de *Pepita Jiménez* constituyó un verdadero éxito, un acontecimiento que se esperaba con gran expectación. Se trataba de la función más importante del programa del festival, por cuanto era algo así como una suma de todos los valores nacionales: cantantes, obra, maestro, director de escena, eran españoles. No corresponde dar notas críticas del espectáculo en este lugar, pues ya lo hace, con autoridad, nuestro crítico musical. Aquí consignaremos que al estreno asistió la esposa de Su Excelencia el Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco, que fue recibida, a su llegada al teatro de la Zarzuela, por el ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne; director general de Información, señor Robles Piquer; subdirector general de Cultura Popular, señor De la Hoz, y por el presidente de la Sociedad de Autores, señor Calvo Sotelo.

Pablo Sorozábal, autor de la reestructuración del libreto y de la partitura de *Pepita Jiménez*, dirigió también la orquesta en la noche del estreno. Sorozábal confiesa que no conocía la ópera de Albéniz, pero, con ocasión de haber hecho la instrumentación de una zarzuela del maestro, los herederos de Isaac Albéniz le obsequiaron con una partitura de canto y piano de *Pepita Jiménez*.

—No hace falta decir que mi curiosidad de músico, unida a la profunda admiración que la figura musical de Albéniz siempre me ha inspirado, me llevó a iniciar un estudio a fondo de la ópera, no sólo de la partitura, sino también de su aspecto teatral y del texto.

La labor del maestro Sorozábal en su versión de *Pepita Jiménez* ha sido la de transformar la parte cantada, respetando íntegramente la base orquestal. Sorozábal califica de «injertos» sus modificaciones.

—Estas nuevas melodías son confeccionadas casi en su totalidad aprovechando motivo, diseños y temas de la obra. Mi labor en este aspecto no debe considerarse de creación, sino solamente de adaptación.

Realizó también una adaptación libre del libreto a nuestro idioma, pues el original, de F. B. Money Coutts, estaba en inglés, modificando el desenlace de la trama para darle un carácter trágico, y una parcial reinstrumentación, especialmente para enlazar cortes y lograr unidad.

—Todo mi trabajo en mi versión de *Pepita Jiménez* es un empeño por hacer revivir una genial partitura operística española. *Pepita Jiménez* posee una música bellísima, de enorme calidad, y alcanza en muchos momentos la cumbre de la producción albeniziana.

El I Festival de la Opera en Madrid ha demostrado que «el espectáculo de nuestros mayores» es también algo nuestro. Su propósito ha sido el de servir a la cultura, y dentro de ella, subrayar la aportación española. ¿Se ha detenido el tiempo para este género artístico? ¿Es, acaso, una estampa inanimada y sin vigencia este hecho artístico y social? Por el contrario, la ópera ha vuelto a despertar afición, entusiasmo, vocaciones. La juventud pone en ella su atención. Estamos, sin duda, ante un próximo renacimiento del más completo y suntuoso de los espectáculos. No es difícil deducir la causa ni su feliz significado.

E. M. S.

(Reportaje gráfico, en color y negro, de Basabe.)



OPERA



El maestro Oliverio de Fabritis, ensayando a la orquesta para el «Fausto».

la temporada a vista de crítico

CATORCE representaciones de ópera, en un Madrid muchos años desarbolado en lo lírico, suponen acontecimiento extraordinario que merece una glosa crítica en la que se analicen los puntos fundamentales, dentro de las posibilidades del espacio, que en periodismo tiene incuestionable importancia.

Primer aspecto, el de la temporada misma. Para realizarla fue preciso aunar dos decisiones básicas: la de los flamantes y bisoños Amigos de la Opera, impulsores de la iniciativa, capaces de encender el interés de los madrileños y conseguir el 80 por 100 del abono en el aforo total del teatro; la segunda, el apoyo decisivo en lo material de la subdirección de Cultura Popular, de la Dirección General de Información, que rige los Festivales de España, a los que la serie quedó adscrita. La organización, hoy, de un espectáculo de tipo lírico es tan costosa, que ni aun con el teatro abarrotado se defendería por sí misma. El lleno es pérdida.

La simple lectura del programa general, por otra parte, exalta la presencia de primerísimas figuras, algunas de cotización mundial, y la ecléctica selección de títulos, algunos de repertorio, infrecuentes otros, de estreno absoluto el español. Y no es la menor conquista la de que una obra nuestra se incorpore al plan, cuando, si en el cartel *La Cenicienta* es título de Rossini, en la realidad esta calificación corresponde a la música española de teatro cantado, que todos—público, organizadores, empresarios—olvidan.

Más: tres obras de Mozart, *summum* de las calidades musicales; y la presencia de algunas cantantes nacionales, capaces de brindarlas con pureza de estilo y holgura de medios.

Por fin, cierta ambición de ensayo. Corto el tiempo previo de organización; más corto aún, el de realización. Lo cierto es que, a pesar de ello, se ha preparado todo mucho más que en los habituales ciclos de seis funciones en casi otros tantos días. No obstante, la dirección escénica, en general, no tuvo gran relieve. Lo mejor se dio en el *Don Juan*, montado por Luis Escobar, y en *Las bodas de Fígaro*, por Riccardo Moresco. Mejor, mucho mejor, la dirección musical. Luego de dos actuaciones muy grises de Ferdinando Guarnieri, maestro joven, no muy experto y nada vibrante, cuatro de las obras—*Los pescadores de perlas, La Bohème, Fausto* y *Las bodas de Fígaro*—se beneficiaron por el concurso de un maestro práctico, seguro, entregado, eficacísimo y musical: Oliverio de Fabritis, al que hizo el público destinatario de muy particulares aplausos. El trabajo documentado de Bernhard Conz en *La flauta mágica*, el sensible de Odón Alonso en el *Don Juan*, el vibrante de Pablo Sorozábal en *Pepita Jiménez*, el de calidad por parte de Carlo Felice Cillario en *La Cenicienta*, completó esta parcela. En el foso, una actuación poco feliz de la Orquesta Sinfónica, reemplazada por incumplimiento de contrato en lo que se refiere a parte de los elementos convenidos, dio paso a las abnegadas de la Orquesta Filarmónica. Nuestros conjuntos, hoy, tienen muchísima práctica de concierto; nula en el teatro. Si a ello se añade el *tour de force* de preparar nueve óperas distintas y actuar en 13 representaciones en menos de un mes, se comprenderá el mérito de unos profesores que no puede empañarse por concretos defectos, sino, al ser estimado globalmente, dar paso a un aplauso abierto, sobre todo por el empeño puesto en salir airosos. Un joven maestro, Jesús López Cobos, tuvo a su cargo la preparación de los coros, con más calidad que experiencia. Resultados siempre discretos, buenos a veces, que constituyen promesa para el futuro. En las voces destacaron mucho las femeninas. Muy cortos en timbre y calidad los bajos. El *ballet* español de Pilar López prestó buen concurso y dio la deseable nota de color.

Y vamos con las figuras del reparto, de los repartos, siquiera en recorrido incompleto y telegráfico.

En *Tosca*, la madura experiencia de Magda Olivero no disimuló que la voz ya no se halla en plenitud. Brilló, en cambio, la de Flaviano Labó, con quien el público fue muy poco generoso, por no filar, con arreglo a una tradición con base sentimental en el recuerdo de Fleta, su «Adiós a la vida». Lució su centro admirable de barítono Gian Giacomo Guelfi.

Había de ser él quien llevase hasta el grito de entusiasmo a los espectadores en el segundo acto, el concertante de *La Bohème*, repetido. Gianni Raimondi lució la extraordinaria belleza de su voz aguda, una de las más atractivas y fáciles de tenor que se registran por el mundo. Nietta Sighele, su gran sensibilidad como «Mimí». Los demás—Anna Maccianti, Giaiotti—cooperaron al triunfo.

Antes, en medio, habíamos asistido a un *Trovador* un poco desigual: con calidad artística en Fedora Barbieri, en clarísimo declive de facultades y color; digno en Marcella de Osma, pese a estar indispuesta; vibrante pero transportado en la «pira» de Flaviano Labó. Correcto en Sordello y Catania. También a *Los pescadores de perlas*, donde se produjo el único reemplazo, aparte el orquestal, de la temporada: sustituida la soprano española por la italiana Maccianti, de escasísimo relieve para el cometido femenino protagonista. Discreto Sordello, magnífico Foiani, el éxito sonrió por completo a Alfredo Kraus, ovacionadísimo en su romanza.

Como lo fue, con toda justicia, en *Fausto*. Kraus da siempre una lección de segura musicalidad, afinación, pureza de estilo. El de Teresa Tourné, debutante como «Margarita», lució, a pesar de iniciales temores lógicos, y la voz tuvo felices resonancias arriba. Cortísimo el barítono Montefusco. Con clase y maestría, Ana María Rota, en «Siebel». Mediocre, Carmen Ramírez, en «Marta». Lo sensacional fue la actuación de Nicolai Ghiaurov, bajo extraordinario por la calidad, el volumen, la prestancia, las dotes de cantante y actor fuera de serie. ¡Magnífico!

No es posible hablar con detalle del estreno de *Pepita Jiménez*, la obra de Isaac Albéniz, a la que, en libreto y partitura, sometió a una revisión básica el maestro Pablo Sorozábal. Diríamos que el texto, basado en la novela de Valera, no se tiene en pie ni por el diálogo ni por bastantes de las situaciones. En cambio, la partitura sí posee muchísimos pasajes de belleza, de inspiración, y denota cuidadoso tacto en lo orquestal, sin duda lo mejor. Lirismo, fuerza dramática, encanto popular de algún instante, se aúnan para darnos el ejemplo de una ópera nacional que—Dios lo haga—podría, con el extraordinario éxito logrado en las dos representaciones, abrir el camino al interés de los compositores de hoy en torno a un género abandonado. Artífices admirables del triunfo, dos «grandes» de la lírica mundial con apellidos españoles: Alfredo Kraus y Pilar Lorengar—excepcional protagonista—, rodeados por Clara Alcalá, Campó, Catania y Torres, que cooperaron al triunfo.

El de Pilar Lorengar constituyó la nota más destacada de una representación llena de altibajos y peligros en *La flauta mágica*. Ella dio lección de arte, como «Pamina». La dio de buena comicidad y dominio Peter Gottlieb, en «Papageno». Lo demás, discreto. Malo, sin paliativos, el trabajo del tenor, de la soprano encargada de incorporar la «Reina de la noche»—el público guardó silencio total para ambos—y el de algunos grupos inexpertos de intérpretes. Noche difícil.

La incomodidad mayor se produjo en el «Don Juan». Prendieron los nervios, y cantantes como Enriqueta Tarrés endurecieron su voz y desequilibraron su redondez proverbial. Otra, Isabel Penagos, actuó con fortuna en un personaje, el de «Doña Ana», que no conviene a su voz. La de Ana María Higueras, nada relevante, lució todo lo posible, y la juvenil soprano demostró buen temple. Alfredo Kraus cantó un «Il mio tesoro» de antología, primoroso. Giorgio Tadeo fue un espléndido «Leporello». Vino el mal por el inadmisible momento en que se halla Antonio Campó. Al actuar como protagonista, el público fue justiciero pero nada piadoso con él, y sonaron momentáneos truenos.

Todo lo contrario que en *Las bodas de Fígaro*, jornada memorable. Porque Teresa Berganza, que se presentaba, hizo un prodigioso «Querubino»: por voz, acción, simpatía, juventud, sensibilidad y arte; porque Pilar Lorengar incorporó una «Condesa» cuya aria fue ovacionada varios minutos, como las de «Querubino», por un público encendido en el entusiasmo ante la calidad y la maestría de la artista; porque Isabel Penagos actuó y cantó deliciosamente como «Susana», porque Bruscantini fue un «Fígaro» espléndido, y porque, en fin, Corena, Benelli, Villarejo y hasta Campó, a pesar de su visible limitación vocal, cumplieron con eficiencia y fortuna.

Una *Cenerentola* con reparto de altura—Malagú, Maccianti, Bruscantini, Alva, Corena, Davia—tuvo en Teresa Berganza la más admirable y ejemplar protagonista, por dominio técnico, encanto vocal y maestría al hacer y decir. La temporada, con el broche de su aria final, la más bella de la obra, tuvo una rúbrica que a todos nos dejó el mejor sabor de boca. Y eso, por encima de particulares momentos infelices y de forzosas lagunas, es lo que importa.

ANTONIO FERNANDEZ-CID



[redacted] Pilar Lorengar, una de las estrellas españolas del Festival.

Teresa Tourné y Alfredo Kraus, en una escena de la ópera de Gounod.





Entre una y otra representación los coristas ensayan y descansan. A la derecha, las tres damas de «La Flauta Mágica»: Ana María Higueras, Marie Blanche Cuny y Carmen Weissenberg.





Personajes en la ópera: Los Reyes de Bulgaria, Simeón y Margarita. La Duquesa de Alba, los actores cinematográficos Audrey Hepburn y Mel Ferrer, y la Condesa de Quintanilla.





[redacted]

La soprano Ana María Rota, en Siebel, de «Fausto».

Nicolai Ghiaurov, el bajo búlgaro que encarnó un extraordinario «Mefistófeles».

400 charros en españa





Cuatrocientos miembros de la Federación Nacional de Charros Mexicanos pasaron por España. Ha sido una visita emocionante en la que los bravos jinetes y las bellas amazonas patentizaron en nuestras calles y plazas, con su fiesta nacional, la hermandad entre el pueblo mexicano y el español.

Cantos, bailes y "rodeos" mexicanos en El Pardo, Casa de Campo y varias ciudades españolas



Una representación de la Federación Nacional de Charros Mexicanos fue recibida en el Palacio de El Pardo por Su Excelencia el Jefe del Estado y doña Carmen Polo de Franco.

400 CHARROS EN ESPAÑA

LLEGARON los charros mexicanos a España. Vinieron en avión. ¿Por dónde vinieron sus caballos? Esta incógnita nos hace pensar si se tratará de caballos voladores o «jinetes del espacio», como los cantados en una famosa balada del Oeste. Los vaqueros mexicanos venían de la mano de un buen conocedor de nuestras cosas. Agustín Lara, ese «dandy» azteca que tanto ha hecho por la relación sentimental entre México y España. Miembros de la Federación Nacional de Charros Mexicanos habían pasado anteriormente, en grupos pequeños, por nuestro país. Pero nunca la visita había sido tan nutrida, tan emocionante. Bravos jinetes y bellas amazonas han implantado su fiesta nacional en nuestras calles, en nuestras plazas, «patentizando los deseos de paz del pueblo mexicano».

Nobleza charra

Primero estuvieron los charros en el museo de bebidas de Chicote. Luego, en la madrileña plaza de Colón, en una clara mañana de España. Sus lazos zumbadores parecían perseguir por el aire las invisibles gaviotas del Descubrimiento, que imaginamos siempre volando en torno a la cabeza del Almirante. Más tarde, en El Pardo, visitaron a Su Excelencia el Jefe del Estado. El niño Francisco Franco Martínez-Bordiú vistió en esta ocasión el traje mexicano. Ha habido «rodeos» en la Casa de Campo, y también han estado los cuatrocientos visitantes mexicanos en la Casa de la Villa. Antes de subir a los salones municipales bailaron y cantaron en la vieja plaza. El pueblo madrileño les hizo corro de amistad. Entre los grandes sombreros de Chihuahua y Jalisco, de Monterrey y Santa Fe, los plumeros y las lanzas velazqueñas de los jinetes municipales. Eran como dos pacíficos ejércitos mezclados y amistosos. La alegre bronca tapatía, el juego de España y México—cuánta reminiscencia andaluza y salmantina, de pronto, en este folklore americano—florecían sobre el asfalto histórico.

Llegó el señor alcalde, montó a caballo y se puso el sombrero típico. Seguidamente, en el salón Goya, dirigió unas palabras a los visitantes. «Quiero elogiar la proverbial caballerosidad e hidalguía de la raza hermana», dijo el conde de Mayalde. El presidente de la Federación Nacional de Charros de México, doctor Isla, contestó al señor alcalde con palabras llenas de afecto y amor a nuestro país, haciéndole entrega de una estatuilla mexicana y un pergamino. A continuación, en el Patio de Cristales, Agustín Lara dirigió a la Banda Municipal en la interpretación del chotis «Madrid», que sonó cargado de entrañables y populares emociones.

Los charros mexicanos fueron asimismo recibidos y homenajeados en el Instituto de Cultura Hispánica, donde actuaron para ellos los Coros y Danzas de la Sección Femenina.

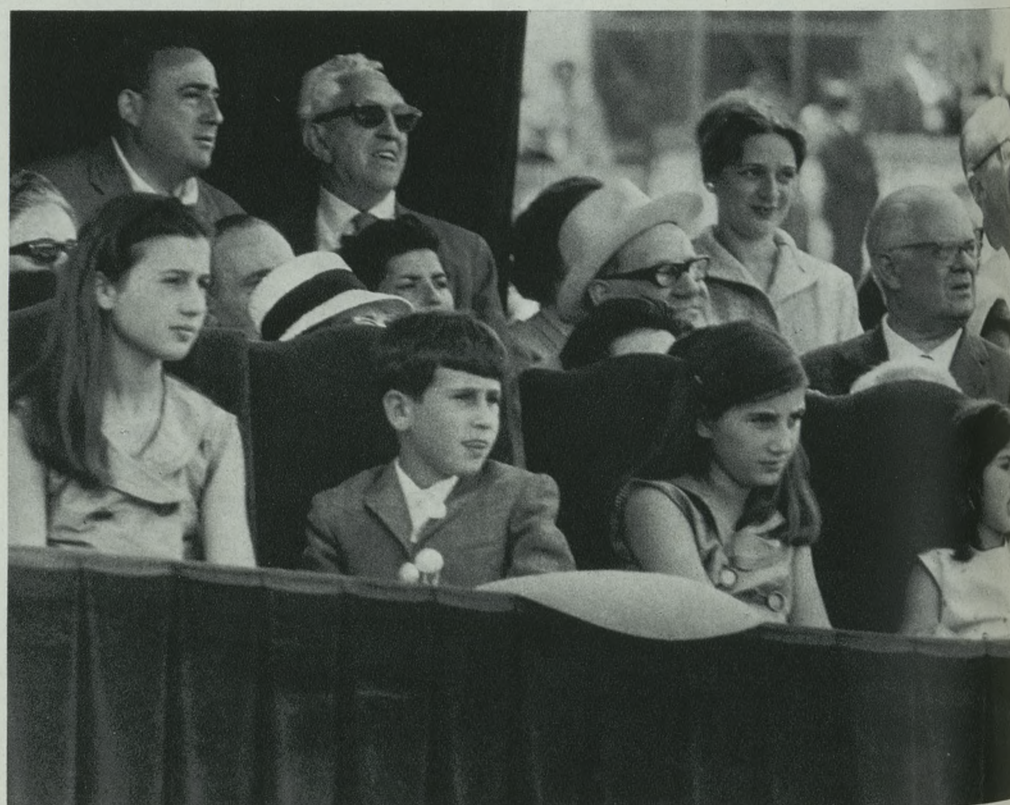
Los "rodeos"

Ellos, con las espuelas tintineantes, de oro o de plata, y los «Colts 45», de hermosas culatas pavonadas. Ellas, rubias o morenas, con la trenza abundante y la mirada india. El pelo les huele a artemisa a estas bellas mexicanas. Traen aires de los altos de Jalisco, del llano de Guadalajara, de las «lagunas» de México. Y siempre en torno, como un aura, la música de los mariachis, la cadencia guadalupana, que de pronto se enerva en el grito vibrante de América Martín, la hermosa cantante, o en la voz fuerte y templada de Paco Michel. Es toda la épica antigua y floreada de unas gentes que, aprendiendo a domar caballos españoles, se hicieron caballeros a la española.

El «rodeo» suele abrirse con la llamada «cala de caballo». El jinete llega galopando desde el «coleadero» hasta el centro del ruedo, donde detiene en seco a su cabalgadura. Difícil juego. Luego está la arriesgada burla con las colas de los novillos-toros. Hay que pasar galopando junto al animal, tomarle del rabo enredándoselo a una pierna y arrastrarle en el galope hasta que ruede limpiamente por el suelo. Todo es rápido y emocionante. Los «piales en el lienzo», el «jineteo», las «manganas» a pie y a caballo, la «escaramuza charra femenina», el «paso de la muerte», el «jarabe tapatío», son otras tantas suertes del deporte nacional, de la fiesta charra.

Se piensa, viendo a los jinetes y las amazonas de México en estos juegos duros y nobles, que la España ganadera sigue viva y recia en las costumbres y los trabajos de aquella tierra caliente y cobriza. Hay que creer que también ellos, en su visita, habrán sentido la emoción directa del encuentro con cosas que creían suyas, y efectivamente lo son, pero que antes fueron nuestras. Coincidiendo con la estancia de los charros en España, otros hombres de allá, el famosísimo Mario Moreno y el «nueva ola» Enrique Guzmán, han llegado también a nuestro suelo. Tras la reciente presencia industrial de España en México, hemos de agradecer esta forma hidalga y sencilla de devolvernos la visita. Por Madrid y por todas las demás ciudades españolas que los charros han visitado queda ya, en el aire quieto de este verano, un rastro denso y musical, que pudiera ser sevillano, que pudiera ser salmantino, si no fuese tan mexicano.

FRANCISCO UMBRAL



Los nietos del Generalísimo asistieron —el niño Francisco Franco Martínez Bordiú ataviado a la usanza mexicana— a las exhibiciones deportivas y folklóricas de los charros en Madrid.





El alcalde de Madrid recibió a la embajada artística mexicana, que le hizo entrega de una estatuilla de Cuauhtemoc.

Agustín Lara dirigiendo a la Banda Municipal en el chotis «Madrid».



CHARRERIA MEXICANA

La charrería—esa particularísima manera de las actividades ecuestres—está considerada oficialmente en México como el único deporte nacional. Si hay algo que identifique a los mexicanos de todas las latitudes en un punto de legítimo orgullo, ese algo es la charrería. No creo que exista mexicano que alguna vez en su vida, en los festivales de la escuela primaria, en una conmemoración oficial, o como ropa de domingo después de las faenas del campo, no haya vestido el traje charro o no haya montado un caballo «como cumple» a la usanza y tradición.

Pero ¿dónde se inicia la práctica de estas actividades que andando el tiempo habían de convertirse en la charrería de hoy?

Echando un largo bostezo ante la movida historia de México, tenemos que llegar a la hora de la Conquista, piedra de toque necesaria, cuando la causa motor es llevada a aquellas tierras: el caballo. Con él llegan algunas prácticas de los jinetes españoles: carreras de cintas, juegos de cañas y algunas más. Pero aquellos tiempos no estaban para muchos juegos; la escasez de caballos determina la restricción de estos ejercicios, y, por la misma razón, el indígena tiene prohibido el uso del caballo. Pero pasa el tiempo... La bestiada huye en innumerables casos, constituyendo manadas «remontadas», y el caballo, elemento de consumo reducido y casi de lujo, es ahora un animal abundante, del que es necesario disponer en la faena diaria.

Poco más o menos un siglo después de la Conquista, la prohibición de su monta es levantada, y los grandes espacios recorridos a lomo de caballo, las necesidades particulares de la vaquería y el orgullo que supone lucir una buena montura van dictando una manera que ha de calar muy hondo en el pueblo mexicano.

Los eruditos en la materia coinciden al citar a los próceres de esta singular actividad. Cabe a don Luis de Velasco, segundo virrey de la Nueva España, el honor de estar considerado como el primer impulsor; junto a él, dos caciques del pueblo otomí, Nicolás Montañez y Fernando de Tapia; fray Pedro Barrientos y el beato Sebastián de Aparicio.

Se inicia después un curioso toma y daca entre la «gente de a caballo». Los primeros en desplegar una particular destreza en el manejo de la cabalgadura y las faenas de herraderos y rejeguerías son los caporales y servidores de las grandes haciendas. El ganado bruto determina la necesidad de usar el lazo, en el que poco a poco ingresan un buen número de suertes para mayor eficacia. Asimismo surge el «coleo» (tirar por tierra al toro halándolo por la cola con el caballo aparejado a su carrera), que permite inutilizar al animal, a medio espacio abierto, para proceder a una cura, marca o castración, sin necesidad de encerrarlo en un corral.

Pero estos hombres que han cobrado justa fama por su destreza se han vuelto recios y soberbios. Ahora toca su turno al hacendado, que sabe que el único camino de estar por sobre de ellos es superarlos en su propio terreno. Y aquí tenemos ya al charro de lujo, que del campo lleva las actividades rancheras como lucimiento de las fiestas citadinas.

La maestría en la ejecución de las distintas suertes que el campo impone al ranchero le impulsa a alardear de ella, entrando en rivalidad con sus vecinos, y la competencia se convierte en el platillo fuerte de las ferias pueblerinas, donde un hombre diestro y valiente ha de «jugárselas todas» refinando la faena o haciéndola cada vez más expuesta y complicada. Un buen lazador es capaz de lanzar una *mangana* (lazo abierto a ras del suelo, que coge las patas delanteras de la bestia a la carrera), prender al animal y derribarlo con un sabio y enérgico tirón, so pena de que al fallar sea arrastrado por el mismo lazo, en cuyo extremo contrario ha atado su garganta en un nudo corredizo.

Cuenta así el mexicano con un medio muy suyo, que ha de acompañarle a través de sus guerras y pacificaciones: de la Independencia a la Revolución, Morelos, Guerrero, Guadalupe, Victoria, Iturbide, Porfirio Díaz—el de la batalla de Puebla—, Madero, Zapata, Villa, fueron hombres de a caballo que, llámense chinacos, insurgentes, rebeldes o charros, forman parte de esa noble tradición mexicana que hoy, como en su mejor momento, es la gallardía y orgullo de su pueblo.

«Enfilamos orgullosos en el llamado deporte nacional», ha dicho don Luis Isla Salazar, presidente de la Federación Nacional de Charros. Se considera al charro como el más auténtico representante de México. No puede haber nada más mexicano que un charro mexicano.

ALBERTO DIAZ LASTRA

(Reportaje gráfico, en color y negro, de Eurofoto.)



música de américa y españa



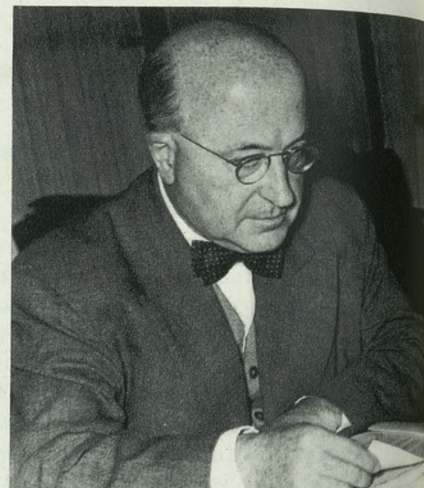
MADRID RECIBIRA EN OCTUBRE LA MAS IMPORTANTE EMBAJADA SINFONICA DEL CONTINENTE AMERICANO

Por
MANUEL
ORGAZ

Cartel anunciador del festival, de Rodrigo, que obtuvo el primer premio. Y el Instituto de Cultura Hispánica, organización general y sede de los conciertos de música de cámara.

música de américa y españa

VIERNES, 18 de abril de 1958. Auditorio Lisner de Washington. La Orquesta Sinfónica de Washington, dirigida por Howard Mitchell, celebra el concierto inaugural del I Festival Interamericano de Música, preparado por la Organización de Estados Americanos. Tres jóvenes compositores hispanoamericanos—Roberto Caamaño, de la Argentina; Antonio Estévez, de Venezuela, y Roque Cordero, de Panamá, junto con el norteamericano Quincy Porter—van a ser los protagonistas de esta sesión, con la que se inicia el más importante ciclo de presentación internacional de la música del continente realizado hasta el momento.



Domingo Santa Cruz, que, con Juan Orrego y Gustavo Becerra, integrará la embajada musical de Chile.

En el Festival serán presentadas, en conciertos sucesivos, obras de Juan Orrego Salas (Chile), Heitor Villa-Lobos (Brasil), Alberto Ginastera (Argentina), Blas Galindo (México), José Ardévol (español, residente en Cuba), Juan José Castro (Argentina), Aurelio de la Vega (Cuba), Rodolfo Halffter (español, residente en México), Héctor Tosar (Uruguay), Gustavo Becerra (Chile), Camargo Guarnieri (Brasil), los norteamericanos Normand Lockwood y Russell Woolen, y Violet Archer (Canadá).

El éxito de este I Festival Interamericano se repite y consolida en el II Festival, celebrado del 22 al 30 de abril de 1961, en que, junto con muchos de los compositores mencionados, presentan obras sinfónicas y de cámara: Celso Garrido Lecca (Perú), Antonio Tauriello (Argentina), François Morel, John Weinzweig y Harry Freedman (Canadá), Domingo Santa Cruz (Chile), Fabio González-Zuleta (Colombia), Carlos Chávez (México), Oscar Lorenzo Fernández (Brasil), Francisco Mignone (Uruguay), José María Castro (Argentina), Enrique Solares (Guatemala), Robert Evett (Estados Unidos), Meil McKay (Canadá), Roy Harris, Daniel Pinkham y Henry Cowell (Estados Unidos), Mario Davidovsky (Argentina), Luis Herrera de la Fuente (México), Harry Somers (Canadá) y otros.

Antonio Estévez, de Venezuela.



El organizador de los festivales es un joven director de orquesta colombiano, Guillermo Espinosa, que en 1953 se había hecho cargo de la División Musical de la Organización de Estados Americanos. Espinosa creía firmemente en el porvenir musical del continente y se había distinguido anteriormente con la difícil celebración de otras ambiciosas convocatorias, como el Festival Iberoamericano de Música, celebrado en 1938, durante las fiestas del cuatricentenario de la capital colombiana; las reuniones de Cartagena de Indias y los Festivales de Caracas, celebrados en 1954 y 1957.

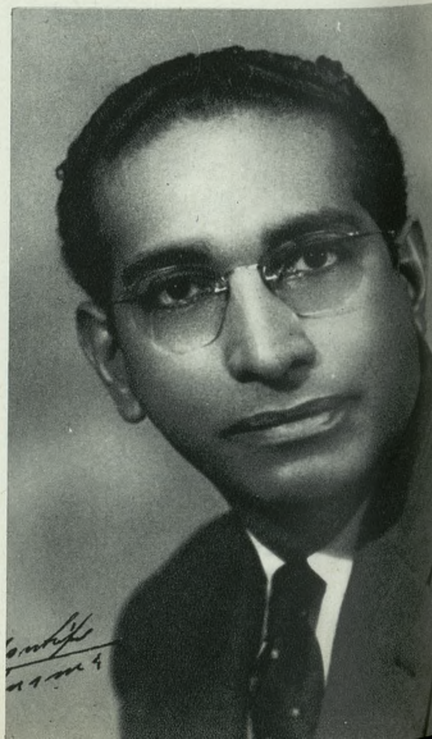
Interés de España por la música de América

Don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, cuya predilección por la música, entre todas las bellas artes, es sobremanera conocida, había seguido con interés el desarrollo de los festivales americanos, que estaban descubriendo un continente musical inédito en Europa y en el resto del mundo, y dio la orden para que se contestara afirmativamente a esta pregunta: «¿Será posible que una auténtica antología de la música americana actual, seleccionando las obras más representativas interpretadas en los festivales interamericanos, sea ofrecida en Madrid, para el público europeo, hermanada con las mejores muestras de la música contemporánea española?»

Guillermo Espinosa y los sucesivos agregados culturales españoles en Washington, Enrique Suárez de Puga (actual secretario general del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid) y Carlos Manuel Fernández-Shaw, contestarían «Sí» a esta pregunta.

El Instituto de Cultura Hispánica, con colaboraciones esenciales de la Unión Panamericana, Ministerio de Información y Turismo de España y otros organismos y personas (entre los que figura la plana mayor de los músicos, críticos y autoridades de América y España), inició la puesta en marcha de este ambicioso proyecto, cuya trascendencia cultural no es preciso subrayar, en el mes de diciembre de 1963.

Roque Cordero, de Panamá.



El I Festival de Música de América y España

Inmediatamente se organizaron las Comisiones de Honor, Patrocinadora y de Amigos del Festival; Junta de Gobierno; Comités Ejecutivo, de Programas y Encargos, Organizador de las I Conversaciones de Música de América y España; Prensa, Radio y Televisión; Recepción y Viajes. Bajo la dirección general de don Gregorio Marañón, la musical de Guillermo Espinosa y la ejecutiva de Enrique Suárez de Puga, una comisión permanente, con representantes de todas las comisiones y comités, está desarrollando las sucesivas etapas de la complicada organización. Figuran en la misma el marqués de Loureda, Antonio de las Heras, Enrique de la Hoz, Oscar Esplá, Cristóbal Halffter, Rafael Frühbeck de Burgos, Vicente Spiteri y Odón Alonso, llevando la asesoría técnica del festival el jefe del Departamento de Musicología del Instituto de Cultura Hispánica y Antonio Iglesias.

MADRID
OCTUBRE 1964
I festival de música de américa y españa



El secretario general de la O. E. A., don José A. Mora, conversa, en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, con algunos miembros de la comisión permanente del I Festival de Música de América y España. De izquierda a derecha, aparecen, con el señor Mora, el director de orquesta Odón Alonso, el compositor y director Cristóbal Halffter y el musicólogo y pianista Antonio Iglesias.

Nicanor Zabaleta, arpista máximo, uno de los grandes solistas del festival.

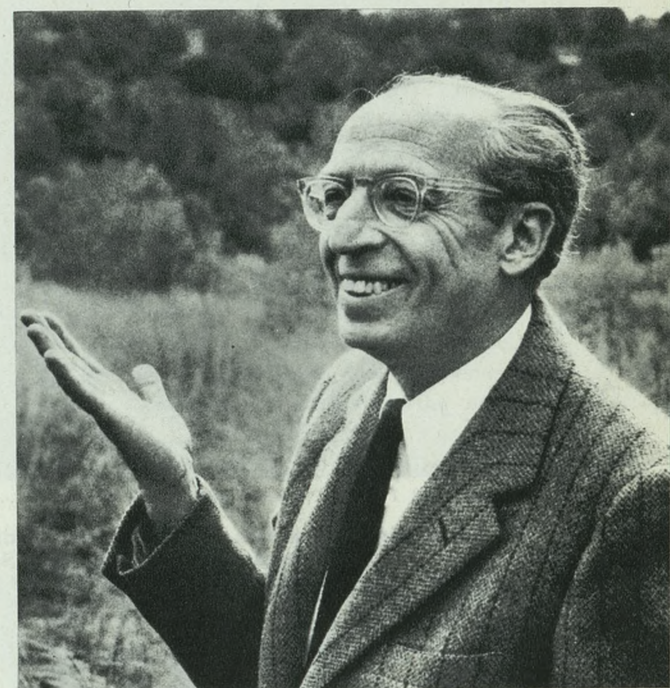




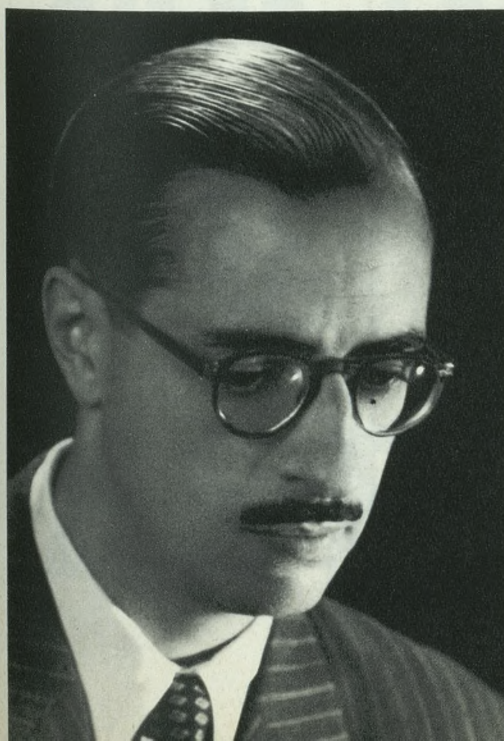
Héctor Tosar, de Uruguay.



Perú estará representado por obras de Celso Garrido-Lecca y de Pozzi Escot, la joven compositora especializada en crítica analítica.



Aaron Copland representará a la música de los Estados Unidos, con Walter Piston, Virgil Thomson, Quincy Porter y Vladimir Ussachevsky.



◀ Roberto Caamaño representará a la música de la Argentina junto con el maestro Alberto Ginastera y Mario Davidovsky.



Carlos Chávez, con Blas Galindo, representará a la música culta de México.

música de américa y españa



«Hermoso nombre», dijo Guillermo Espinosa al conocer el título de *I Festival de Música de América y España* con que ha sido bautizada esta magna convocatoria musical, y cuyo avance de programa provisional cierra esta información:

12 de octubre: Celebración en Bilbao de un concierto extraordinario de «Música de 25 Años de Paz», organizado por el Instituto Vascongado de Cultura Hispánica y la Subdirección de Cultura Popular.

14 de octubre: CONCIERTO INAUGURAL. Orquesta Nacional de España. Director: Guillermo Espinosa. Sala del Ministerio de Información y Turismo.

Sinfonía núm. 12 .... Heitor Villa-Lobos (Brasil).
Concierto para violín y orquesta .... Rodolfo Halffter (España).
Sinfonía en cuatro partes .... Aurelio de la Vega (Cuba).
Lyrics para orquesta .... Harry Somers (Canadá).

15 de octubre: Agrupación Nacional de Música de Cámara. Salón del Instituto de Cultura Hispánica.

Cuarteto «Carlos III» .... Conrado del Campo (España).
Música para muñecos de trapo .... Victorino Echevarría (España).
Quinteto con piano .... Blas Galindo (México).

17 de octubre: Orquesta Sinfónica de Madrid. Director: Vicente Spiteri. Sala del Ministerio de Información y Turismo.

Preludio sinfónico .... Roberto Pineda Duque (Colombia).
Sinfonía núm. 3 .... Juan Orrego Salas (Chile).
Canto a Sevilla .... Joaquín Turina (España).
Variações sobre un tema nordestino .... Mozart Camargo Guarnieri (Brasil).

19 de octubre: Orquesta Sinfónica de Bilbao. Director: Enrique Jordá. Sala del Ministerio de Información y Turismo.

Soneto para cuerda .... Aaron Copland (Estados Unidos).
Concerto breve para piano y orquesta .... Xavier de Montsalvatge (España).
Partita para orquesta de cuerda .... Enrique Solares (Guatemala).
Capriccio para arpa y cuerda .... Walter Piston (Estados Unidos).
Concertino para arpa y cuerda .... Virgil Thomson (Estados Unidos).

21 de octubre: Orquesta Filarmónica de Madrid. Director: Odón Alonso. Sala del Ministerio de Información y Turismo.

Suite «Rutas» .... Manuel Simó (República Dominicana).
Obertura para una ópera grotesca .... Julián Bautista (España).
Concerto para piano y orquesta .... Roberto Caamaño (Argentina).
Concierto para orquesta .... Antonio Estévez (Venezuela).
Estampas de Nueva Inglaterra .... Quincy Porter (Estados Unidos).

22 de octubre: Orquesta de Música Experimental y Coral Universitaria «Santo Tomás de Aquino», del S. E. U. de Madrid. Director: Enrique García Asensio. Sala del Ateneo de Madrid.

Contrastes núm. 1 .... Mario Davidovsky (Argentina).
Lamentos para soprano y conjunto .... Pozzi Escot (Perú).
Pieza para distintos instrumentos .... Vladimir Ussachevsky (Estados Unidos).
Cesuras .... Luis de Pablo (España).
Mixturas .... Carmelo A. Bernaola (España).
Constante rítmica en el modo primero .... José Soler (España).

24 de octubre: Orquesta Sinfónica de Madrid y Coral Universitaria «Santo Tomás de Aquino» de Madrid. Director: Vicente Spiteri. Sala del Ministerio de Información y Turismo.

Sinfonía en tres partes .... Celso Garrido Lecca (Perú).
Diez melodías vascas .... Jesús Guridi (España).
Te Deum para bajo, coros y orquesta .... Héctor Tosar (Uruguay).
Sinfonía .... Domingo Santa Cruz (Chile).

26 de octubre: Cuarteto Clásico de Radio Nacional de España y Quinteto de Viento de Madrid. Sala del Instituto de Cultura Hispánica.

Cuarteto de cuerda .... Francisco Escudero (España).
Cuarteto de cuerda .... Robert Gerhard (España).
Soli núm. 2 para quinteto de viento .... Carlos Chávez (México).
Quinteto para piano y cuerda .... Gustavo Becerra (Chile).

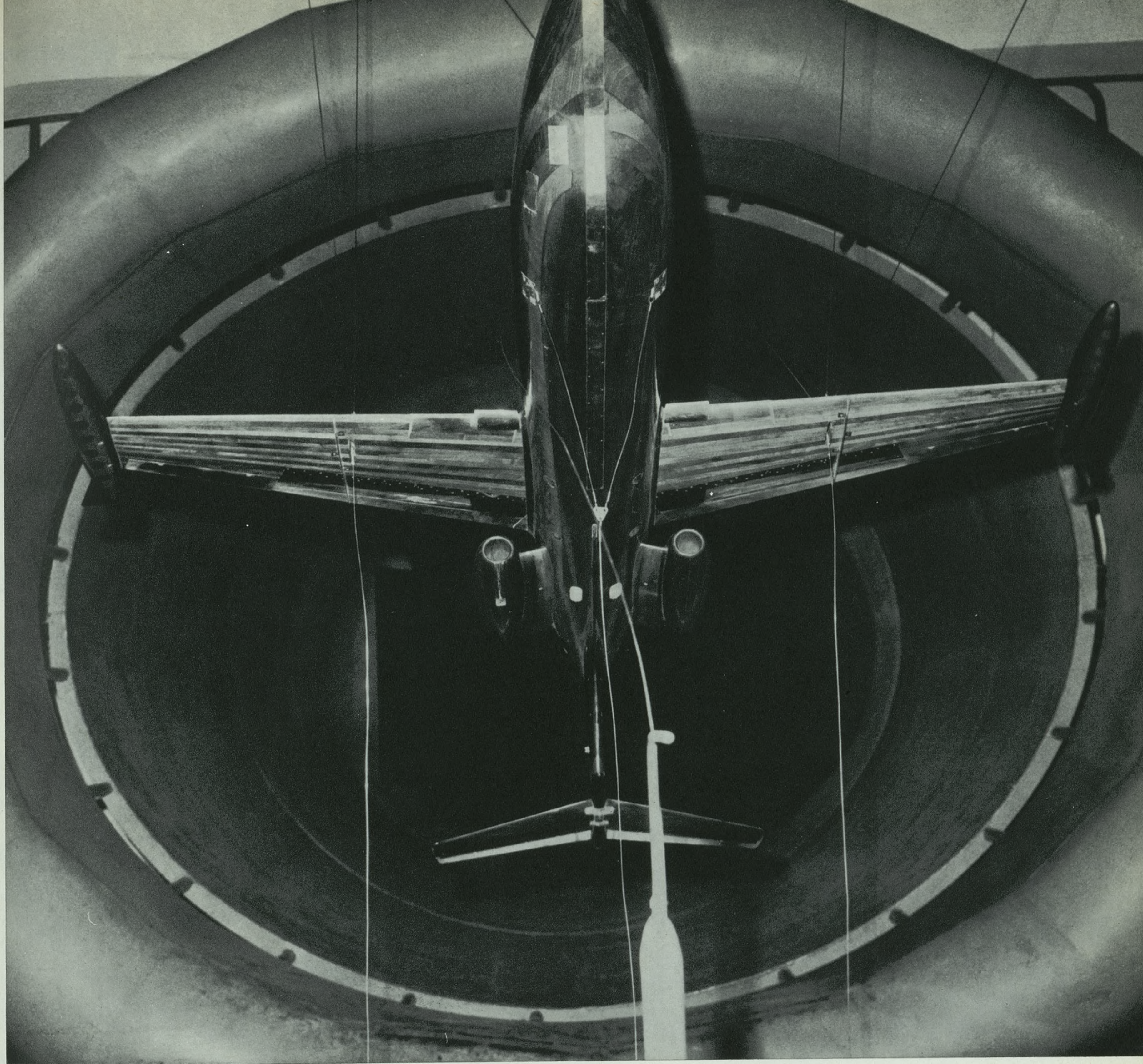
28 de octubre: Orquesta Filarmónica de Madrid y Coral Universitaria «Santo Tomás de Aquino», del S. E. U. de Madrid. Director: Odón Alonso. Sala del Ministerio de Información y Turismo.

El retablo de maese Pedro (escenificado) .... Manuel de Falla (España).
Concierto del estío, para violín y orquesta .... Joaquín Rodrigo (España).
Improperios .... Federico Mompou (España).

31 de octubre: CONCIERTO DE CLAUSURA. Orquesta Nacional. Director: Rafael Frühbeck de Burgos. Sala del Ministerio de Información y Turismo.

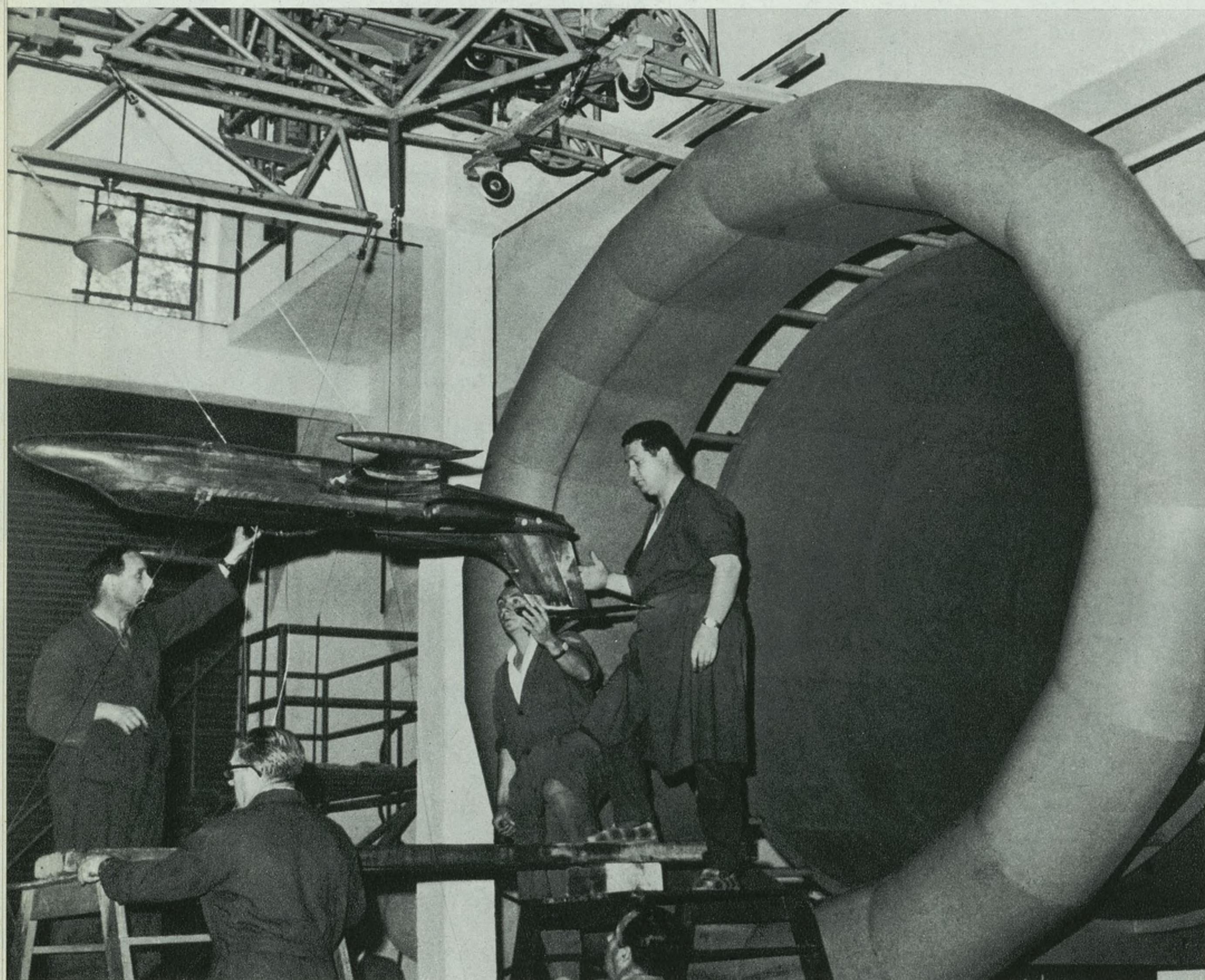
Sinfonía núm. 2 .... Roque Cordero (Panamá).
Sinfonía de don Rodrigo .... Alberto Ginastera (Argentina).
Sinfonía para tres grupos instrumentales .... Cristóbal Halffter (España).
Sinfonía aitana .... Oscar Esplá (España).

Después de ultimado este avance de programa, llega a nuestra redacción la noticia de que Ernesto Halffter ha aceptado el encargo del Instituto de Cultura Hispánica—como antes lo hiciera el compositor argentino Alberto Ginastera—para presentar un estreno mundial: el *Canticum in P.P. Johannem XXIII,* para soprano, bajo y coros.



ESPAÑA INAUGURA SU DIMENSION ESPACIAL

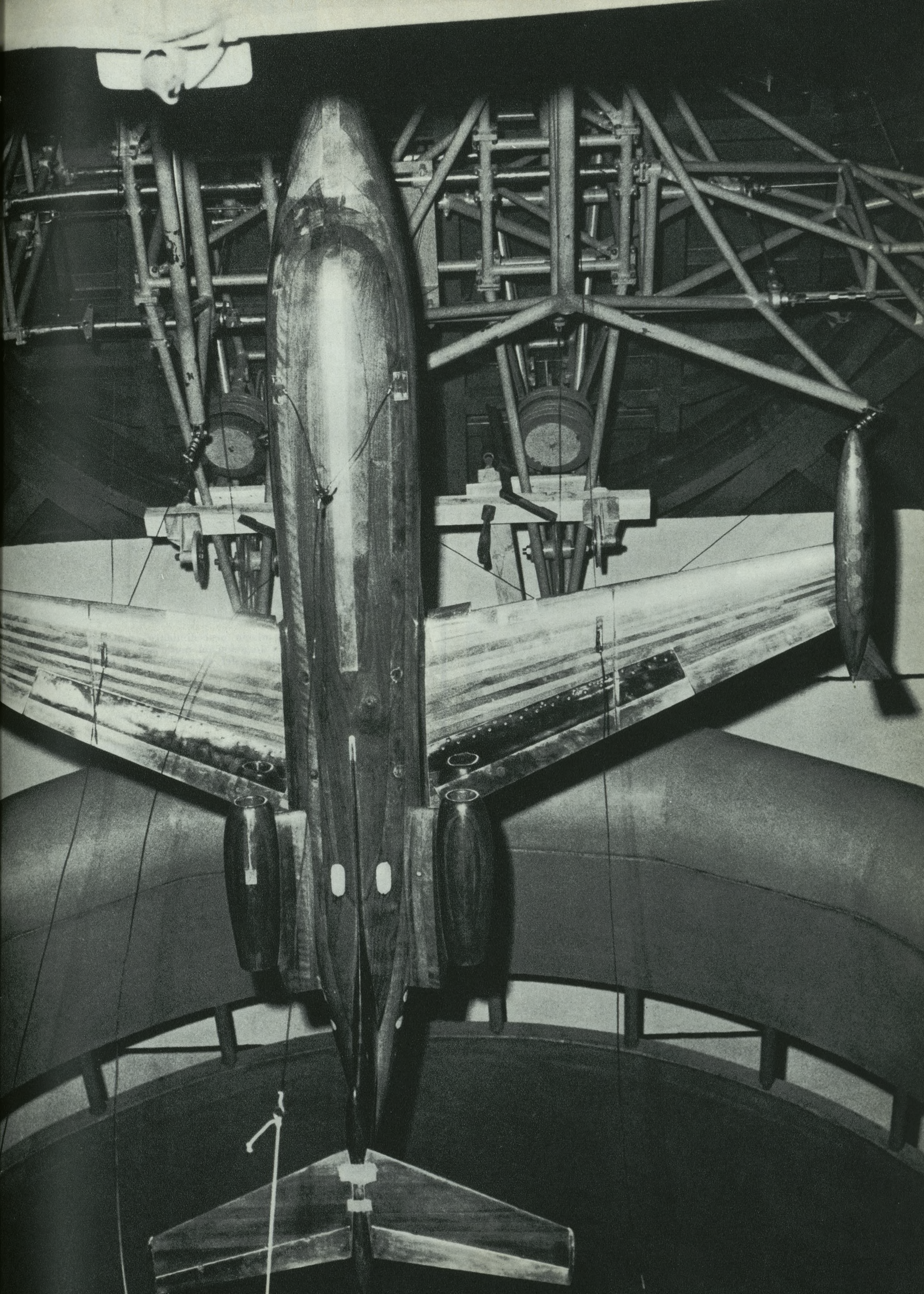
el instituto nacional de técnica aeroespacial se creó hace 24 años

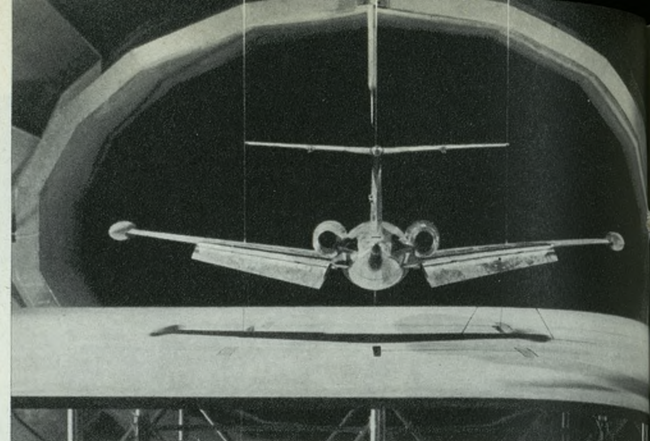


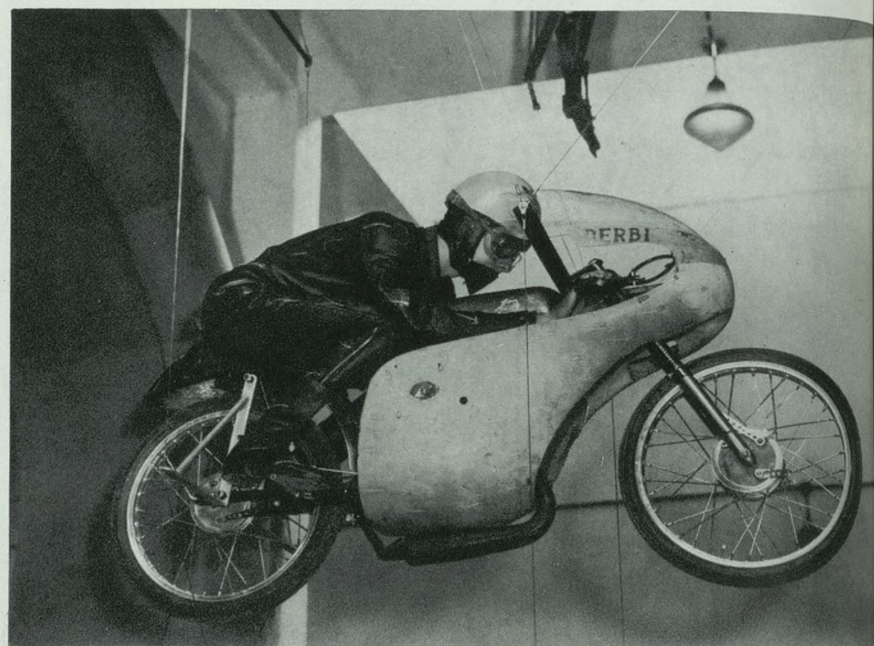
Los mecánicos colocan un modelo del avión «Hansa HFB-320» en el túnel de baja velocidad para efectuar un ensayo. El modelo, colgado en sentido inverso, recibirá una corriente de aire impulsada a 400 kilómetros por hora.

EN 1964 España ha inaugurado su dimensión espacial, incorporándose a la investigación del espacio. Unos meses atrás se creaba, por acuerdo de Consejo de Ministros refrendado por las Cortes, una Comisión Nacional de Investigación del Espacio, en la que están representados los tres Ministerios militares y otros departamentos y organismos. Merced a los acuerdos firmados con los Estados Unidos, nuestra patria colabora con Norteamérica en distintos cometidos de observación y control de vehículos espaciales. Hace solamente unos días se ha firmado un acuerdo con el Gobierno francés para la cooperación en diversas tareas de investigación y control. España ha puesto, pues, en órbita su técnica. ¿Cuáles son sus posibilidades en esta nueva actividad? ¿Sobre qué bases se sustenta para lanzarse a esta gigantesca tarea?

En realidad, España cuenta ya con instalaciones, científicos, técnicos y experiencias orientadas hacia este fin. Desde 1942 funciona el I. N. T. A. (Instituto Nacional de Técnica Aeronáutica, cuya denominación ha cambiado ahora por el de Técnica Aeroespacial). Está instalado a unos kilómetros de Madrid y ocupa una extensión de 400 hectáreas, con edificaciones sobre un total de 50.000 metros cuadrados. Posee una pista para vuelos de cuatro kilómetros de longitud y un hangar de 8.000 metros cuadrados. Novecientos hombres se mueven, trabajan, estudian, investigan, experimentan en esta amplia extensión. El Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial «Esteban Terradas» es un orgullo nacional. Uno de esos centros en los que calladamente se labora durante años con eficacia, con dedicación, sin resonancias publicitarias.

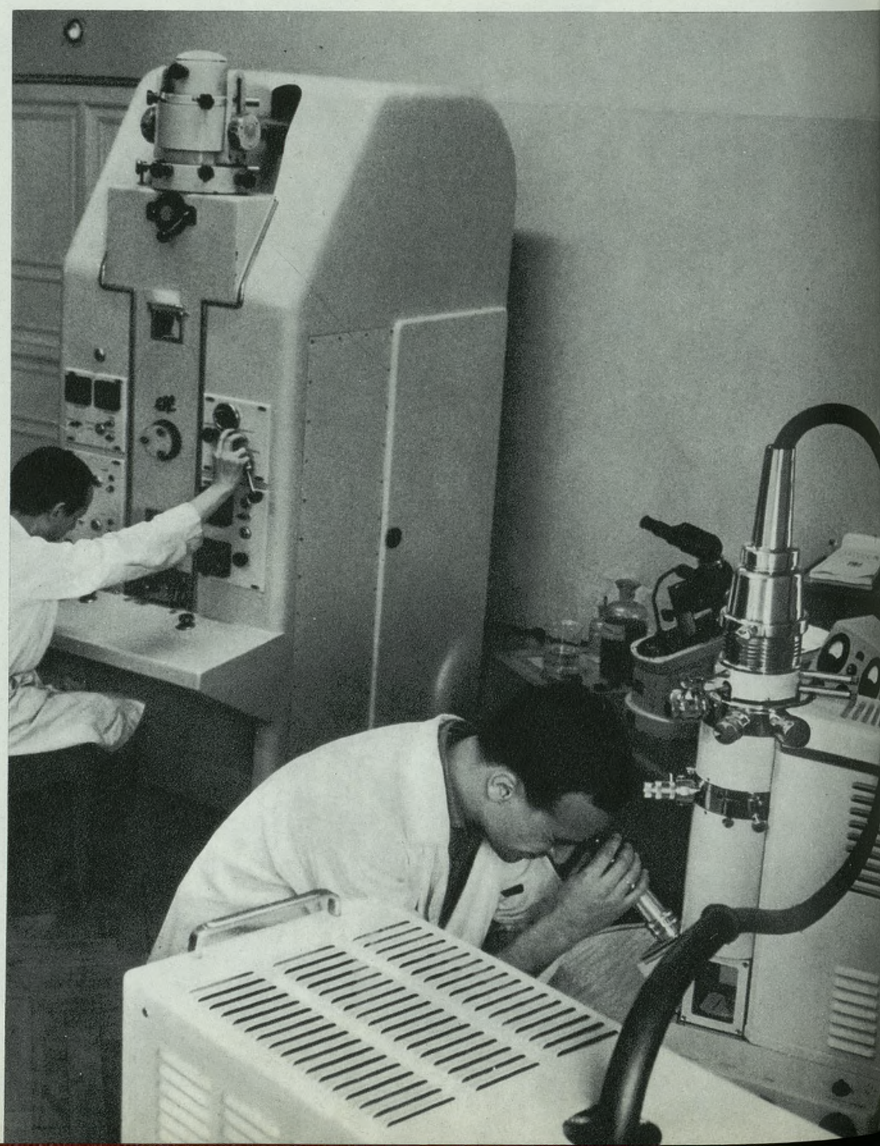




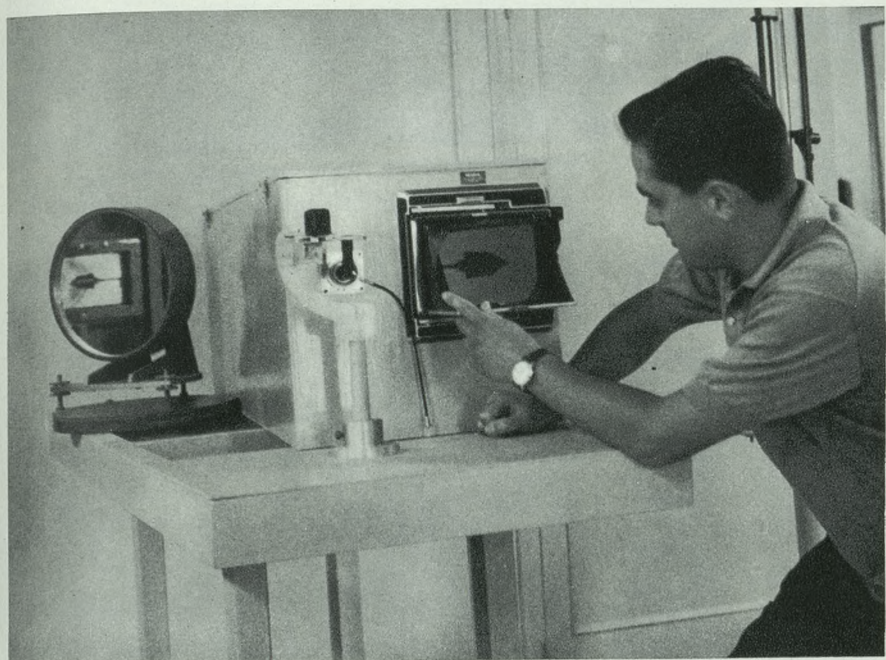


Por el mismo procedimiento empleado para los modelos de avión, el motorista Busquets hizo un ensayo del carenado de su máquina.

Microscopios electrónicos del laboratorio de ensayos de materiales.



Setenta y ocho ingenieros y un total de novecientos hombres trabajan en investigaciones aeronáuticas y del espacio



Preparación del ensayo para determinar las ondas de choque producidas sobre el modelo de una cabeza de cohete en el túnel supersónico.

Abajo: modelo en acero para ensayos a velocidades supersónicas.



El I. N. T. A. está bajo el control y dirección del Ministerio del Aire y se rige por un Patronato, del que forman parte miembros del Alto Estado Mayor; de los Ministerios del Ejército, Marina y Educación Nacional; Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Junta de Energía Nuclear, e Industrias Aeronáuticas. Se divide en cinco Departamentos, que son: Aerodinámica y Estructuras, Motopropulsión, Equipo y Armamento, Materiales e Investigación y Estudios Avanzados, y la sección de Talleres Generales. Cada uno de ellos equivale a la complejidad de toda una industria o un instituto tecnológico. Los trabajos que se desarrollan son tan dispares que bien puede decirse que abarcan todas las actividades. Esta es una de las características del I. N. T. A. y una de sus casi ignoradas ventajas, de la que se benefician todas las industrias nacionales y aun algunas extranjeras. Sus experimentaciones son tan amplias y rigurosas, que la actividad no se proyecta solamente al ámbito aeronáutico o aeroespacial, sino que impulsa a la técnica general española.

Solamente el número de ingenieros y doctores es de 78; el de obreros, de 220. Entre un nivel y otro se encuentran más de 600 especialistas. Doce pilotos, con sus equipos de mecánicos y auxiliares, se encargan de efectuar pruebas y ensayos en vuelo en los aviones que para ese fin se encomiendan al grupo de Experimentación en Vuelo.

Una rápida visita al I. N. T. A. nos puede dar una noción de sus funciones. Las distancias son tremendas. Para trasladarnos de un Departamento a otro, de uno a otro pabellón, hemos de desplazarnos en automóvil. Los Talleres Generales están destinados a la fabricación de aparatos, estructuras y toda clase de elementos que puedan necesitar los distintos laboratorios y equipos. A nuestros ojos de profanos, es mucho más apasionante el Departamento de Aerodinámica y Estructuras. Es donde están instalados los túneles en los que se ensayan los modelos. El túnel de baja velocidad tiene anchura suficiente para modelos de hasta dos metros de envergadura, auténticas reproducciones a escala de las aeronaves. Se construyen en madera y acero o aluminio, y cada uno de estos modelos, debido al trabajo y a la rigurosa precisión de medidas que exige, alcanza un coste considerable. Suspendido en medio del túnel por cables, es sometido a una corriente de aire que desarrolla una velocidad de 60 metros por segundo; el modelo está prácticamente en vuelo.

Otro túnel, mucho más complicado y costoso, es el supersónico. Sus elementos no se asemejan en nada al otro. En éste la observación de los modelos de acero, o de las cabezas de cohete, o la estructura, en fin, que se ensaye, se hace también a través de indicadores de lectura a distancia.

El Departamento de Motopropulsión cumple dos funciones: por una parte, colabora con la industria nacional en el desarrollo de los motores de combustión interna y reactores; por otra, estudia los motores-cohete y las nuevas técnicas de propulsión. La descripción que aquí se hace de las instalaciones del I. N. T. A. es tan esquemática y parcial, que sólo se cita a título de ejemplo. Pero suponemos dará idea de la importancia de esta sección el decir que cuenta con los equipos de prueba necesarios para el rodaje de motores de émbolo, ensayo de compresores, estudios de combustión, bancos de ensayo de reactores de hasta 3.000 kilos de



Birreactores «Saeta» de entrenamiento.

empuje, medición de la magnitud de la combustión en atmósfera libre, etc. Y el Departamento de Equipo y Armamento realiza el ensayo y homologación de todos los prototipos de aeronaves nacionales, incluidos sus equipos e instalaciones de a bordo y servicios auxiliares de tierra. En dicho trabajo se incluyen también los que han de realizarse a los prototipos de armamento aeronáutico.

La diversidad del Departamento de Materiales está en relación con la variedad de elementos que se someten a pruebas y análisis. Este es, por así decirlo, el pulmón del I. N. T. A.: la sección que sostiene más estrecho y frecuente contacto con la industria. Su misión es la de reconocer, homologar, probar, especificar, ensayar toda clase de materiales aeronáuticos y, consecuentemente, una parte importante de los materiales de la industria. Esta es la razón, dada la capacidad de ensayo y de trabajo que tienen las instalaciones del I. N. T. A., por la que el Instituto, además de las tareas que a sí mismo se impone, acepta estudiar difíciles problemas de muy diversos tipos que se plantean a la industria nacional o extranjera. Aquí se nos muestran los microscopios electrónicos, los bancos de ensayo macrográficos, aparatos de ondas ultrasónicas, de rayos X, laboratorios, equipos para medición de temperaturas, de resistencias... El control de calidad que ejerce el I. N. T. A. es la más sólida garantía de los materiales sometidos a su análisis.

Un título nos resulta especialmente atractivo: el de Investigación y Estudios Avanzados. Actualmente realiza trabajos sobre campos de tiro y estudios relativos a mecánica celeste; trayectorias de vehículos espaciales, planetarias, lunares y cometarias. También ha hecho investigaciones sobre relatividad, meteorología y aerodinámica hipersónica, generalmente para el extranjero.

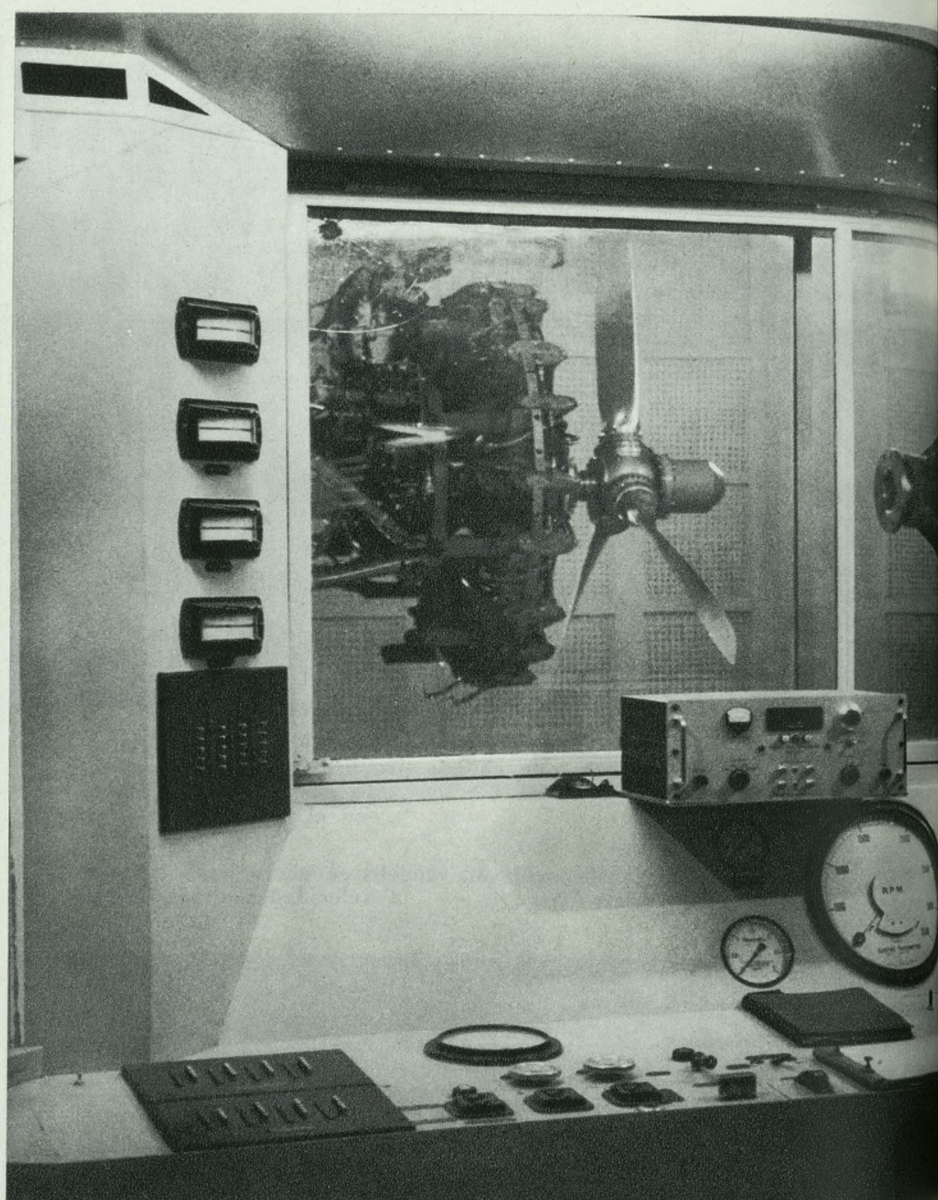
El I. N. T. A. no sólo revisa el desarrollo de todos los proyectos del material aeronáutico que se realizan en España, sino que sus medios de ensayo están a disposición de todas las industrias y técnicos, y admite la asistencia a sus laboratorios y equipos de trabajo a los ingenieros y técnicos que deseen especializarse. Asimismo, colabora en las enseñanzas que se imparten a los ingenieros aeronáuticos, tanto en la Escuela Técnica Superior como en la Academia Militar o en la Escuela de Ayudantes. Hace el reconocimiento para la homologación de los prototipos construidos, experimenta el material y establece la normalización. La colección de *Normas I. N. T. A.* es hoy una serie de más de dos mil especificaciones sobre materiales, procesos, métodos y dimensionado de elementos.

España está presente en la investigación espacial y en conexión desde hace tiempo con la E. S. R. O. (European Space Research Organization), que inició sus actividades mediante una Comisión preparatoria. Actualmente, las relaciones con la E. S. R. O. se realizan a través de la Comisión Nacional de Investigación del Espacio, de la cual el I. N. T. A. es su órgano tecnológico.

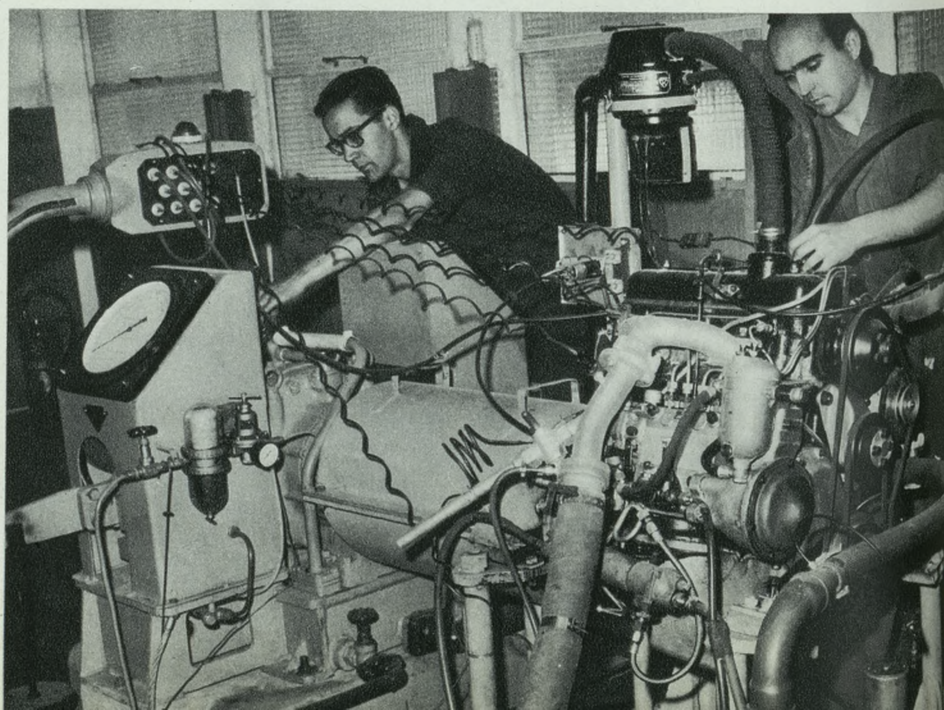
Nuestra patria no ignora esa nueva dimensión que se abre al mundo, y, con su esfuerzo, con su técnica y con el ahínco de sus hombres, cooperará en la exploración y en la conquista de ese mundo nuevo, de ese piélago de mundos nuevos, que se ofrece como la aventura más apasionante de nuestro tiempo.

EDUARDO MARCO

(Fotos de Alfredo.)



También los lubricantes, como los combustibles, se llevan a toda clase de pruebas. Aquí se someten a ensayos de tipo mecánico.



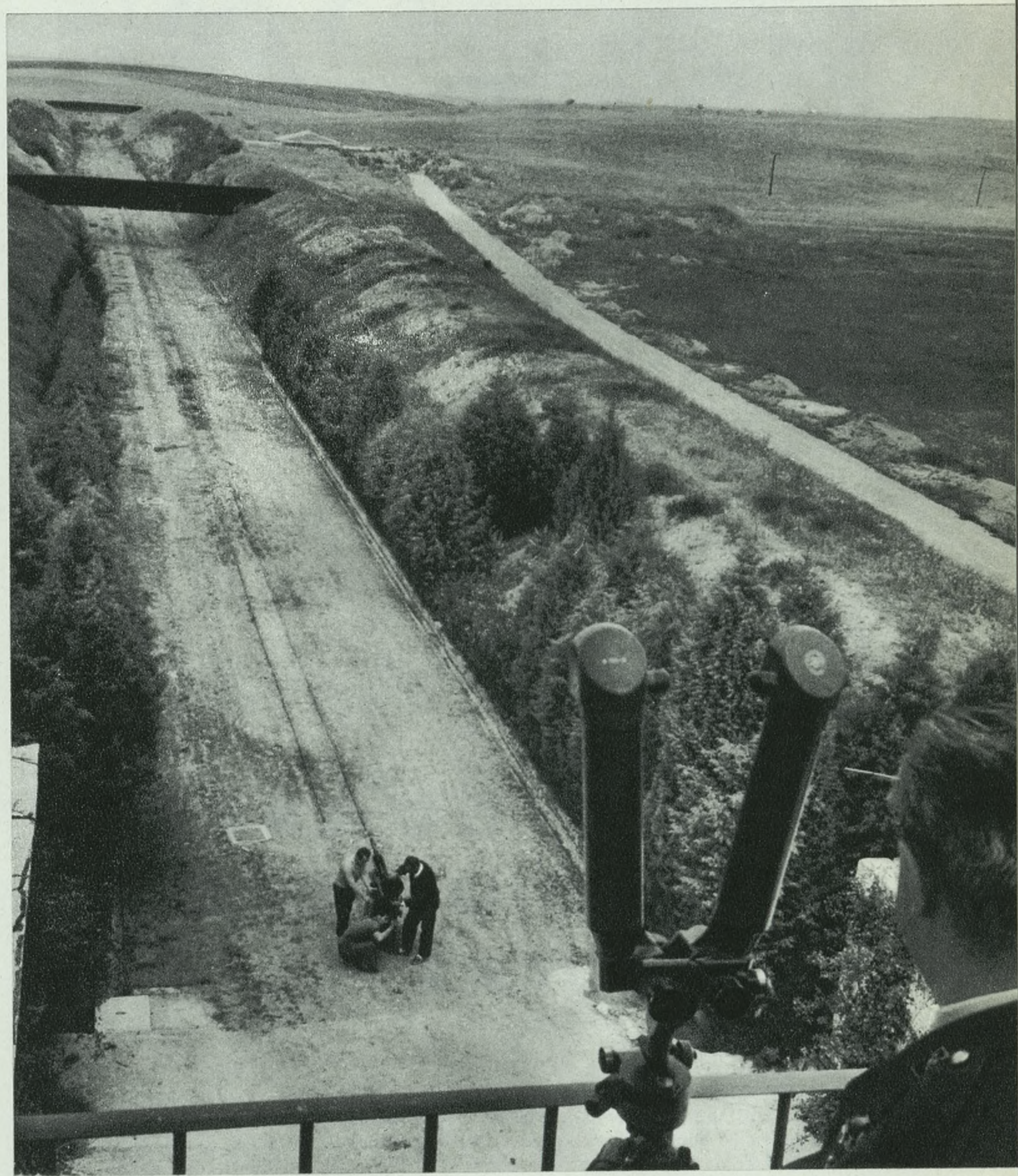


Torre de mando
del campo
de vuelos.

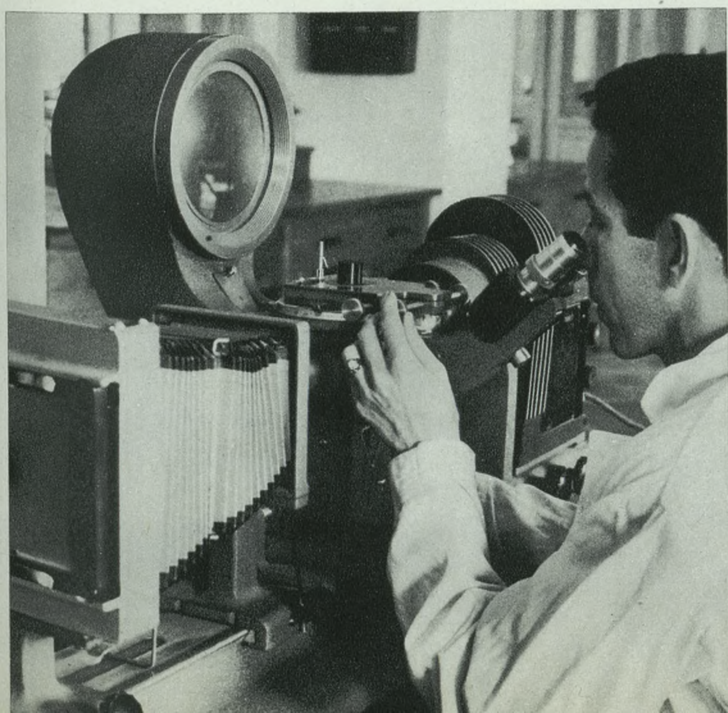
Galería de tiro.
Corresponde al Departamento
de Equipo y Armamento.

Banco
de ensayos
para motores
de émbolo
de hasta
3.500 caballos



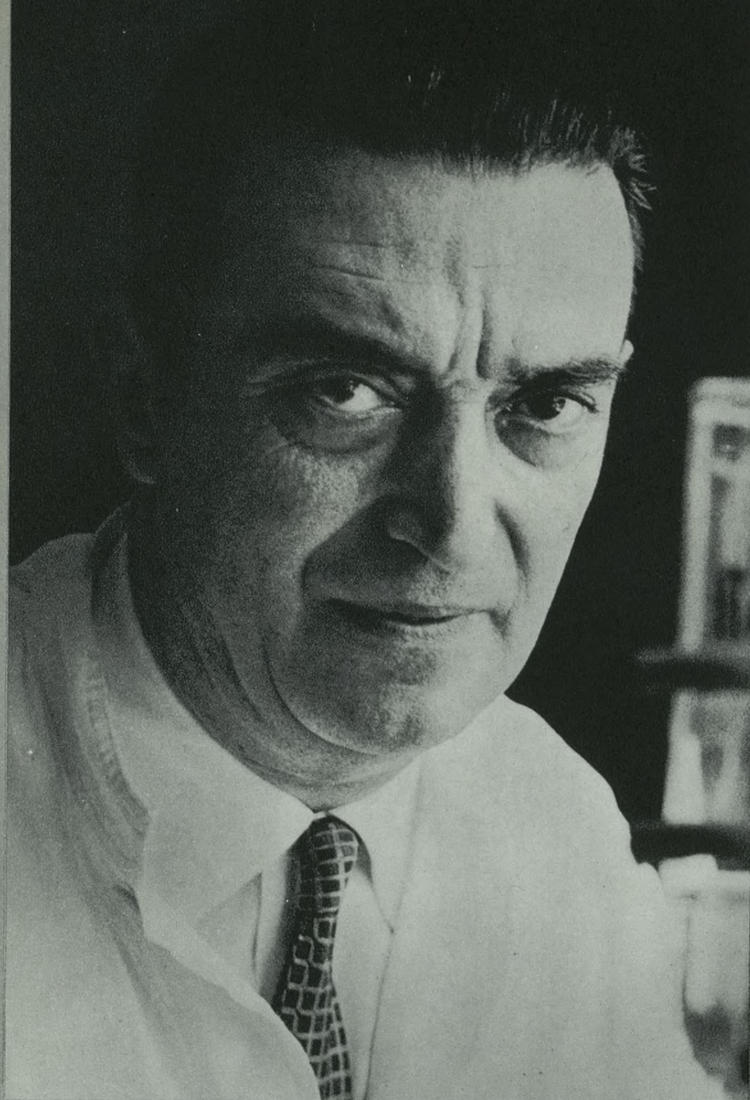


El laboratorio de metalografía
pertenece al Departamento
de Materiales.
Todos sus aparatos son de alta precisión.



Ensayo estático
de un
cohete «Inta»
aire-tierra.





EL DOCTOR TAMARIT, EN VANGUARDIA DE LA BIOLOGIA MOLECULAR

"LOS organismos vivos son formas primarias que no pueden ser gobernadas por leyes establecidas previamente.» Con estas palabras resume el doctor Tamarit sus investigaciones científicas en Biología. Don Jorge Tamarit Torres es un hombre sobrio que puede hablar de estos temas de investigación pura sin afectación, en términos sencillos. Nació en Valencia, el día 8 de julio de 1913, y cuenta ya con una nutrida y brillante biografía profesional. Fue jefe de trabajos de la cátedra de Farmacología experimental en la Facultad de Medicina de Madrid en los años 1941 al 43. Asimismo ha sido profesor auxiliar de Fisiología y profesor encargado de diversos cursos y seminarios de alta función científica. Más que un mediterráneo, se diría de él que es un hombre de tierra adentro, castellano o extremeño, de ojos oscuros y graves, de trato austero. El doctor Tamarit habla siempre a media voz.

Ha sido catedrático de Fisiología general, Química biológica y Fisiología especial de la Facultad de Medicina de Granada, y actualmente es catedrático de las mismas asignaturas en la Facultad de Medicina de Madrid. Dirigió numerosas tesis doctorales y tiene publicados un centenar de trabajos de investigación. Reúne diversos premios de la Real Academia de Medicina e interviene constantemente en congresos científicos internacionales. El año 1954 presentó en el Congreso Mundial de la Población, celebrado en Roma, una interesante comunicación sobre mortalidad por cáncer en España, redactada en colaboración con el profesor Enríquez de Salamanca. En las bodas de plata de la Asociación Luso-Española para el Progreso de las Ciencias (Madrid, 1958) hizo públicas sus «Observaciones sobre resistencia microbiana a los antibióticos y deducciones de utilidad práctica».

El doctor Tamarit, situado en la vanguardia internacional de esa disciplina nueva que es la Biología molecular, integra, con otros nombres fundamentales de nuestra ciencia moderna, la avanzada de la investigación española. Se trata de un hombre poco conocido, quizá, del gran público, pero prestigiado en el mundo de la ciencia, dentro y fuera de España. Su dimensión de adelantado está ya en estas palabras: «La Biología molecular constituirá el fundamento de la ciencia de la vida.»

F. U.

El doctor Tamarit, un nombre en la avanzada de la investigación científica española.



El aspecto científico de la Biología

Por Jorge Tamarit Torres

Es bien sabido que el desarrollo de la Biología en los últimos veinte años ha conducido al conocimiento de los fundamentos moleculares de los fenómenos biológicos. Surge hoy una rama de estudio que se denomina Biología molecular, y por esto se hace necesario ampliar la formación de nuestros estudiantes, capacitándolos para entender esta nueva manera de considerar los seres vivos. La teoría molecular constituyó el fundamento científico de la Física actual, y todo hace prever que la Biología molecular constituirá el fundamento científico de la ciencia de la vida. Conocemos las complejas moléculas orgánicas que son portadoras del mensaje hereditario, que actúan como moldes para la fabricación de otras moléculas, que catalizan delicadas reacciones bioquímicas, etc. Pero aún no es bastante para construir la Biología como ciencia. Estamos en la misma situación en que hace años se encontró la Física: Boltzmann tuvo que demostrar que, suponiendo que las moléculas se mueven según las leyes clásicas de la mecánica, pueden deducirse las leyes macroscópicas que rigen el mundo físico. El biólogo actual tiene que partir de las propiedades de las partículas celulares elementales para deducir los conocidos atributos de las células vivas; este problema no está resuelto en Biología, aunque en ciertos casos podemos explicar cuantitativamente la respuesta de un ser vivo a un estímulo, físico o químico. Las dificultades que se encuentran en este proceso de integración científica de los fenómenos biológicos proceden de que no conocemos las leyes que gobiernan la actividad de las partículas subcelulares, moleculares y macromoleculares. Boltzmann pudo aplicar las leyes de Newton a las partículas que constituyen la materia, pero en Biología no se ha producido nunca nada parecido; por eso, en el sentir de muchos científicos, la Biología se encuentra en la situación de la Física prenewtoniana, manejando conceptos—como *organización, adaptación, regulación*, etc.—que no pueden definirse cuantitativamente, ni servir de base para enunciar leyes fenomenológicas de la actividad celular.

Para algunos otros científicos no existen leyes biológicas distintas de las físico-químicas, y, ciertamente, se reconoce universalmente que no hay ninguna ley física o química que sea falsa o no se cumpla en el mundo vivo. Sin embargo, se nota hoy claramente la tendencia a reconocer en el ser viviente algo más que las leyes físico-químicas, como puso de relieve Bertalanffy, al destacar el hecho de que los seres vivos no son máquinas físico-químicas, sino unidades, es decir, «todos», cuyas propiedades no se deducen simplemente sumando las de sus partes. Como éste, muchos autores son partidarios de la autonomía de la vida, y defienden, para lo puramente biológico, un lugar al sol de la ciencia. Esta tendencia es defendida últimamente por el conocido físico Walter M. Elsasser, que escribió en 1958 una obra sobre los fundamentos físicos de la Biología—*The physical foundation of Biology*—y varios trabajos posteriores, defendiendo la autonomía de lo biológico, con ideas originales en muchos aspectos y, sobre todo, muy importantes para aquel que esté interesado en el aspecto cien-

«En ciertos casos podemos explicar cuantitativamente la respuesta de un ser vivo.»

tífico de la Biología. En primer lugar, al considerar un organismo en su aspecto general, llega a la conclusión de que éste, desde el punto de vista de un físico, es un sistema «físicamente indeterminado». Con objeto de evitar toda ambigüedad fisiológica, el hombre de ciencia usa el término *indeterminismo* en sentido operacional y puede aplicarse a la descripción y a la predicción de un sistema. Consideramos indeterminado un sistema cuando no es posible una descripción del mismo, basada en medidas, tal que permita deducir su comportamiento o estado futuro. Lo que resulta más importante es que la indeterminación es un término relativo: un experimento puede parecer indeterminado si se estudia según la teoría corpuscular de la materia, pero puede tener resultados definidos, según la teoría ondulatoria. Análogamente, un organismo es un sistema físicamente indeterminado, aunque puede obedecer a las leyes biológicas que trascienden la Física y no pueden ser deducidas de ella. Profundizando en este concepto, podía considerarse un organismo vivo como un sistema construido con una estructura y dinámica especialmente aptas para disminuir su grado de predictibilidad física.

No podemos comentar todas las implicaciones de esta falta de predictibilidad física de los seres vivos, y sólo señalaremos la relación que hay entre esta característica y la ausencia de un almacenamiento de la información, de modo que predictibilidad física y almacenamiento de información son equivalentes; esto puede resultar de comprensión difícil si olvidamos que el almacén de información sólo tiene sentido operacional, si la información almacenada puede detectarse por un experimentador adecuadamente equipado. Se ha pensado muchas veces que en las células germinales, que no tienen explícitamente las propiedades estructurales del organismo, existiría un almacén de información en forma de mensaje que permitiría reproducir la estructura orgánica. Este concepto del «pretransformacionismo» no es compatible con el carácter de impredictibilidad física, y por esto Elsasser propone llamar «epigenéticos» a los componentes de un fenómeno biológico que no puede deducirse de las solas leyes físicas.

Hay muchas consecuencias de este carácter fundamental de los seres vivos, puesto en el primer plano por el físico de la Jolla. Resumiendo, podemos decir que la falta de predictibilidad física hace que las leyes del comportamiento de los organismos resulten autónomas, y fracasará cualquier intento para deducir estas leyes a partir de la física, así como los intentos de suplementar las leyes físicas añadiéndoles principios adicionales, válidos solamente en los organismos. Me parece más correcto pensar que son las leyes físicas las que alguna vez podrán deducirse, como una simplificación, de las leyes organísmicas. Nuestra conclusión final es que los organismos vivos se nos presentan como formas primarias, gobernadas por leyes que no pueden ser establecidas por observaciones o experimentos sobre algo que sea más simple que los propios organismos.

(Fotos de Eurofoto.) J. T. T.



Don Jorge Tamarit Torres, catedrático de Fisiología en la Facultad de Madrid.





Despacho de Galdós. Sobre la mesa, una fotografía dedicada por la reina Isabel II.

LA CASA-MUSEO PEREZ GALDOS

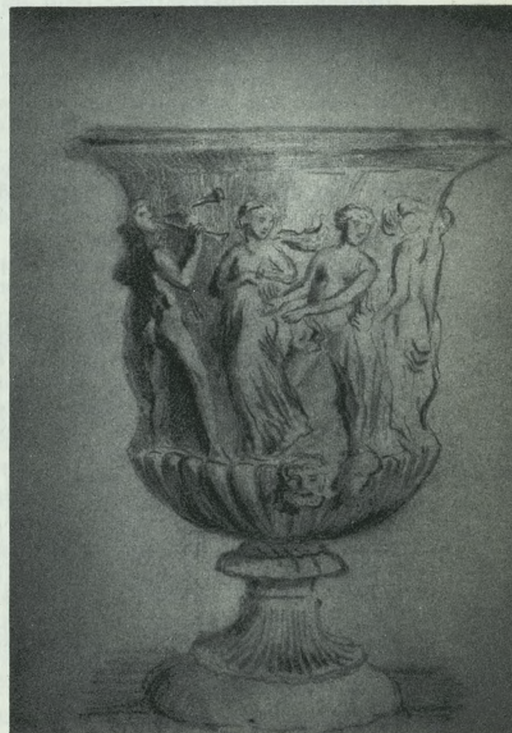
por
ALFONSO
ARMAS
AYALA

EN la calle del Cano, 33, de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, en una casa de tres plantas con traza muy del pasado siglo, hay una placa en su frontis. Por ella puede enterarse el curioso de que en aquel mismo lugar nació, el 10 de mayo de 1843, Benito Pérez Galdós.

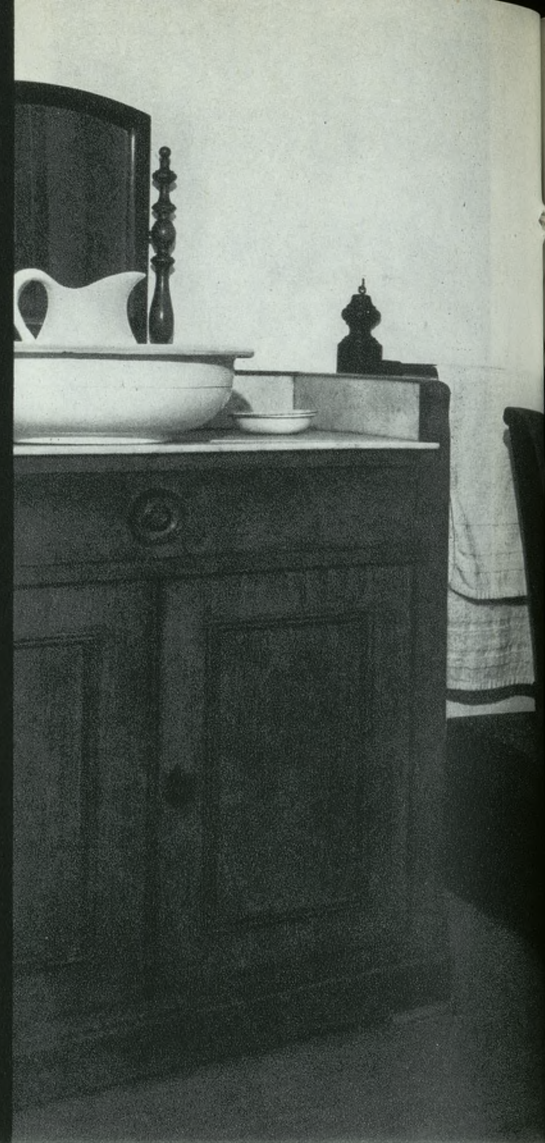
El Cabildo Insular de Gran Canaria es hoy dueño del inmueble, y, con la adquisición del mobiliario que perteneció al ilustre novelista, así como su biblioteca y archivo, tiene hoy un museo vivo, en el que cualquiera, con un mínimo de sensibilidad, parece transportarse ciento cincuenta años atrás, cuando esta misma calle del Cano, hoy tan bulliciosa, fue todo silencio, apenas interrumpido, como cuenta un cronista contemporáneo, por el paso del coche de caballos del obispo o del conde de la Vega Grande al regresar hacia Vegueta—el barrio señorial—de sus paseos hacia Triana—el barrio comercial de la ciudad—o hacia las lejanas dunas del puerto del Refugio, trayecto que sólo se hacía en casos de extrema necesidad.

La ciudad de Las Palmas de Gran Canaria de 1843 no tenía gran parecido con la actual, pues los murallones militares la limitaban por el Camino Nuevo—hoy calle de Bravo Murillo—al norte, y el castillo de San Francisco, situado sobre las lomas vecinas de la población, servía no tan sólo de baluarte de defensa, sino de prisión militar y de atalaya de los barcos que se acercaban, ya a la cala de San Telmo, ya a las playas de Santa Catalina, en el Refugio, mucho más al norte de la ciudad. No existían parques, paseos, casinos, sociedades; tal vez el único Ateneo lo formaba la tertulia de la botica de «Las Cadenas», en el mismo margen del barranco Guiniguada, límite de los dos barrios de la población: Vegueta, al sur, y Triana, al norte. «Casacones» y «serviles» urdían y destejían allí el ovillo de la política española, enredada por algaradas y pronunciamientos.

Un dibujo del gran escritor.







El dormitorio que tenía en Madrid, con el crucifijo a la cabecera.

En la Casa-Museo se conserva la cuna del escritor.

Precisamente, por esas mismas fechas, un oficial de las milicias canarias, que había intervenido en la guerra de la Independencia, era el comandante militar del castillo de San Francisco, cuando en la vecina capital de Santa Cruz de Tenerife se había constituido una Junta Revolucionaria, poco tiempo después de los sucesos de Torrejón de Ardoz, y en Las Palmas, para no ser menos, también se constituía otra Junta Revolucionaria, del mismo signo antiesparterista, pero independiente de la de Tenerife. El álgido clima de las luchas regionalistas en torno a la capitalidad del archipiélago así lo exigía. El comandante militar del castillo, don Sebastián Pérez Macías, tenía ya bastantes preocupaciones familiares—nueve hijos, escasa paga, su mujer en meses muy avanzados—para que se le uniesen ahora las de índole política: la Junta, considerándole esparterista, lo destituyó de su cargo y lo sometió a expediente. Tardó cierto tiempo don Sebastián en aclarar todos los extremos de tan tragicómico episodio, y, mientras tanto, su esposa, doña María de los Dolores Galdós y Medina, le había dado el décimo de sus hijos en una casita, heredada de los Galdós, situada en la calle del Cano. Al neófito, bautizado dos días después de su nacimiento—«que nació el día diez de los corrientes a las tres de la tarde», dice la partida de bautismo—, le pusieron por nombre Benito María de los Dolores. El nuevo hijo había llegado al mundo entre redobles de tambores, asonadas militares y expedientes administrativos: todo un mundo que luego el novelista no olvidaría tan así en las páginas de su obra literaria.

La casa de la calle del Cano

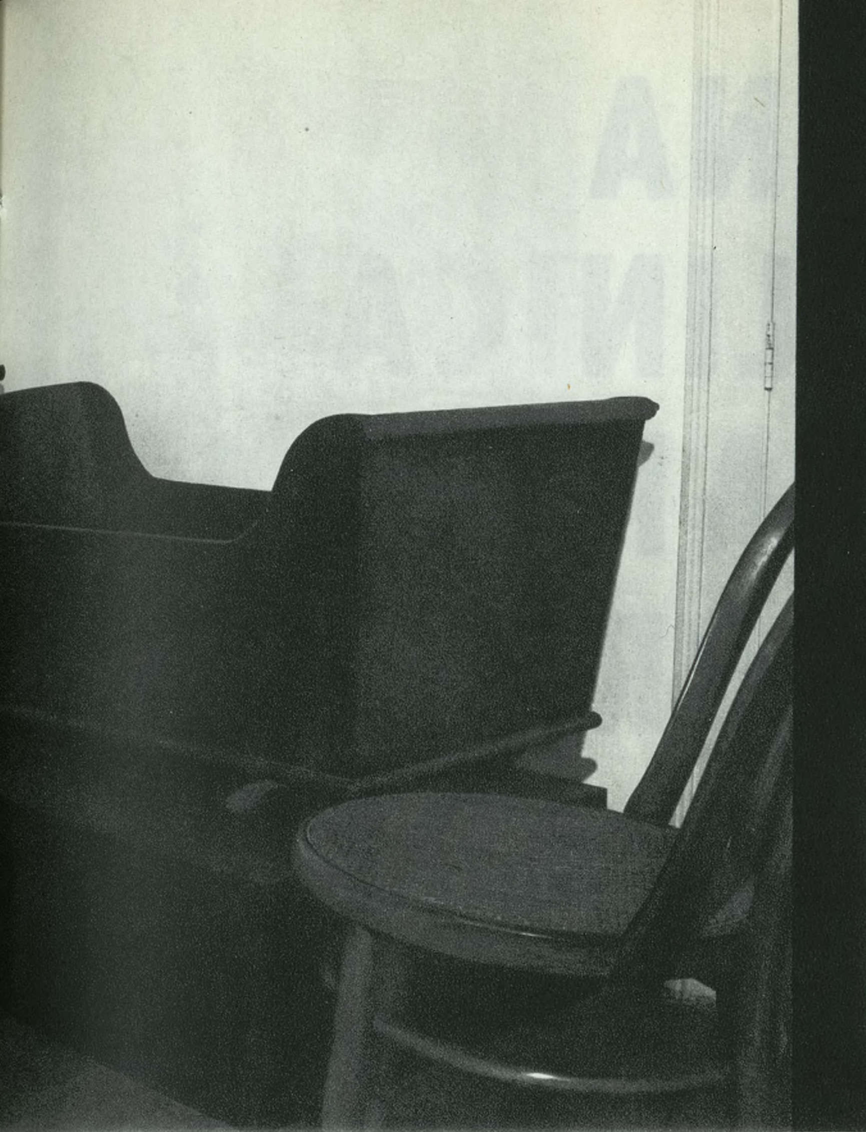
Consecuencia inmediata de los sucesos políticos fue la creación en Las Palmas de una Sociedad Recreativa y Artística—el Gabinete Literario—, la fundación de una Sociedad Filarmónica y el propósito de construir un nuevo teatro para la ciudad. Nuevas algaradas—esta vez insulares—conturban la paz de la ciudad cuando el rapazuelo Benito Pérez deambula por las calles vecinas a su casa. Desfiles de los milicianos—su padre ya era teniente coronel de las milicias—, nuevos intentos de conseguir la división provincial, el acordonamiento de la ciudad a causa del cólera morbo —1852—, las reformas administrativas de los puertos francos... Benito Pérez Galdós estaba aprendiendo las primeras lecciones de Historia de España con sus propios ojos. Quizás desde su misma casa de la calle del Cano.

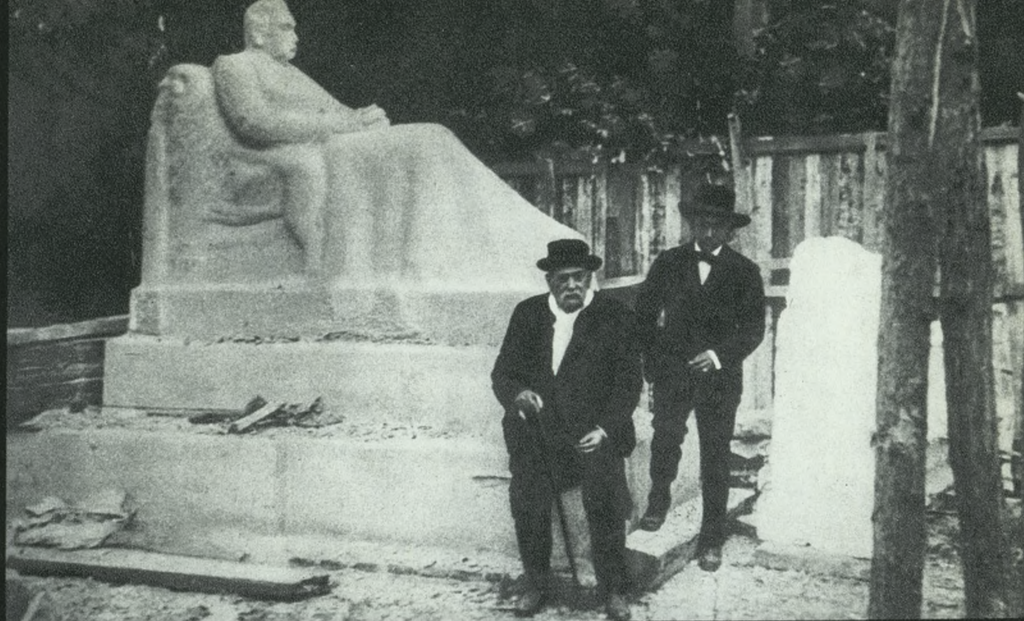
Una casa muy apropiada de comienzos de siglo, del siglo romántico y revolucionario. Dos patios, dos espaciosos patios, como la mayoría de las casas insulares, amigas del aire y del sol. En la planta baja, hoy convertida en sala de exposición de fotografías y dibujos, hubo, probablemente, habitaciones de servicio. En la segunda planta estaban las piezas más nobles de la casa: dormitorios, comedor, salas, etc. En la tercera planta, una habitación bastante espaciosa podría haber servido de comedor de verano o de simple desván; venía a ser en definitiva, el mirador de la casa, según lo prueba la escalera que conduce a una pequeña azotea que corresponde al techo de dicha habitación.

Así fue la vivienda en la que transcurrieron los primeros die-



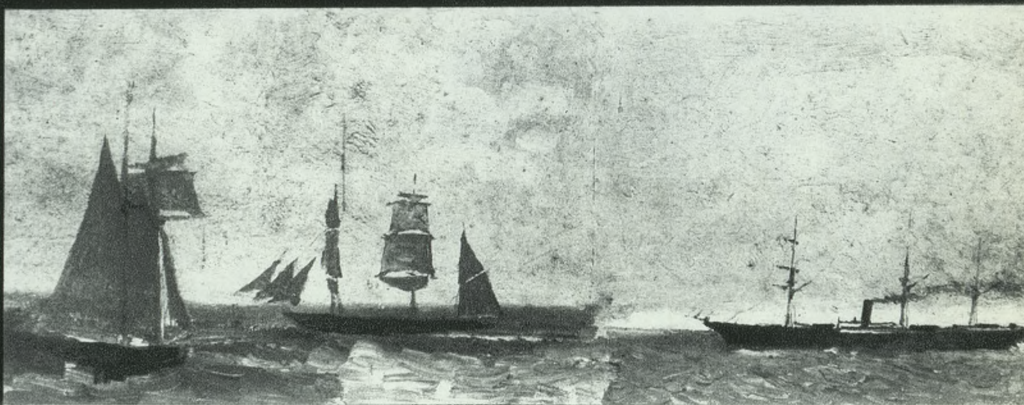
Galdós, en Las Palmas, el año 1897.





Don Benito, con Victorio Macho, ante su monumento del Retiro.

Una marina pintada por Galdós.



cisiete años del futuro novelista. Allí—según nos cuenta uno de sus biógrafos, P. Vidal—jugó con los primeros recortes de papel; allí conoció el rigor de su madre, doña María; allí escuchó de su tío Domingo y de su propio padre páginas vivas de la ya lejana guerra contra el francés por los campos de Extremadura y de la Mancha; allí, en alguna de las habitaciones, pergeñó sus juveniles dibujos, valiosísimas caricaturas, algunos de los cuales recibirían un premio en una exposición de pintura. Galdós, dibujante, urdiendo al Galdós novelista; primero, caricaturista, y luego, gran pintor, feliz y genial pintor de inescrutables almas.

La pesada balaustrada de la galería fue testigo de los primeros juegos infantiles de los hermanos Galdós, entre los cuales destacaba, por su timidez, su silenciosa actitud y su intuición observadora, el pequeño Benito. Aquel Benito, alumno del Colegio de San Agustín, recortador de procesiones de papel, impregnado de blandura femenina y religiosa (el rigor de doña María endulzado por el cariño de la criada Teresa), articulista en ciernes, estudiante grisáceo y torpón (según lo recuerda alguno de los compañeros de clase), que iba viendo desde las caladas celosías de su casa —tupidas, casi conventuales—el paso de las gentes por la calle, esas gentes ignoradas, desconocidas, que él, años después, con la fuerza de su genio creador, convertiría en personajes palpitantes de sus novelas.

La Casa-Museo

Sin haber sufrido grandes alteraciones en su estructura—en el primer patio, el pozo, la esbeltez de dos erguidos papayos, la vetustez del maderamen de las galerías, el sonoro carillón del portalón de la entrada—, la Casa se ha convertido hoy en un museo, en donde palpita por doquier la presencia de un clima galdosiano, conseguido con gracia y con naturalidad. Unidos el buen tino de los retocadores y la veracidad histórica de los conservadores, en este caso los dos últimos presidentes del Cabildo Insular, don Matías Vega Guerra, fundador del Museo, y don Federico Díaz Beltrana, celoso continuador del acrecentamiento y prestigio de la Casa-Museo.

En la planta baja, todas las salas que la forman están destinadas a la exposición de dibujos, grabados y fotografías. Los primeros son de los decoradores de la edición de los «Episodios nacionales» (1881), entre los que destacan Apeles Mestres y Mélida; los segundos provienen también del mismo fondo; los últimos están formados por el archivo, riquísimo, del álbum personal de Galdós, a quien todos los artistas que intervenían en sus obras teatrales le solían dedicar alguna fotografía. También en algunas vitrinas se conservan objetos personales muy diversos que pertenecieron al novelista.

La planta segunda está constituida por las siguientes piezas: despacho, antedespacho, dormitorio primero, salón, dormitorio segundo, sala de música, comedor y cocina. El despacho principal tiene muebles diseñados por el propio escritor, y en él se conservan, entre otros objetos, el manuscrito de «Miau»—una de sus novelas— y diversas condecoraciones. En una de las paredes figura una copia, muy bien lograda, del retrato que Sorolla hizo al novelista. Estanterías repletas de libros constituyen una parte de la biblioteca del escritor, ya catalogada y estudiada por el profesor Berkowitz, uno de los más esclarecidos galdosianos.

En el antedespacho hay un armonio, algunos cuadros y más libros, todos de Galdós. Recientemente se ha comenzado a formar la sección de la biblioteca dedicada a recoger toda la bibliografía galdosiana que se vaya produciendo. Contiguo está el primer dormitorio, procedente de la casa de Santander: una cama de hierro, un crucifijo en la cabecera, un armario ropero—en donde se conservan aún trajes y sombreros de Galdós—y la ya carcomida cuna, por donde pasarían más de uno de los hermanos de don Benito, ya que él fue el último que la utilizó. Una pequeña salita de música está formada por el piano y por fotografías y grabados. La habitación dormitorio número 2, procedente de la casa de Madrid, es la mortuoria; los muebles están colocados según el croquis levantado por un dibujante amigo el mismo día de la muerte de Galdós (4 de enero de 1920). La modestia de los muebles apenas difiere de la pobreza de los de la otra habitación.

El comedor, con una mesa central, dos armarios-aparadores y un hermoso bargueño, con sus sillas, tienen también la particularidad de haber sido diseñados por Galdós, siempre preocupado por dibujar o delinear todo cuanto pensaba (algunos de sus manuscritos están marginados de caricaturas o dibujos). Entre los dos patios, y frente al saloncito de música, hay una habitación, hoy despacho del director, en donde se conserva el epistolario dirigido a Galdós por políticos, escritores, artistas y admiradores: una ingente cantidad de cartas, actualmente en catalogación, que ilumina desconocidos aspectos de la biografía del escritor. Por último, en la habitación de la tercera planta está el despacho que procede de la casa de Santander, mucho más parco que el de Madrid. En él figuran más libros—en período de encuadernación—y revistas.

Colofón

La Casa-Museo, a la que el Cabildo Insular ha dedicado y sigue dedicando su mayor interés en conservarla e incrementarla, será la sede de los «Amigos de Galdós», en donde figurarán todos cuantos, por una razón u otra, tienen alguna relación con la vida o la obra de don Benito. Se integrará así todo el vastísimo movimiento galdosiano, que sigue aumentando, como señal de la cada vez mayor universalidad y magisterio del escritor.

Dentro de este mismo año comenzará la publicación anual de un cuaderno «Galdós», dedicado a inventariar la bibliografía galdosiana de todo el mundo. También se prepara una edición de los dibujos, existentes en archivos particulares de Madrid y Las Palmas, testimonios valiosos del humor, de la sátira y del «episodismo» de Galdós.

Sin duda alguna, puede decirse que el Museo Galdós es la obra más preciada por toda la ciudad, celosa de conservar todo cuanto se relacione con el más ilustre y universal de sus hijos.

A. A. A.



Vaso griego, totalmente restaurado.

UNA CLINICA PARA LAS OBRAS DE ARTE

Por DELFIN IGNACIO SALAS

EL INSTITUTO CENTRAL DE CONSERVACION Y RESTAURACION DEL PATRIMONIO ARTISTICO DE ESPAÑA

España, que cuenta con abundantes y valiosas colecciones artísticas en su patrimonio, con piezas únicas en el mundo, tanto en pinturas como en esculturas, tallas, bronces y cerámicas de insuperable valor, nunca tuvo un organismo que se preocupase directamente de la conservación y restauración de esta incalculable riqueza.

Fue durante esta era de los veinticinco años de paz, bajo la capitanía de Franco, cuando se ordenó la creación del Instituto Central de Conservación y Restauración del Patrimonio Artístico, el 16 de noviembre de 1961, para evitar la desaparición de aquellas piezas que estaban a punto de destruirse, y tratar de recuperar las que, aun en pésimo estado, eran susceptibles de restauración para continuar siendo admiración del mundo desde las vitrinas y salas de nuestros museos.

Organización y funcionamiento

Ardua ha sido la tarea de promover esta obra. Se recabaron las colaboraciones necesarias en nuestro país y en el extranjero, destacando entre estas últimas la que prestó en todo momento el doctor Coremans, director del Instituto Real de Conservación del Patrimonio Artístico de Bélgica, quien, a petición española, fue comisionado por la Unesco, la que, además, percatada de la importancia de este proyecto, acordó conceder una ayuda económica para la adquisición del material científico que se viene recibiendo, y que constituirá la más completa y moderna dotación de nuestras instalaciones.

El director del Instituto, excelentísimo señor don Gratiniano Nieto, director general de Bellas Artes, con gran acierto y visión general de esta obra, está llevando a cabo el desarrollo de los planes establecidos a tal fin, secundado en todo momento con la valiosa ayuda y colaboración del doctor en arte y arqueología don Arturo Díaz-Martos, que es a su vez secretario general técnico del Instituto.

Este centro, para su funcionamiento, cuenta con unas comisiones asesoras en las distintas especialidades artísticas, constituidas por ilustres personalidades del arte y de la historia, quienes estudian e informan sobre los trabajos a realizar y la técnica oportuna en cada caso.

Al lado de estas comisiones actúa un seleccionado y valioso plantel de restauradores—artistas genuinos y capacitados técnicos—, que son los ejecutores de las instrucciones recibidas.

En principio, el Instituto ha creado tres departamentos o talleres fundamentales: arqueología y cerámica, pintura y escultura, que son eficazmente auxiliados por los de fotografía, laboratorio de análisis y químico, así como servicios de carpintería.

Las instalaciones del Instituto se encuentran actualmente en el antiguo Museo de Reproducciones Artísticas (Casón del Buen Retiro), si bien está prevista la construcción de un edificio de nueva planta, posiblemente en la Ciudad Universitaria, cerca de las Escuelas de Bellas Artes y Arquitectura, con las cuales se encuentra tan vinculado.

Trabajos realizados

Mucha ha sido la tarea desarrollada en estos tres años, en que, además de la estructuración y puesta en marcha del Instituto, se han tratado con éxito, salvándolas de la destrucción, un total de 152 tablas de primerísima calidad, casi todas de la escuela hispanoflamenca del siglo xv; lienzos de las más prestigiosas firmas, tales como el Greco, Goya, Zurbarán, Carreño, Luis Fernández y otros, con un total de 99. El capítulo de esculturas y tallas valiosas que han sido reparadas y recuperadas de la total destrucción se eleva a 187, entre las que cabe destacar los sepulcros de Vileña (monasterio del Cister, en la provincia de Burgos), con antigüedad de la primera mitad del siglo XIV, y que cuenta con valiosas tallas en madera policromada, únicas en el mundo.

El proceso a seguir en las pinturas, esculturas, bronces, cerámicas, etc., consiste en etiquetar y registrar cuidadosamente la pieza a su ingreso en el Instituto, abriéndose un expediente con cuantos detalles se estimen de interés. Seguidamente se fotografía la obra, y las comisiones estudian los lienzos u objetos, emitiendo informes sobre el procedimiento y tratamiento que debe emplearse, pasándolo al técnico restaurador, quien examina la pieza y anota el estado de conservación, características esenciales, aspecto físico, estructura, materiales que la componen, alteraciones apreciables y otros detalles que afectan a la misma. En ocasiones es necesario complementar este examen con métodos científicos, tales como microanálisis, micro y macrofotografía, análisis químicos, radiografías, luminogramas, infrarrojos, estratigrafía, fotografía con luz rasante o luz de Wood...

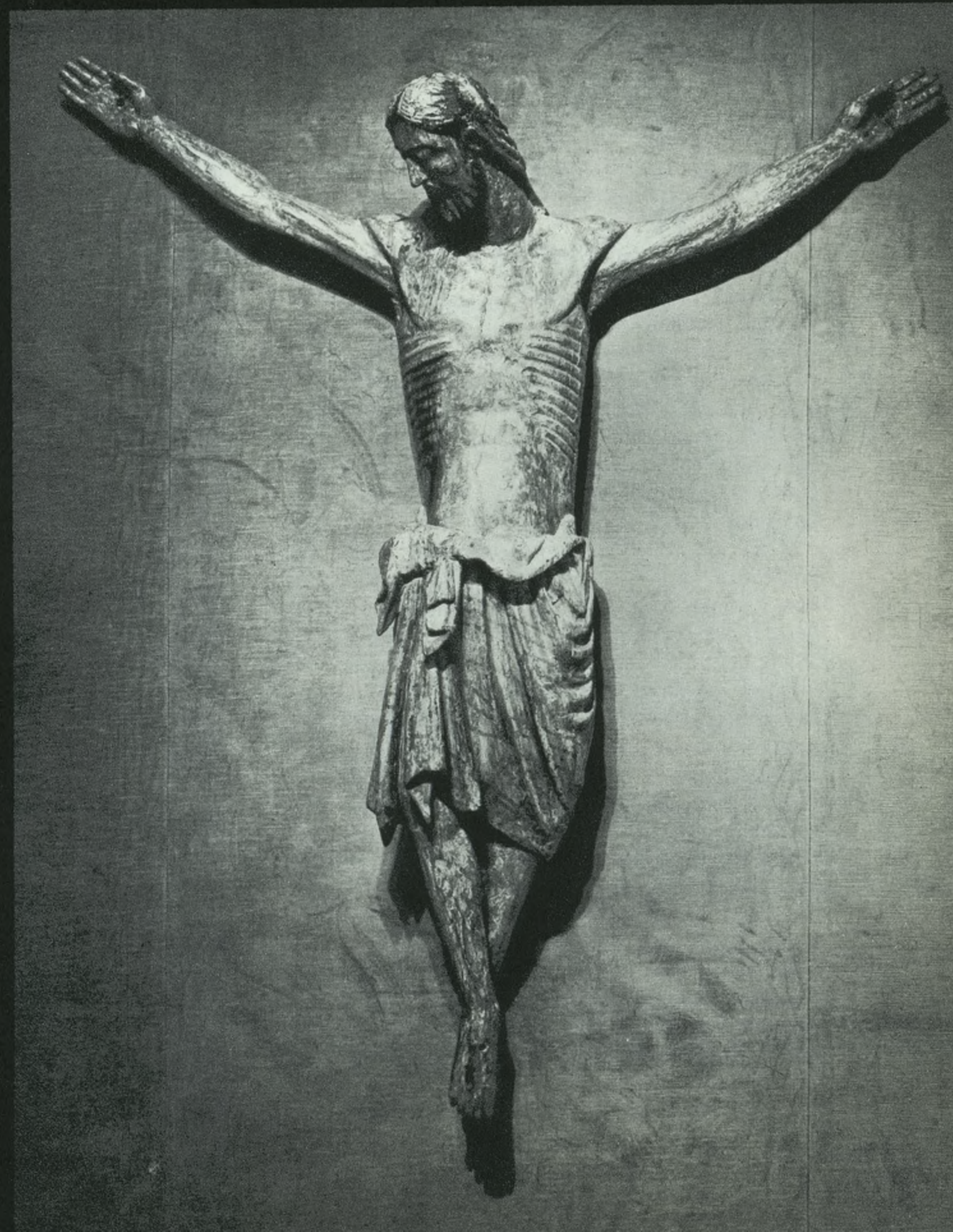
El departamento de fotografía realiza la de cuantas piezas pasan por el Instituto, o las que se someten a tratamiento fuera de él, así como las de tipo científico o que requieren técnicas especiales encaminadas a ayudar al investigador, permitiéndole «ver más de lo que ven sus propios ojos».



Fragmento de un lienzo tratado con luz rasante.



Crucifijo del siglo XIII (Pastrana), antes y después de su restauración.



Las fotografías se hacen con la más depurada técnica, a fin de lograr la máxima calidad. A las de orden científico se aplican distintas modalidades, según cada circunstancia especial.

Para observar y «ver» las primeras capas de pintura en un lienzo cuyo barniz está oscurecido, así como para determinar pigmentos, se utiliza material sensible de infrarrojo; para descubrir repintes y comparar pigmentos, y en la discriminación de maderas viejas o metales, se aplica la luz de Wood. Si se desea saber qué hay debajo de las capas opacas de pintura, es preciso pasar a otro sector del espectro, trabajando entonces con rayos X. Valioso auxiliar para el restaurador es la estratigrafía, que se realiza mediante microscopios binoculares modernísimos, que permiten, mediante una partícula de pintura, revelar secretos de gran trascendencia científica. También existen otros procedimientos, tales como luz rasante y tangencial, macrofotografía y microfotografía.

El restaurador, en posesión de los datos anteriores, procede a la ampliación del tratamiento, que puede ser de conservación o de restauración, y cuyas fases principales son la protección de la pintura, engasado, empapelado, etc. Seguidamente se realiza la fijación de las capas de imprimación y pintura, consolidación del soporte, injertos, rentelados y otras operaciones complementarias. Cuando se trata de tabla, hay que enderezar la madera, corregir alabeos y dar consistencia a la misma.

También se procede a la limpieza de suciedades, humos y otras impurezas, levantando los repintes y añadidos no originales, remozando los barnices oxidados, a fin de buscar mayor pureza y entonación de la obra, sin privarla del carácter primitivo. Luego se reintegran los desprendimientos, se estuca y retoca el lienzo, siguiendo distintas técnicas en cada caso. La última fase es el barnizado final, el cual dará a la obra su carácter permanente..

España, millonaria en arqueología

El Departamento de Arqueología y Cerámica está llevando a cabo una magnífica y rele-

vante tarea, con resonantes éxitos. Faltaba en nuestro país un centro que contribuyese a la investigación arqueológica. Las diferentes universidades españolas, con sus secciones de Historia, si exceptuamos Madrid y Barcelona, eran impotentes para dedicarse a este tipo de estudios, en que es necesario gran potencia de medios económicos y técnicos. La arqueología ha sido, generalmente, un objetivo de ayuda de ciertas beneméritas diputaciones. Pero la investigación arqueológica es demasiado compleja. Requiere gran voluntad de trabajo y dedicación total, que no termina con la excavación, llevada a cabo con minuciosidad y fluidez de medios, cuando los cajones de materiales se depositan en el museo. Entonces es cuando comienza la parte más dura y penosa del proceso científico, ya que se precisa publicar los resultados obtenidos, pues una excavación no será perfecta si no se da a conocer públicamente el valor científico de los hallazgos.

Precisamente para esta segunda fase de la arqueología se creó el departamento correspondiente en el Instituto Central de Conservación y Restauración.

Actualmente se están restaurando las piezas claves de viejas excavaciones, tan importantes como las del poblado ibérico de Azaila (Teruel), las necrópolis andaluzas—casi desaparecidas por la incuria y el tiempo—de Peal de Becerro y Toya, así como Despeñaperros (en Jaén), Galera (en Granada) y otras muchas.

El Instituto trata de salvar para la ciencia arqueológica y el arte nacional estos tesoros, que con gran frecuencia nos ofrece el subsuelo de nuestra Patria. La labor del Instituto consiste en presentar al científico, al historiador, al amante de la cultura, el estudio de las piezas que recuperó y preserva de la destrucción total.

A los objetos procedentes de las excavaciones se les somete a un previo reconocimiento, aunque su aspecto sea «sano», especialmente los bronces y las cerámicas. Según cada caso, se los introduce en un recipiente adecuado y se los somete a lenta evaporación del agua que puedan contener. Esta humedad hace que se exteriorice la llamada «enfermedad del bronce», y en ese caso se le aplican en toda la zona afectada unos parches de papel de estaño, que actuarán como activadores del proceso de oxidación, siendo su función neutralizarla y «arrancar» el óxido.

Diagnósticos y tratamientos

Cuando la pieza de bronce, después de un tiempo prudencial, no presenta síntomas de «enfermedad», se somete a la limpieza, consistente en levantar la capa de oxidación, lo que se hace a torno o a mano, preferible este procedimiento manual. Más tarde se procede a consolidar el metal interna y externamente, con el fin de que la conservación sea por tiempo indefinido.

Si el metal se ha convertido en óxido, se neutraliza la parte afectada y se introduce en una cámara de vacío, la que produce la total deshidratación.

Las cerámicas se tratan en forma análoga, si bien se varían los procedimientos. Se eliminan las concreciones calizas y agentes extraños, producidos por la larga permanencia en terrenos calcáreos o silíceos. Después se solidifica, y el restaurador comienza la labor propiamente restauradora, empleando escayola, a la que se añade un colorante más suave que el original del vaso o crátera a restaurar, con el fin de lograr un perfecto acabado y una fácil diferenciación con la parte primitiva.

Existen casos de extremada delicadeza que motivan laboriosos estudios previos. Cuando la cerámica está decorada con dibujos o pinturas, y, sobre todo, cuando hay riesgos de que



Lienzo fotografiado al natural, y con luz de Wood, para apreciar los repintes.







«La Anunciación». Tabla de Berruguete al ingresar en el taller, y después de restaurada.



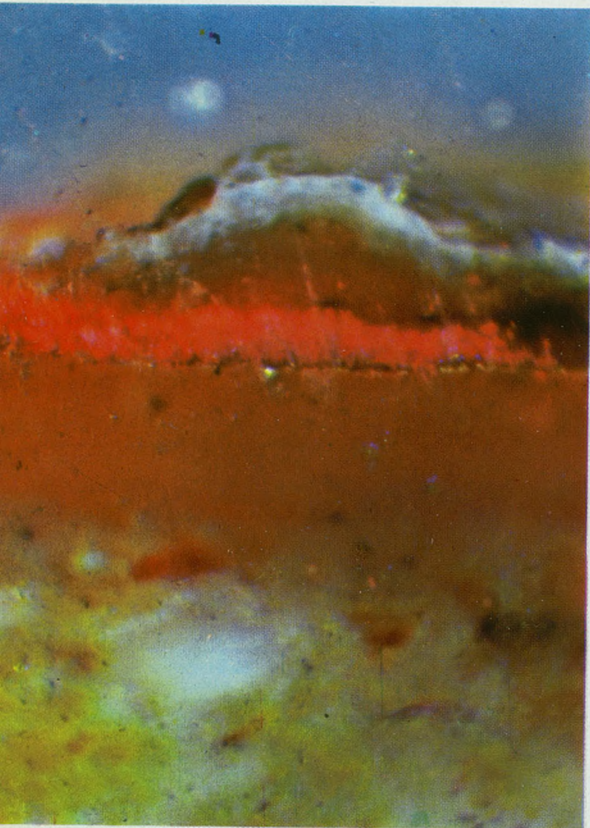
Otra tabla de Berruguete, en la que se aprecia el estado ruinoso al iniciar la restauración, y una vez terminada.





Attis, de época romana, con una incrustación en plata aparecida en perfecto estado, pese a la desintegración que ofrecía el bronce.

Fragmento de un lienzo en el que se manifiesta la zona que ha sido restaurada, comparándola con el estado primitivo.

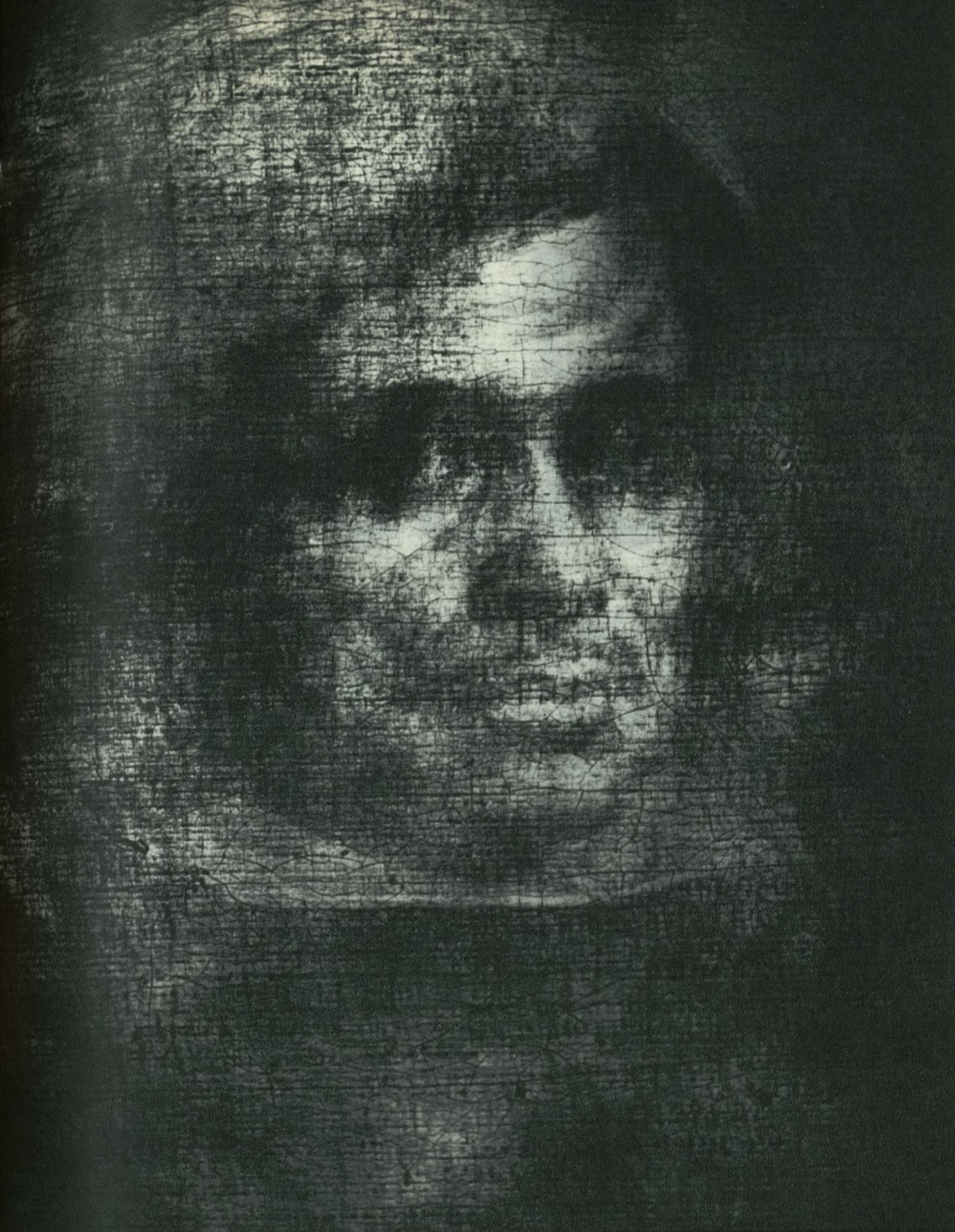


Estratigrafía a 90 aumentos de una partícula de pintura desprendida de un antiguo lienzo. Se observan las distintas capas de los estratos que la forman.

Escultura en madera, procedente de Paredes de Nava, al empezar la restauración y ya finalizada.







Radiografía de un cuadro de Velázquez, con ausencia de retoques.

Tabla tratada con luz rasante para apreciar los repintes y cuerpos extraños.



éstos puedan desprenderse, la limpieza se realiza cuidadosa y lentamente, sin dañar la decoración, fijándola con pegamentos totalmente transparentes.

En esta Sección de Arqueología y Cerámica se han tratado infinidad de piezas de incalculable valor, procedentes de excavaciones llevadas a cabo en nuestra Península, tan rica en yacimientos de todas las épocas, así como las efectuadas por nuestros arqueólogos en Nubia (Egipto) y otros países.

Se ha logrado salvar de la destrucción total un Attis, en bronce, que estaba en plena fase de descomposición por la «enfermedad del bronce». Al hacer la restauración con toda meticulosidad, se han puesto de manifiesto unas artísticas incrustaciones de plata que adornan la escultura. También se ha conseguido igual éxito en una cabeza de Livia, casi destruida por el óxido.

Una gran valiosa colección de vasos griegos, propiedad del Museo Arqueológico Nacional, a punto de su casi destrucción, también ha sido totalmente restaurada y salvada, pese a estar gravemente afectada por el salitre y las calizas.

Al igual que en los demás departamentos, en el arqueológico se obtienen fotografías en distintas fases de la restauración, lo que se complementa con una magnífica colección de dibujos que reproducen fielmente las características, al detalle, de la pieza restaurada.

Otras actividades

Como una prolongación de sus trabajos, la Sección de Arqueología está haciendo una positiva labor en el tratamiento y conservación de aquellos monumentos en piedra que han sobrevivido al tiempo.

La tarea más importante es la que se efectúa en la Portada de las Platerías y en el Pórtico de la Gloria, en Santiago de Compostela. Hubo que desplazar a técnicos nacionales y extranjeros a aquella histórica ciudad, donde, tras prolijos estudios, entre los que destacaron los realizados por Chamoso Lamas, se dio con el procedimiento más idóneo para detener la acción destructora en la piedra. Se consiguió aislar un grupo de bacterias, causantes de la corrosión, y se aplicó un tratamiento de plástico y cera virgen a determinadas temperaturas, con lo que parece que se ha conjurado el peligro de desaparición de estas joyas monumentales.

También en el monasterio de Ripoll se están realizando notables trabajos, encaminados a salvar este monumento.

Aparte de las actividades reseñadas, el Instituto destaca a sus colaboradores y restauradores a cuantos sitios es necesaria su presencia. En la actualidad tiene tres especialistas en mosaicos romanos realizando obras de consolidación y restauración de piezas únicas en Córdoba, Valladolid y Jumilla, así como otros tres en la iglesia de San Román, Capilla de San Blas y Transparente de la Catedral, de Toledo, quienes, con gran acierto, están restaurando los valiosos frescos allí emplazados.

Los coleccionistas particulares también son atendidos con todo interés, y han sido muchas las obras de estas colecciones tratadas con todo éxito. Actualmente se está estudiando un lienzo de Goya, propiedad particular, para proceder a su restauración.

El Instituto cuenta con una biblioteca, en la que existen infinidad de obras, nacionales y extranjeras, con documentación interesantísima y capaz de aclarar cualquier duda o consulta sobre arte.

Por último, diremos que el Instituto Central de Conservación y Restauración se encuentra íntimamente ligado y al servicio del Patrimonio Artístico Nacional.

D. I. S.



EL CORDOBES: JUEGO A MUERTE

MADRID RECORDARA SIEMPRE AQUELLA TARDE DE MAYO CON RAYOS Y TRUENOS, EN QUE UN RELAMPAGO NEGRO, UN TORO DE CUERNOS COMO EXHALACIONES, HIRIO AL «CORDOBES» EN SU SEMPITERNO JUEGO A MUERTE. MADRID Y TODA ESPAÑA SE QUEDARON VACIOS, PENDIENTES LOS OJOS DEL OJO UNICO Y MAGICO DE LA TELEVISION, O PUESTO EL CORAZON EN LA BARRERA, MUY CERCA DEL TORERO QUE HACIA SU PRESENTACION EN LA PRIMERA PLAZA DEL MUNDO. INOLVIDABLE.





EL CORDOBES: JUEGO A MUERTE

La breve e intensa historia del «Cordobés», romántica y dramática, apasiona a las multitudes porque no es sino la historia eterna de un hombre abriéndose paso entre los hombres. Y representa, ante todo, el triunfo de la personalidad.

Se lo llevaron muriendo al Sanatorio de Toreros, y allí le visitamos, más tarde, en una mañana de su convalecencia, rompiendo el cerco sentimental, la tibia barrera humana que acordonaba el sanatorio: muchachas enamoradas, gentes que han vivido de la caridad del chico millonario, una madre que le traía su niño al torero, casi supersticiosamente, para que se retratase junto a él... Tras un biombo y un cartel de «No molesten», el matador. Su cuerpo, de barro popular. La arcilla feroz de su rostro. Tenía la sonrisa enferma. Estrechamos su mano con la emoción de estar tocando la materia misma de que el pueblo hace sus mitos, sus héroes entrañables.

Abandonó pronto el sanatorio. Y poco tiempo más tarde reaparecía en la plaza de Marbella, ante un público emocionado, en el que se mezclaba la masa apretada de los seguidores con el enjambre de los turistas, ávidos todos de cazar en sus cámaras tomavistas el secreto último, la clave de este personaje, la clave misma de este país, de este pueblo. Pero el fenómeno individual y colectivo que provoca este torero es una temperatura, un clima, algo imposible de captar, de reproducir, de trasplantar. Como no se trasplanta el cante andaluz o la saudade compostelana. Son cosas que hay que vivirlas. También al *Cordobés* hay que vivirle, en este sentido. Dejarse envolver en su tornado emocional.

En la tarde de su reaparición, cuatro orejas, un rabo y un nuevo amago de cogida. Luego ha seguido por los ruedos de España el juego a muerte de este torero despeinado y audaz. Y ahora, su viaje a América para seguir toreando. Tenemos a la vista todas las instantáneas fotográficas de su itinerario tumultuoso y valiente. Hoy, cuando España ya no es aquella «España de charanga y pandereta», que denunciara el poeta lírico, el fenómeno del *Cordobés* es un caso sociológico que hay que estudiar al margen de la crítica del casticismo tanto como de la exaltación pintoresquista y ramplona.

No se trata ya de un pueblo inconsciente entronizando ídolos baratos, sino de una interesante reacción digna de ser estudiada por la moderna psicología de masas. Porque en esta época de colectivización y despersonalización vuelven a triunfar rabiosamente las individualidades más enconadas. En el arte, en la música, en el cine, en los toros—cuando se trata de España o de la América torera—, en la política, incluso, vuelve a contar el hombre, por encima de todo y contra toda lógica de la filosofía que preconiza el sistema de equipo y la anulación del divismo científico. El carácter se impone a la perfección. La personalidad, al profesionalismo. Esto—ya lo sabemos—es puro romanticismo. Pero estamos hablando de fenómenos de masas, y la masa, el pueblo, no es, no ha sido nunca otra cosa que romántico.

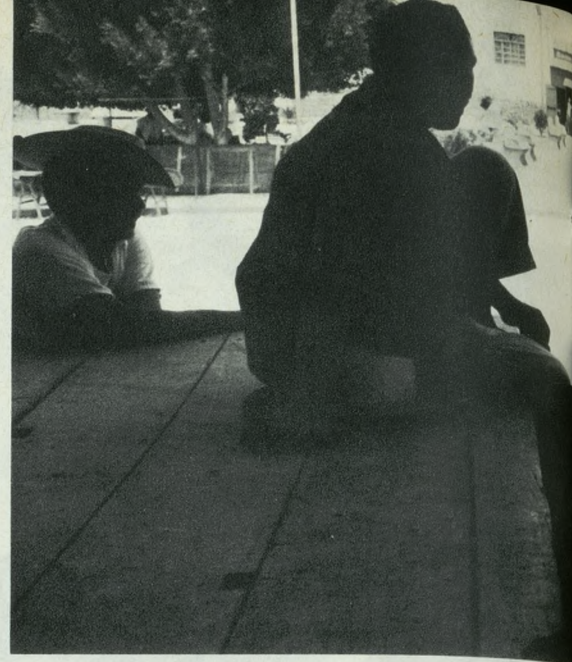
Un diario español de la mañana lo dijo prontamente, periodísticamente, a raíz de la gravísima cogida madrileña del torero de Córdoba: «Su toreo es autobiográfico.» Y ésta es la clave de su triunfo. Que se le adivina la historia—aunque no nos la hubieran contado tantas veces—: el hambre de la infancia; el ansia de ser, de llegar, de estar; la rabia y la bondad. El caso personal. Pensemos un momento en que todos los mitos frívolos o duraderos de nuestro tiempo se basan, casi siempre, en un magnetismo personal. El arte de esta época, desde Picasso para acá, es el triunfo de la personalidad. El pueblo no busca calidades, estilismos, exquisiteces que no se le ha enseñado a gustar, sino la verdad personal y apasionante de un hombre o una mujer que, proclamando la singularidad de su alma, se salvan y nos salvan a los demás de la despersonalización masiva de nuestros días. Poco importa, por eso, a los efectos de explicarse el enigma del *Cordobés*, que otros toreros sean más perfectos, hayan dado larga lección de este arte viejo y noble. Porque una cosa es la historia del toreo, sometida a cánones, normas, tratados, erudición, y otra la historia personal, romántica y dramática, de un hombre que se abre paso entre los hombres. El triunfo, en fin, de la personalidad—que es espíritu—sobre otros valores más fríos y, por decirlo así, más de este mundo. Las masas de esta época se salvan de su vasto anónimo buscando no ya el prototipo ejemplificador, sino, sencillamente, al tipo vivificador. Y el tipo, en este caso, es el *Cordobés*.

F. ALEJANDRO

(Fotos Europa Press.)



TOROS EN TAHMEK



una singular corrida en medio

LA entrada del mes de agosto encuentra a Tahmek, como todos los años, empeñado en los preparativos de la fiesta de su patrono, San Lorenzo, que, desde fechas remotas, se celebra con una peculiar corrida de toros. El plato fuerte de las festividades dista mucho de lo que generalmente se acostumbra en los pueblos de tradición taurina. No habrá reses de ganaderías renombradas, ni toreros famosos, ni siquiera una plaza como mandan los cánones. No obstante, los «boshitos» vibrarán, se emocionarán y gritarán, coreando a la cátedra local, cuando un vecino—quizá Cayetano—salte al ruedo citando la embestida.

México afecta la forma de un cuerno de la abundancia, que jugó en los tiempos prehispánicos un papel de corredor obligado a todas las civilizaciones que se movieron por el complejo denominado Mesoamérica. Sólo dos extremos escaparon a este tránsito obligado de influencias y comunicación: la península de la Baja California, al norte, y la de Yucatán, al sur. Pero en tanto que la civilización que aquélla conoció fue nómada, pobre y retrasada, la de ésta alcanzó un alto nivel cultural, en muchos casos no igualada en otras latitudes. Para ellos ya existía el cero; sus pintores dejaron en los frescos de Bonampak una buena muestra de su maestría, que habrían de heredar Orozco, Rivera y Siqueiros; la monumentalidad de su arquitectura religiosa, barroca y exquisita, nos habla del perfeccionamiento técnico y artístico al que supieron llegar; hasta su literatura civil y religiosa—*Popol Vuh*, Biblia maya, o Libro del Consejo—y los libros de *Chilam-Balam de Chumayel* son buena evidencia de su finura espiritual y de su pensamiento profundo.

Pero el pueblo maya parece haber sido condenado a una continua sinuosidad histórica. Se habla de una grandeza y de una decadencia—años malos, de los que la arqueología apenas si encuentra vestigios de lo que antaño fue el más poderoso imperio—; y más tarde, con la llegada de Quetzalcóatl, héroe mitológico y cultural de las lejanas tierras, de un reflorecimiento. Esta sinuosidad de altibajos se ha mantenido con el paso del tiempo y sucesos. La «guerra de castas» tuvo allí su comienzo por las tierras del *henequén* (cierta pita textil, de alto valor en el mercado mundial), que constituye uno de los renglones fuertes de su economía.

Es así como encontramos hoy este rincón de México, una vez más de cara a un reflorecimiento. El yucateco es amigo del trabajo y el orden, pero—todo a su tiempo—es también juerguista y jacarandoso. Meridional y costero a fin de cuentas, le falta tiempo para lanzarse al tablado cuando prende en el aire la alegría chispeante de la *jarana yucateca*; los maderos de hormiguillo, traídos a menudo de tierras distantes, embalsaman la tarde tropical. La música hace una pausa, y el corro lanza el grito ritual que deja paso a la *bomba*, requiebro alegre y chispeante que arranca con versos de improvisación del más puro sabor del terruño:

Desde que te vi venir tan esponjada y caliente,
creí que eras empanada, y te quise meter el
[diente.

Tahmek es un pueblo pobre. Sus hombres viven de arrancar a la tierra un par de cosechas de maíz al año; también se cría algún ganado y se planta alguno que otro parche de caña de azúcar. La región se caracteriza por una temperatura tórrida y malsana. La cara grande y simpática, de audaz nariz aguileña, pómulos salientes y ojos rasgados, de los vecinos de Tahmek, se distiende en una sonrisa, mientras sus hombros se levantan con un gesto resignado para murmurar en su dulce lengua:

—*¡Minán tá kin!* (No hay dinero.)

Cayetano, un vecino como otro cualquiera, sabe que ha de ahorrar para las vacas flacas. Una inundación o una larga sequía pueden dar al traste con sus esfuerzos de varios meses doblado en el surco. Su única diversión, a lo largo del año, será el domingo, con la reunión de la misa y el encuentro obligado con los amigos a la salida. Irá vestido de galas, pero acaso la tarde la pase en medio del consejo popular, que organiza los esfuerzos para el trabajo en común. Y otra vez al surco al día siguiente. Pero hay en su pecho una ilusión, un aliciente, que ha de llegar con agosto, poco después de la recolección: San Lorenzo, la fiesta del pueblo.

Con suficiente antelación aunará sus esfuerzos con los de los demás jóvenes del pueblo. El presidente municipal, el cura y el maestro capitanean la cuadrilla que prepara el sitio de los próximos acontecimientos. La plaza de Armas, presidida por la ingenua silueta de la iglesia, se va llenando de varas de *costa-rica*, *jahuacte* y *caña brava*, con que ha de construirse el ruedo y graderío para la tarde de toros.

Este año cuentan—como el pasado, y el anterior, y el de hace mucho—con cinco vacas, que se han distinguido por su comportamiento arisco y alevoso. Cayetano se la tiene jurada a una de ellas (lo «trompeó» en la ordeña, allá por el invierno) y vestirá el traje de luces para jugársela en su propio terreno.

En las casas del pueblo, las viejas entendidas catan el curtido para ver si se halla a punto. Desde el año anterior pusieron a macerar, en garrafones independientes, mangos, nances, almendras y jaguas en buen aguardiente de caña. Naturalmente que también habrá *xtabentún*—el aromático licor que los yucatecos obtienen de las flores—, mucha cerveza y algo de tequila. Pero los curtidos son exquisitos y baratos. Además, pasan tan suavemente, que apenas se siente el principio de la borrachera. También se preparan tamales, empanadas, panuchos y tortas, porque, en los días de la fiesta, ¡cualquiera se mete a la cocina a perder su precioso tiempo!

De fuera van llegando los modernos saltim-





Desde el Ayuntamiento, los vecinos siguen los preparativos para la fiesta. Y el día de la corrida, frente al viejo templo, nadie falta en la plaza.

de la selva yucateca

banquis y trotaferias. El que vende medicamentos portentosos, valederos lo mismo para la tos que para el «mal de ojo» y penas de amor; el que no le ves una con el «¿Dónde quedó la bolita?», que se quedará al fin con unos cuantos de tus pesos; el del tiovivo y la rueda de la fortuna, que pone un altoparlante atroz sobre la cabeza; el que dice que traía dinero para montar una rejeguería, y lo que se llevó fue una muchacha. Tahmek es tierra abierta por San Lorenzo.

Y llega el gran día, aunque se trate apenas de la antevíspera del santo. La mañana es brillante, y coge a la gente de Tahmek endomingada y dispuesta al jolgorio. Del atrio de la iglesia parten los cohetes, que atruenan la atmósfera, como dándole un poquito más de calor. Todo es música y risa al paso de los fiesteros. El aguardiente—solo o en curtido—empieza a correr torrencialmente, acallando una sed vieja de gargantas ásperas de polvo y gritos. Por la mañana y por la tarde hay baile, salpicado con incursiones al tiro al blanco, quioscos de bebidas y olor a cera nueva en las ofrendas obligadas. Cae la tarde cuando los grupos curiosos se acercan al improvisado corral, donde braman ya las vaquillas, en espera de su trágico destino.

Y la juerga sigue con parecido itinerario, que a los habitantes de Tahmek se les antoja colosal y siempre nuevo. Hasta la madrugada de San Lorenzo—desde la medianoche del día 9—, que los sorprende llevando «mañanitas» al santo para que despierte a su día.

Por la mañana habrá procesión y misa solemne. De paso aprovechará Cayetano para bautizar al hijo de su compadre Chon, que está esperando el «agüita» desde principios del año; dos bodas de un tirón, y que me bendigan estos animalitos. «Y si me concedes una buena cosecha, y que no se me adelante don Tilo en eso de la contrata, el año que viene te regalo la trenza de Margarita.»

El graderío improvisado se toma por asalto a los primeros compases del pasodoble. No hay puros, ni botas salpicando vino, ni claveles, ni alguacililllo. Pero el respetable delira como en cualquier otra parte cuando el redoble ritual ordena la salida del primero de la tarde.

A Cayetano no le ha ido mal: un par de revolcones—no se iba a dejar la negra josca por las buenas—, buenos muletazos y mejores banderillas, antes de hundirle el fierro que zanjó las diferencias.

Los fuegos artificiales levantan una techumbre de chispas bajo el cielo negro de los últimos momentos de la fiesta, pero todavía hay valientes que no dejan la *jarana*, sacándole al santo las últimas gracias. O se perfila esta noche el compromiso, o mala espera tendrá hasta el año próximo.

Y al día siguiente, mientras el pueblo de Tahmek suda la «cruda» de tres días de alcohol, risa y frituras, alguien envidia la fuerza renovada que lleva Cayetano camino de la parcela.

A. D.

(Reportaje gráfico de Eurofoto.)

Dos panorámicas del campo de golf del Prat, donde se disputará la Copa de la Hispanidad.



Figuras de Don Quijote y Sancho, para los participantes en la competición.



GOLF: LA COPA DE LA HISPANIDAD

Han sido invitados Filipinas y diecinueve países de América

El golf, deporte popularizado y democratizado en toda América, va a tener su gran manifestación hispánica en Barcelona los días 28 y 29 del próximo mes de septiembre. Se trata de un torneo entre países de habla española, denominado Copa de la Hispanidad, competición previa al Campeonato Mundial, que se celebrará en Roma en el mes de octubre. Esta copa deportiva ha sido donada para el Torneo Hispánico por el ministro español de Asuntos Exteriores, y de ella se han hecho cinco réplicas para galardonar a jugadores y capitanes de equipos. Por su parte, don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica, ha hecho forjar unas figuras de Don Quijote y Sancho Panza, que serán repartidas, como recuerdo de la competición, entre los participantes. Filipinas y 19 países de América están invitados a la Copa de la Hispanidad.

Con ocasión de este acontecimiento deportivo, don Enrique Maier y don Juan Antonio Andréu, seleccionador y capitán, respectivamente, del equipo español de golf, nos han hablado de este deporte y de su auge actual en España y en América. Argentina y México son los países hispanoamericanos de más destacada actuación en las competiciones mundiales. México consiguió el quinto puesto en el Campeonato Mundial de Tokio de 1962. En tanto que en América se asiste, en golf, a un extraordinario esplendor del amateurismo y a la práctica popular de este juego, en España, por contraste, alcanza gran altura el golf profesional, al tiempo que, como mero ejercicio y distracción, sigue siendo deporte minoritario. El actual campeón de la Argentina, profesional, es un español: el madrileño Angel Miguel. En la Copa Canadá—algo así como el Wimbledon del golf, pero profesional—, disputada en París en octubre de 1963, ocupaba el segundo lugar el equipo español, integrado por Sebastián Miguel, hermano del citado Angel Miguel, y Ramón Sota.

Es interesante conocer la razón por la que el deporte del golf ha estado durante mucho tiempo más difundido en los países nórdicos y sajones que en España o Hispanoamérica, por ejemplo. Se trata, simplemente, de un problema de riego, que en los climas secos obliga a invertir fuertes sumas de dinero en el regadío del campo, mientras que en las islas Británicas, paraíso del golf, la lluvia soluciona naturalmente el problema.

—¿Cuál es la edad ideal para jugar al golf? —hemos preguntado a esta pareja de grandes deportistas españoles, apasionadamente consagrados a su deporte favorito.

Y nos han explicado, desmintiendo nuestra creencia de que el golf era deporte de madurez, que puede practicarse durante toda una vida, aunque la edad más adecuada para un campeón está entre los veinte y los treinta años.

—Bien entendido que también existen campeones de cuarenta, e incluso de cincuenta.

Este hermoso proyecto de la Copa de la Hispanidad es, en buena medida, obra y sueño de Enrique Maier y Juan Antonio Andréu, que en seguida han recibido la colaboración entusiasta de las federaciones de golf americanas. De la competición de Barcelona saldrá, sin duda, la representación hispánica que más brillantemente ha de batirse en el Campeonato Mundial de Roma.

F. A. U.



filatelia

LUIS MARIA LORENTE

La Comisión IV del Consejo Postal, organismo al cual corresponde jurisdiccionalmente todo cuanto afecta a la política filatélica española, desde hace unos años decidió emitir periódicamente una serie compuesta por importante número de valores, dedicada a un mismo tema.

Siguiendo tal sistema, en 1960 puso en servicio una serie, formada por un total de 16 sellos, dedicada a la tauromaquia, y en los cuales figuraban los momentos más importantes de una corrida. En 1962 emitió una serie, compuesta por 15 sellos, dedicada a los misterios del Santísimo Rosario, cada uno de ellos expresado a través de un cuadro de un pintor español.

En este año, con fecha 16 de julio, aparecerá una serie integrada por 14 sellos, dedicada a la Marina española, contemplando ésta a través de distintos buques que han tenido especial significación a lo largo de la historia naval. Todos los ejemplares de esta serie estarán confeccionados en calcografía, a dos colores, debiendo subrayarse que entre las numerosas cualidades destacables está la de que se ha realizado un meticuloso análisis histórico e iconográfico para la elección y selección de los buques que en ella figuran.

Los faciales y los motivos que corresponden a estos efectos postales son los siguientes: 15 céntimos, barco tomado de una miniatura que figura en el libro de las Cantigas, del rey Alfonso X el Sabio; 25 céntimos, «Carraca», por cuanto significó este tipo de buque en la segunda mitad de la Edad Media, en las marinas de Castilla y Aragón, según un grabado de hacia 1500; 40 céntimos, la nao «Santa María», almiranta de Cristóbal Colón en la jornada del descubrimiento del Nuevo Mundo, según la réplica construida en Barcelona y que se encuentra en la Feria Mundial de Nueva York; 50 céntimos, «Galera», buque típico del Mediterráneo y de Lepanto, según una acuarela de Rafael Monleón, del Museo Naval de Madrid; 70 céntimos, «Galeón», buque ideado por don Alvaro de Bazán el Viejo con el fin de proporcionar a España un buque que sirviera para la guerra y para el comercio, según otra acuarela de Rafael Monleón; 80 céntimos, «Jabeque», el tipo ideal de buque empleado por don Antonio Barceló para realizar la guerra de corso, tomado del catálogo descriptivo de construcciones navales, de Rafael Monleón; 1 peseta, navío «Santísima Trinidad», el mayor buque de esta clase en su época, que fue construido en La Habana, de un grabado de Alejo Berlinguero, del Museo Naval de Madrid; 1,50 pesetas, corbeta «Atrevida», que, con la corbeta «Descubierta», recorrió todos los mares, en especial el Pacífico, desde Chile a Alaska y desde la Polinesia a Australia y Filipinas, en expedición científica de primer orden, de un grabado de Fernando Brambila, del Museo Naval de Madrid; 2 pesetas, el «Isabel II», primer barco a vapor que intervino en una guerra, la primera carlista, según un dibujo existente en el Museo Naval de Madrid; 2,50 pesetas, fragata «Numancia», primer buque acorazado que dio la vuelta al mundo, habiéndose tomado como modelo para el sello la maqueta que de este buque se conserva en el Museo Naval de Madrid; 3 pesetas, el «Destructor», buque ideado y proyectado por el entonces capitán de corbeta don Fernando Villaamil, según una estampa de la prensa de la época; 5 pesetas, el submarino de Isaac Peral, que en la actualidad se conserva en la base de submarinos de Cartagena; 6 pesetas, crucero «Baleares», por cuanto significó y por su actuación durante la guerra de Liberación; 10 pesetas, buque-escuela «Juan Sebastián Elcano», que desde que está en servicio, hace treinta y siete años, lleva la bandera de España por todos los mares.



















ARGENTINA

El L aniversario del fallecimiento del padre José Gabriel Brochero da lugar a un sello de 4 pesos, con tirada de 2.000.000, realizados en huecograbado y color sepia, figurando el busto del padre Brochero, según una escultura del artista José Coello.

El XV Congreso de la Unión Postal Universal, recientemente celebrado en Viena, se conmemora con un sello de 18 pesos, con tirada de 700.000 ejemplares. Colores rosa y sepia rojizo.

BRASIL

La Semana de la Alimentación Escolar ha servido para la emisión de un sello de 8 cruceiros. Tirada: 5.000.000. Colores marrón y amarillo.

En honor de Allan Kardec, «codificador del espiritismo», salió un sello de 30 cruceiros, color verde y tirada de 5.000.000.

Con fines de propaganda turística de Vila Velha, Ponta Grossa (Paraná), se emitió un sello de 80 cruceiros, en color anaranjado y tirada de 5.000.000.

COLOMBIA

Para el correo aéreo se puso en servicio un efecto de 3 pesos dedicado a la ciudad de Cartagena, figurando en su dibujo una vista del puerto desde uno de los baluartes de la fortaleza construida en los tiempos virreinales.

COSTA RICA

Bajo el título de *Homenaje a la América Central*, y en cuyo dibujo figuran entremezcladas las banderas de las repúblicas de esta zona, apareció un sello, para el correo aéreo, de 30 centavos.

CUBA

El tercer aniversario de la victoria de Girón se conmemora con una serie de tres valores, litografiados, y cuyos faciales son: 3, 10 y 13 centavos.

Los sucesos de abril de 1958 son asimismo conmemorados con una serie en la cual figuran los principales personajes de aquéllos: 2 centavos, Bernardo Juan Borrell; 3 centavos, Marcelo Salado; 10 centavos, Oscar Lucero, y 13 centavos, Sergio González.

CHILE

En honor del CL aniversario del primer Gobierno se puso en servicio una serie compuesta de: Correo ordinario: 10 centésimos, Toro Zambrano y Martínez de Rozas (tirada: 5.000.000); 20 centésimos, Manuel de Salas y Mariano Egaña (tirada: 2.500.000); 50 centésimos, Manuel Rodríguez y Juan Mackenna (tirada: 2.650.000). Correo aéreo: 10 centésimos, Marín y Argomedo (tirada: 5.000.000); 20 centésimos, Eyzaguirre y Miguel Infante (tirada: 2.000.000); 50 centésimos, Cienfuegos y Camilo Hernández (tirada: 2.755.000). Otro sello chileno es el aparecido a favor de la Alianza para el Progreso, correo aéreo, con tirada de 15.000.000, realizado en offset.

FILIPINAS

Con el busto de José Rizal se ha hecho un ejemplar en calcografía, de 6 céntimos, con tiradas de 190.000.000 para el correo ordinario y 10.000.000 para el servicio oficial.

GUATEMALA

De nuevo, Fray Bartolomé de las Casas figura en un sello, que tiene de facial 4 centavos, con tirada de 5.000.000.

Para el correo aéreo entró en servicio un sello de 7 centavos, con tirada de 1.000.000, en el que figura una vista del Ayuntamiento de la capital.

MEXICO

El XXV aniversario de la Ley del Estatuto del Trabajador se conmemora con un sello de 20 centavos, en color naranja, realizado en huecograbado.

PANAMA

Una serie dedicada a los Juegos Olímpicos de Tokio está formada por los faciales de 1 y 5 centavos para el correo ordinario, y 5, 10, 21 y 50 centavos para el aéreo.

PERU

En honor de *Fray Escoba* (San Martín de Porres) se ha hecho una serie con valores de 1,30, 1,80 y 4,30 soles.

SALVADOR

El Congreso Eucarístico, celebrado recientemente, ha dado lugar a una serie compuesta por valores de 6 y 10 centavos para el correo ordinario, y 10 y 25 centavos para el aéreo. Además, se han emitido unas hojas bloque, cuyos faciales son de 60 y 80 centavos.

URUGUAY

Como homenaje al ex presidente Bernardo Prudencio Berro, se ha hecho una serie de dos sellos. Faciales de 10 y 20 centésimos. Tiradas: 1.500.000 ejemplares de cada uno.



Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, durante la audiencia que concedió en el Palacio de El Pardo al ministro francés de Negocios Extranjeros, Couve de Murville, y en la que estuvieron presentes el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; el embajador de España en París, conde de Motrico, y el embajador de Francia en Madrid, barón de Boisseson.

LA VISITA DE COUVE DE MURVILLE A ESPAÑA

Durante tres días, el ministro francés de Negocios Extranjeros, M. Maurice Couve de Murville, ha permanecido en nuestra patria invitado por el Gobierno español. El señor Couve de Murville fue recibido por Su Excelencia el Jefe del Estado, con quien sostuvo una larga y cordial entrevista; asimismo celebró conversaciones con el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y con altos funcionarios del Departamento y los embajadores de España en París y de Francia en Madrid.

El embajador de España en París y la condesa de Motrico ofrecieron en su domicilio de Madrid un almuerzo en honor del ministro francés de Negocios Extranjeros y la señora de Couve de Murville. Los ilustres visitantes asistieron a una corrida de toros. En la Embajada de su país, el ministro francés recibió a la colonia francesa residente en Madrid.

En el Palacio de Viana, el ministro de Negocios Extranjeros de Francia y su esposa fueron obsequiados con un almuerzo por el ministro español de Asuntos Exteriores y señora de Castiella. El ministro señor Castiella pronunció a los postres unas palabras de salutación y amistad, a las que contestó el señor Couve de Murville con un expresivo discurso, en el que se hizo patente la comprensión y las relaciones de buena voluntad entre ambos países. Después se celebró un concierto, a cargo del guitarrista español Regino Sainz de la Maza.

El señor Couve de Murville visitó el Museo del Prado, el Liceo Francés, la Casa de Velázquez, el Monasterio de El Escorial, el Valle de los Caídos y la ciudad de Toledo, donde el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, le ofreció un almuerzo en su cigarral «Los Dolores».

Con los informadores nacionales y extranjeros, el señor Couve de Murville celebró una conferencia de prensa. Tanto este acto como las palabras pronunciadas por el ministro español y por el ministro francés, los comentarios suscitados por la visita y el comunicado conjunto hecho público con ocasión de estas trascendentales entrevistas, han tenido amplia y favorabilísima repercusión en la prensa española, en la del país vecino y en la de todo el mundo.



CONDECORACION ESPAÑOLA AL PRESIDENTE DE CHILE

El Presidente de la República de Chile, doctor Jorge Alessandri, ha sido distinguido por el Gobierno con la Gran Cruz de la Orden de Carlos III. Le hizo entrega de las insignias el embajador español, don Tomás Suñer, en un acto que tuvo lugar en el despacho presidencial, y en el que dio lectura al decreto de concesión de la condecoración. En la fotografía, de izquierda a derecha, el Presidente Alessandri; el canciller chileno, Philippe; el consejero de la Embajada española, don Jesús Millaruelo; el embajador español, don Tomás Suñer, y otras personalidades chilenas y españolas.

NUEVO EMBAJADOR DE COSTA RICA

El nuevo embajador de Costa Rica en Madrid, don Antonio Escarré Cruxent, ha presentado sus cartas credenciales a Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en el Palacio de Oriente.



Don Ramón Menéndez Pidal dirigiendo unas palabras a los asistentes al Simposio Sefardí, durante la sesión de clausura, en el Instituto de Cultura Hispánica.



SIMPOSIO SEFARDI

Organizado por el Instituto de Estudios Sefardíes de Madrid, y bajo el patrocinio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Federación Sefardí Mundial de Londres y el Instituto de Cultura Hispánica, se celebró en Madrid un Simposio Sefardí, al que asistieron personalidades del sefardismo mundial, catedráticos, universitarios, etc.

Este Simposio ha sido, a la vez, el primero de los actos que se celebran con motivo del XXV aniversario de la fundación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, cofundador (conjuntamente con la Federación Sefardí Mundial) del Instituto Español de Estudios Sefardíes, creado en Madrid en 1961 y actualmente bajo la dirección de don Federico Pérez Castro, vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid y catedrático de Lengua y Literatura hebrea posbíblica.

Durante las sesiones han sido debatidos temas de indudable interés, y entre las conclusiones del Simposio, leídas en la solemne sesión de clausura, que presidió don Ramón Menéndez Pidal, en el Instituto de Cultura Hispánica, destacan las de solicitar de las autoridades españolas y de los estados con población sefardí la organización de una actividad destinada a extender el conocimiento de la lengua y la cultura españolas actuales entre los sefardíes.



COOPERACION ECONOMICA HISPANO-PANAMEÑA

Un protocolo de cooperación económica entre España y Panamá ha sido firmado por el embajador extraordinario y plenipotenciario de Panamá, en misión especial, don Fernando Eleta Almarán, y por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella. Asistió al acto la embajador de Panamá en España, doña Elsa Mercado, así como altos funcionarios de los ministerios españoles de Asuntos Exteriores, Hacienda y Comercio.

MONUMENTO A ISABEL LA CATOLICA EN LAS CONDES (CHILE)



En el centro de los jardines de la plaza de España de Las Condes (Chile) ha sido emplazada una estatua de Isabel la Católica, obra del escultor español Pablo Serrano, donada a la municipalidad de Las Condes por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. En nombre de esta institución, hizo la entrega oficial el embajador de España en aquel país, don Tomás Suñer y Ferrer. Al acto asistió, en representación del Gobierno, el ministro de Relaciones Exteriores, don Julio Philippi, así como numerosos representantes de los países americanos, especialmente invitados. Durante la ceremonia se izaron las banderas de Chile y de España a los acordes de los himnos nacionales de ambos países, e hicieron uso de la palabra: don Tomás Suñer, en nombre de España y del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid; don Jaime Eyzaguirre, por la Academia Chilena de la Historia; don Raúl Bazán, por el Instituto Chileno de Cultura Hispánica; don René Arabena, por el Instituto de Conmemoración Histórica, y don Jorge Clark, alcalde de Las Condes. El cardenal-arzobispo de Santiago, monseñor Raúl Silva Henríquez, bendijo el monumento. El acto tuvo una amplísica repercusión en la prensa chilena, que reprodujo las palabras íntegras del embajador español; y la escultura, de una gran fuerza expresiva, ha sido admirada y elogiada por todos. En la fotografía, el embajador de España da lectura a su discurso.



LIBROS HISPANO-ARGENTINOS

Entre el Instituto de Cultura Hispánica y la Editorial Depalma, S. R. L., argentina, se ha firmado un acuerdo para la publicación de una colección de obras de los autores españoles Padre Suárez, Francisco de Vitoria, Juan de Mariana, Saavedra Fajardo, Jovellanos, Feijoo, Joaquín Costa, Angel Ganivet, Ramiro de Maeztu, Donoso Cortés, Vázquez de Mella y José Antonio Primo de Rivera. Firmaron el acuerdo, por parte del Instituto de Cultura Hispánica, su director, don Gregorio Marañón Moya, y en representación de la Editorial Depalma, don Guillermo Lousteau Heguy, en presencia del jefe del Departamento de Intercambio y Cooperación, don José María Alvarez Romero y otras personalidades.



VI CURSO DE DERECHO ESPAÑOL E HISPANOAMERICANO

Un centenar de alumnos hispanoamericanos del VI Curso de Derecho Español e Hispanoamericano han finalizado brillantemente sus estudios. Esta nueva promoción de los cursos organizados por el Instituto de Cultura Hispánica, en colaboración con la Facultad de Derecho de Madrid, ha sido denominada «Andrés Bello». La fotografía recoge un momento del acto de clausura, cuya mesa presidencial estaba compuesta por don Fernando Murillo (el primero a la izquierda), director del Centro Jurídico; don Francisco Hernández Tejero, decano de la Facultad de Derecho; don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica, que dirigió unas palabras a los cursillistas; don Leonardo Prieto Castro, decano honorario de la Facultad de Derecho, y don Tomás Salinas, secretario del Curso.



FERNANDEZ MURO, MEDALLA DE ORO DE "ARTE DE AMERICA Y ESPAÑA"

El pintor argentino José Antonio Fernández Muro, que obtuvo la Medalla de Oro en la Exposición Arte de América y España, organizada por el Instituto de Cultura Hispánica, recibe, de manos del director del Instituto, don Gregorio Marañón Moya, el preciado galardón. A la izquierda del señor Marañón, el encargado de Negocios de la República Argentina en Madrid, don Jorge Lavalle Cobo.



GONZALEZ ROBLES, COMENDADOR DE ISABEL LA CATOLICA

A don Luis González Robles, comisario de Exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica, le han sido impuestas las insignias de la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica. En la fotografía aparecen las personalidades que estuvieron presentes en el acto. De izquierda a derecha: el subsecretario de Información y Turismo, don Pío Cabanillas; el embajador del Brasil, don Antonio C. Da Camara Canto; don Luis González Robles; don Alfonso de la Serna, director general de Relaciones Culturales, y don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica.



HOMENAJE A LOS ESPOSOS HUNTINGTON

Con objeto de ultimar los acuerdos sobre la celebración de un homenaje a los esposos Huntington y la inauguración de un monumento en la Ciudad Universitaria de Madrid, se han reunido en el Instituto de Cultura Hispánica los miembros del Comité para el Homenaje Nacional a estos ilustres hispanistas. En la reunión estuvieron presentes don Gratiniano Nieto, director general de Bellas Artes; don Alfonso de la Serna, director general de Relaciones Culturales; don Miguel Angel García-Lomas, director general de Arquitectura; don Jesús Suevos, primer teniente de alcalde; don Carlos Robles Piquer, director general de Información; el marqués de Lozoya, presidente del Instituto de España; don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica; el vicerrector de la Universidad de Madrid, doctor Carrato, en representación del rector; el decano de la Facultad de Filosofía y Letras y el escultor Juan de Avalos.

EL ESPAÑOL EN FILIPINAS

El Comité permanente creado por los representantes de los estados de lengua española acreditados en París ante la X Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, ha dirigido al excelentísimo señor Presidente de la República de Filipinas el siguiente mensaje, que firman Alberto Areco-Pittaluga, ministro consejero encargado p. i. de la Delegación Permanente del Uruguay ante la U.N.E.S.C.O.; Ricardo Pillado Salas, consejero de Embajada, delegado permanente adjunto de la República Argentina ante la U. N. E. S. C. O., y Ramón Martín Herrero, ministro plenipotenciario delegado permanente de España ante la U. N. E. S. C. O.

AL EXCELENTISIMO SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE FILIPINAS

En el año 1959, los representantes cerca de la U. N. E. S. C. O. de los países que suscriben este escrito, en nombre propio y de los representantes de todos los demás países hispanoamericanos que forman parte de la organización, tuvieron el honor de dirigirse al predecedor de vuestra excelencia, transmitiéndole el anhelo unánime de colaborar con su Gobierno en la forma que vuestra excelencia estime más conveniente para restaurar el uso de la lengua española en Filipinas, con todo su antiguo esplendor, y estrechar así los vínculos fraternales existentes entre nuestros pueblos respectivos.

Nos llegan ahora noticias de que están pendientes de examen y discusión, por las legislaturas filipinas, proyectos de ley que tienden a suprimir la obligatoriedad de la lengua española en los centros de enseñanza filipinos. Quisiéramos, pues, excelentísimo señor, en vista de ello, dentro siempre del más absoluto respeto a las decisiones que adopten las autoridades constituidas de la República de Filipinas, expresar una vez más, conforme al espíritu que inspiraba el citado mensaje, espíritu que ha sido origen del mandato que nos ha sido confiado, nuestro ferviente deseo de que no se atenúe, y en lo posible se fortalezca, este vínculo que une al pueblo filipino a los pueblos de 18 estados americanos y europeos que en la U. N. E. S. C. O. tienen el español por lengua materna, rogando, por tanto, en atención a ello, se considere la posibilidad de mantener como hasta ahora la lengua española como una de aquellas que deben aprender en su camino hacia el porvenir las nuevas generaciones filipinas. Trátase, excelentísimo señor, no sólo, como queda dicho, de la lengua materna de 18 pueblos y oficial de 18 estados, de la lengua oficial juntamente con otras en muchas organizaciones internacionales y del idioma en que insignes compatriotas de vuestra excelencia han dejado huellas imperecederas de su genio, sino también de una lengua hablada por cientos de millones de personas, de una lengua en progresión numérica y creadora creciente, y que abre infinitas posibilidades a todo individuo y a todo pueblo que la conozca y la cultive.

Terminamos, pues, este escrito con plena confianza en que la sabiduría, la comprensión y la amplia visión de futuro de vuestra excelencia y de los legisladores filipinos granjearán favorable acogida a los deseos expresados en este escrito.

GALA DOCTORAL EN SALAMANCA

EL EMBAJADOR MORA, SECRETARIO GENERAL



El escultor Victorio Macho conversa en Toledo con el doctor Mora, después de que don Gregorio Marañón le impuso a aquél la Placa de Miembro de Honor del Instituto de Cultura Hispánica.



En presencia del rector, señor Balcells Gorina, el embajador Mora firma en el Libro de Oro de la Universidad de Salamanca momentos antes de la ceremonia de investidura doctoral.



Presidido por el secretario general de la O. E. A., doctor Mora, se celebró el acto de clausura —en el claustro alto de la Universidad salmantina—de la sección de dibujo y grabado de la Exposición Arte de América y España, con asistencia del rector, doctor Balcells; secretario general del I. de C. H., señor Suárez de Puga, y otras personalidades.

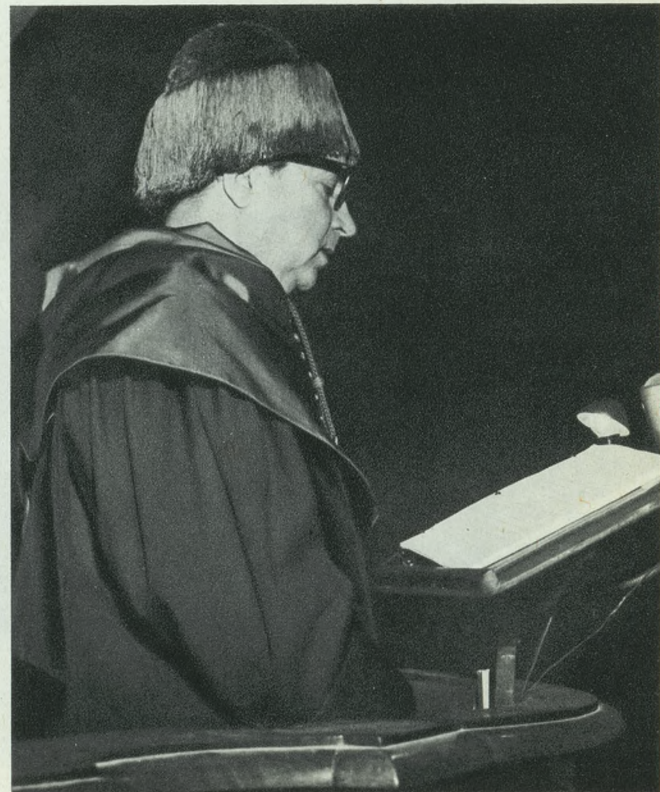
DE LA O. E. A., RECORRE LAS TIERRAS ESPAÑOLAS

Recepción en la Embajada del Uruguay en honor del doctor Mora. En la foto, don Gregorio Marañón, la señora de Mora, el secretario general de la O. E. A., la señora de Casas Araújo y el embajador del Uruguay en Madrid.



Los nuevos doctores «honoris causa» de la Universidad de Salamanca, señores Rodrigo, Mora y Castroviejo, durante la ceremonia de la investidura. A la derecha, el secretario general de la O. E. A. leyendo su discurso doctoral.







Don Gregorio Marañón condecora al doctor Mora
con la Placa de Miembro de Honor
del Instituto de Cultura Hispánica
en presencia de los embajadores
de los países hispanoamericanos.



Los presidentes de asociaciones
de universitarios iberoamericanos
residentes en Madrid
cambian impresiones con el doctor Mora
en el Instituto de Cultura Hispánica.

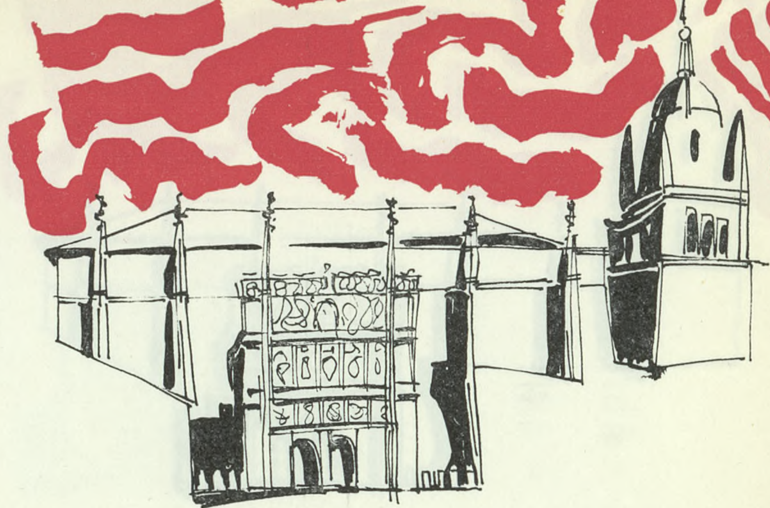


Don José A. Mora,
con su esposa,
visitando las murallas de Avila,
en su recorrido por España.



El doctor Mora
y el catedrático don Antonio Poch,
con don José María Castroviejo,
en Compostela.

GALA DOCTORAL EN SALAMANCA



Desde octubre del año pasado se encuentra en el edificio de la Unión Panamericana, en la sede de la Organización de Estados Americanos, un busto de Fray Francisco de Vitoria, fundador del Derecho Internacional, cuyo pensamiento contribuyó a formar la conciencia y la imagen legítimas de América. Las resoluciones de Chapultepec, en 1945; los principios cardinales del Tratado de Asistencia Recíproca de Río, en 1947, y la Carta de Bogotá, en 1948, conforman el actual sistema interamericano y son exponentes de la penetración que en el alma del Nuevo Mundo tuvo el teólogo español.

Se dio cumplimiento así, con este busto, a la Resolución XC de la VII Conferencia Internacional Americana, que tuvo lugar en Montevideo, y que recomendaba colocar en la sede de la O. E. A., al lado de las esculturas de los héroes de América, una efigie del preclaro dominico español. Y correspondió al actual Secretario General de la Organización de Estados Americanos, doctor José A. Mora, cumplir tan honroso acuerdo. En esta ocasión el doctor Mora dijo que el Padre Vitoria y los demás teólogos que le siguieron, «son de ayer y de hoy, como la España misma, en una constante ansiedad de creación. A este respecto, nada mejor que las palabras del gran vasco salmantino que fue don Miguel de Unamuno, en la última lección a sus discípulos: El presente es el esfuerzo del pasado por hacerse porvenir».

Se concedió en aquella fecha al Secretario General de la O. E. A. el nombramiento de Miembro de la Asociación de Derecho Internacional, «Francisco de Vitoria», la Gran Cruz de Isabel la Católica y, por la Universidad de Salamanca, se le designó para ser investido con el grado de «Doctor Honoris Causa», ceremonia que ahora ha tenido lugar en el Paraninfo de la vieja Universidad salmantina. El Secretario General de la Organización de Estados Americanos ha venido a España, y como a Embajador de las Américas se le ha honrado. Su itinerario por tierras españolas queda consignado gráficamente en estas páginas.

Diplomático y acendrado hispanista.

La vida de don José Antonio Mora, uruguayo, es la historia diplomática de las naciones de América en los últimos años. Cuando nace la Organización de Estados Americanos, en 1948, en Bogotá, cuya Carta estructura la Organización, ocupó la Secretaría General don Alberto Lleras Camargo, que renunció en 1954, antes de acabar su periodo de diez años, sucediéndole don Carlos Dávila, quien murió poco después, pasando entonces don José A. Mora a ocupar la Secretaría por el tiempo que faltaba del decenio inicial, y siendo elegido después para la década siguiente, de 1958 a 1968.

Su larga carrera diplomática se inició en Madrid, precisamente, en 1926, en la secretaría de la Legación de su país. Reseñar su vida a partir de entonces sería viajar por Río de Janeiro y por los Estados Unidos, por Buenos Aires y por Ginebra, por Caracas y por Bogotá. Sería seguirlo en misiones oficiales y en actuaciones diplomáticas en Panamá y en el Brasil, en Méjico y en La Habana, en Colombia y en Bolivia, en Venezuela y en la Argentina, y en la casi totalidad de las naciones americanas, a las que ha consagrado sus mejores esfuerzos: en la Conferencia Comercial de Buenos Aires (1935) y en la Interamericana por la Consolidación de la Paz (1936), en la capital argentina; en la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y de la Paz, en Méjico; en la Conferencia de las Naciones Unidas, de San Francisco, y en el Comité de Juristas que redactó el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, en 1945; en la Conferencia Sanitaria Internacional de las Naciones Unidas, en Nueva York, y en la Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente, en Río, en 1946; en la IX Conferencia Internacional Americana (Bogotá, 1948) y en la Conferencia de Paz con el Japón (San Francisco, 1951); en la X Conferencia Interamericana de Caracas (1954), y en la historia, en fin, de la diplomacia uruguaya en los últimos treinta y cinco años y de la interamericana en el último decenio. El día en que por el Derecho Internacional se reconociese «ciudadanía continental», como se reconocen ciudadanías nacionales, al doctor José A. Mora habría que nombrarle «Ciudadano de las Américas», con pasaporte dado y fechado en el mundo de la Hispanidad, en cuyos ideales tanto influyó la Escuela Salmantina, de la que el Embajador Mora ha sido siempre conocedor y defensor.

La llegada a España.

Procedente de Nueva York, y acompañado de su gentil esposa, el Secretario General de la O. E. A., doctor don José A. Mora, llegó a Barajas, donde fue recibido por el Director General de Relaciones Culturales, don Alfonso de la Serna, y alto personal del Ministerio de Asuntos Exteriores; por el Secretario General del Instituto de Cultura Hispánica, don Enrique Suárez de Puga, y otras personalidades.

«Parte de la satisfacción que tengo de venir a España —nos dice el doctor Mora— es mi propio sentimiento, por ser descendiente de español; pero me honra y satisface además la idea de fortalecer no sólo la amistad y hermandad entre América y España, sino también de que España sea elemento preponderante en la marcha y futuro de América».

El primer día de su estancia en España fue un día madrileño, con visita al Museo del Prado y asistencia, en la Monumental de las Ventas, a la corrida en que toreaba «El Cordobés», que en aquella tarde dorada de ilusiones pagaba a la fama su moneda de sangre, cuando los «negros mastines que azuza la muerte» le cerraron el paso por la puerta grande y le dejaron abierta sólo la de la enfermería.

En el Palacio de Viana, el doctor Mora fue agasajado con una comida ofrecida por el Ministro español de Asuntos Exteriores, señor Castiella, a la que asistieron, entre otras personalidades del mundo oficial, diplomático y cultural, el Embajador de Uruguay, señor Casas Araujo; el Director del Instituto de Cultura Hispánica; los ex Ministros de Asuntos Exteriores, señores Yanguas Messía y Martín Artajo; los Rectores de las Universidades de Madrid, profesor Royo Villanova, y de Salamanca, doctor Balcells; los profesores don Mariano Sebastián y don Luciano Pereña; el Subsecretario de Asuntos Exteriores con los Directores Generales del Departamento y altos funcionarios del Ministerio.



GALA DOCTORAL EN SALAMANCA



En horas de la noche le fue ofrecido un cóctel en la residencia del Embajador del Uruguay, don Julio Casas Araujo, al que asistió el Ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, y los Jefes de Misión de los países iberoamericanos acreditados en España, el Director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, con el alto personal de la Institución, y otras personalidades.

En Toledo.

Al día siguiente fue programada, en el itinerario del doctor Mora por España, la visita a Toledo. Allí estuvo presente en el acto de entrega de la placa de Miembro de Honor del Instituto de Cultura Hispánica al escultor Victorio Macho, que realizó para la sede de la O. E. A., por encargo del Instituto de Cultura Hispánica y donado por la Universidad de Salamanca, el busto del Padre Vitoria. «Victorio Macho —como dijo don Gregorio Marañón en el refugio toledano del escultor en Roca Tarpeya— ha hecho con sus esculturas más que muchos discursos, y ha hecho historia y ha hecho hispanidad...» Él, con sus bronces y sus mármoles, ha dejado a España dentro de América. Por eso estaban allí, como un homenaje de toda América, los periodistas iberoamericanos que terminaron en Madrid el XIII Curso de Información y Documentación Española. Con ellos también, el Director General de Prensa. «América tiene que venir a ver siempre esta gran fortaleza que es España, llena de energía y de belleza», nos dijo en aquella ocasión el Secretario General de la O. E. A., a quien poco después el Director del Instituto de Cultura Hispánica ofrecía una comida en su cigarral de «Los Dolores».

En aquella tarde de luces y sombras toledanas, en la que los periodistas iberoamericanos, en peregrinación devota, visitaron biblioteca y recinto donde el fallecido doctor Marañón estudiaba, escribía y hacía patria, y en la que con músicas y canciones recordaron sus tierras, el doctor Mora dudó más de una vez si Toledo estaba en América o América se había trasladado a Toledo, porque junto a un español que se homenajeaba —Victorio Macho—, estaban hispanoamericanos de casi todos los países, y para un hijo de América que allí se obsequiaba —J. A. Mora—, estaba la más genuina España: la imperial Toledo. Y para unir a las dos —España y América—, don Gregorio Marañón Moya representaba el camino más corto entre «las dos orillas».

La investidura de «Doctor Honoris Causa».

La vieja Universidad de Salamanca recibió, al día siguiente de Toledo, al Secretario General de la Organización de Estados Americanos, con arreglo a un viejo y solemne ceremonial de investidura del grado de «Doctor Honoris Causa», a petición de la Facultad de Derecho. Juntamente fueron investidos de igual grado el Maestro Joaquín Rodrigo Vidre, por la Facultad de Filosofía y Letras, y el oftalmólogo doctor Ramón Castroviejo, por la Facultad de Medicina.

Fue una tarde salmantina como la que cantara Unamuno, con el sol de fuego sobre el paisaje de la primavera y los colores universitarios de las distintas Facultades rejuveneciendo la liturgia de siglos, repetida en los latines medievales de un severo ritual.

Los claustrales hicieron su entrada en el Paraninfo de la Universidad precedidos por la banda de chirimías, los heraldos, los maceros universitarios y el maestro de ceremonias. Iban los Doctores ataviados con sus birretes, togas y mucetas según los colores académicos de las cuatro Facultades: rojo, amarillo, azul celeste y azul turquesa; Derecho, Medicina, Letras y Ciencias. Con ellos, los Decanos de las cuatro Facultades y el Rector de la Universidad, doctor Alfonso Balcells Gorina. Completaban el cortejo las autoridades asistentes: el Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento, don Enrique Otero Aenlle; el primer Teniente de Alcalde, don José Calvo Alcántara, en representación del Alcalde de la ciudad; el Rector de la Universidad Pontificia, don Lorenzo Turrado; el Secretario General del Instituto de Cultura Hispánica, don Enrique Suárez de Puga; el Jefe del Sector Aéreo, coronel Alfaro Arregui; el vicario capitular de la diócesis, doctor Constancio Palomo; el Presidente de la Diputación, don Antonio Estella Bermúdez de Castro; el coronel don Cesáreo Valls, en representación del Gobernador militar, y el coronel-jefe del Grupo de Escuelas de Matacán, don José Pinto Delgado. Se encontraba también presente una comisión venida expresamente desde Sagunto, ciudad natal del Maestro Rodrigo, presidida por el primer Teniente de Alcalde.

Fueron los padrinos de los doctorados: don Rafael Laínez Alcalá, por la Facultad de Filosofía y Letras, del Maestro Rodrigo; don Vicente Ramírez de Arellano, catedrático de Derecho Internacional, del Secretario general de la O. E. A., don José A. Mora, y don Rafael Bartolozzi Sánchez, catedrático de Oftalmología, del doctor Ramón Castroviejo. Hicieron los padrinos el elogio de las virtudes y méritos de sus patrocinados. La Música, el Derecho y la Medicina fueron así exaltados. «Doncella bien cortejada en la Universidad salmantina fue siempre la música», según recordó Laínez Alcalá al referirse al Maestro Rodrigo, y por ello Salamanca llamaba esa tarde al autor del «Concierto de Aranjuez» a su ronda de claustrales. Una vida puesta siempre al servicio de los mejores ideales de la hispanidad, constituyó después el tema de la biografía que del Embajador Mora hizo Ramírez de Arellano, definiéndolo como un singular diplomático que ha sabido exaltar las doctrinas de la Escuela salmantina. Hombre del temple de Cajal y Ochoa, dijo Bartolozzi Sánchez que era su patrocinado, don Ramón Castroviejo, gloria de la oftalmología y ejemplo de insobornable patriotismo, cuyo ejercicio profesional ha sido un sacerdocio para atender a cuantos españoles y americanos lo han necesitado.

Vocación americana de Salamanca.

Los doctorados, acompañados de sus padrinos, fueron luego investidos del grado de Doctores «Honoris Causa», haciéndoseles entrega del anillo,



del libro y del birrete, recibiendo a continuación, de manos del Rector, el tradicional abrazo de bienvenida al claustro doctoral, mientras la banda de chirimías interpretaba un himno de alabanza y el auditorio aplaudía emocionadamente.

La Universidad de Salamanca ya tenía, desde ese momento, entre sus contados Doctores «Honoris Causa», a tres nuevos claustrales, uno de ellos hijo de América y representante de todos sus Estados: diríase que era la propia América la que esa tarde se graduó en el Paraninfo de la vieja universidad; diríase que a América fueron dichas las palabras del ritual al imponérsele al doctor Mora el anillo doctoral: «Que la Sabiduría se te ofrezca voluntariamente como esposa en perpetua alianza», y aquellas otras del ceremonial de la *cáthedra sapientiae*: «Que en el trono de esa Sabiduría te sientes y enseñes..., gobiernes, juzgues y sirvas».

Tras el juramento de los nuevos doctores, siguió el discurso de congratulación del Rector, en el cual, al referirse al doctor Mora, aunque reconoció que la distinción que se le hacía era personal y en virtud de méritos propios, «Os vemos —dijo— y os recibimos cual embajador de las Américas. En vos homenajeamos a los universitarios americanos en general. La vocación americana de Salamanca es irrenunciable».

Luego, el viejo ceremonial salmantino de la investidura de grado fue renovado con la interpretación, por el Coro Mixto Universitario de Salamanca, bajo la dirección del Maestro García Bernalt, acompañado por la orquesta de solistas de la Filarmónica de Madrid, de la Cantata compuesta precisamente por el Maestro Rodrigo con motivo de los actos del VII Centenario de la Universidad y que lleva por título: «Música para un códice salmantino sobre letra de Miguel de Unamuno». La interpretación de esta Cantanta puso de relieve, una vez más, la calidad musical lograda por el Maestro Rodrigo y la belleza del verso unamuniano sirviendo de contrapunto y motivo al lenguaje musical.

Salamanca, arquitectura del continente americano.

Siguieron después los discursos de los nuevos doctores, destacando nosotros aquí, por la importancia que tiene para los países hispánicos, algunos párrafos del pronunciado por el Secretario General de la Organización de Estados Americanos don José A. Mora:

«En Salamanca se encendieron las primeras luces de nuestra personalidad a través de los años del descubrimiento, de la conquista y de la colonización...

Salamanca no sólo fue el molde de las universidades de Hispanoamérica, sino que sus profesores y alumnos fueron los verdaderos arquitectos de nuestra identificación continental...

Salamanca ha participado, no sólo en la organización institucional de la América hispánica, sino también en la formación de la vida misma de nuestros pueblos...

Al tributar un homenaje a Salamanca, los hijos de la América hispánica reconocemos también una gran deuda hacia toda la política cultural de España en América...

Nuestro futuro debemos buscarlo y cultivarlo en nuestro pasado, fortaleciendo las vivencias con que fueron creados los pueblos hispanoamericanos...

En el debate mundial donde somos protagonistas, nuestras vinculaciones con España tienen particular importancia para asegurar la preeminencia de los valores del espíritu, tal como aprendimos a reconocerlos con nuestro común origen...

Nos sentimos profundamente hermanados dentro de las doctrinas que predicó en su cátedra Francisco de Vitoria...

Lejos de separarnos de España, la solidaridad nos mueve, cada vez más, a buscar los vínculos que nos unen y las esencias que nos atraen...

España, como Portugal, está dentro de nosotros. Está dentro de América. «La persistencia invencible del idioma importa y asegura la del genio de la raza, la del alma de la civilización heredada», dijo una vez José Enrique Rodó, y agregó: «porque no son las lenguas humanas ánforas vacías donde puede volcarse indistintamente cualquier sustancia espiritual, sino las formas orgánicas inseparables del espíritu que las anima y que se manifiesta por ellas».

Es la capacidad renovadora de la España inmortal la que nos está dando, todos los días, su contribución generosa e invalorable para el destino de América...



GALA DOCTORAL EN SALAMANCA

No olvido que existe una idea auspiciada por altas autoridades de la cátedra y por rectores universitarios de transformar a Salamanca en una universidad iberoamericana. Mi esperanza es que germinen nuevas semillas, y que esta gloriosa casa de estudios... continúe, cada vez más, en el futuro siendo un centro focal de la amistad y del progreso intelectual para la eterna comunión de España y de América».

Diálogos con los becarios de la O. E. A.

De regreso de Salamanca, con los ecos aún del «Gaudeamus igitur» y los vítores a los nuevos Doctores, invocados por el Rector de la Universidad y coreados por los claustrales, el Secretario General de la O. E. A., en su visita oficial al Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, presidió una reunión de los profesores y becarios de la O. E. A. en España, teniendo con ellos un cambio de impresiones. Asistieron también a dicha reunión los presidentes de las asociaciones de universitarios hispanoamericanos, y de manos del Secretario General de la Confederación de Estudiantes Iberoamericanos residentes en Madrid, recibió el doctor Mora una placa en la que se hace constar el nombramiento de Miembro de Honor de la citada Confederación.

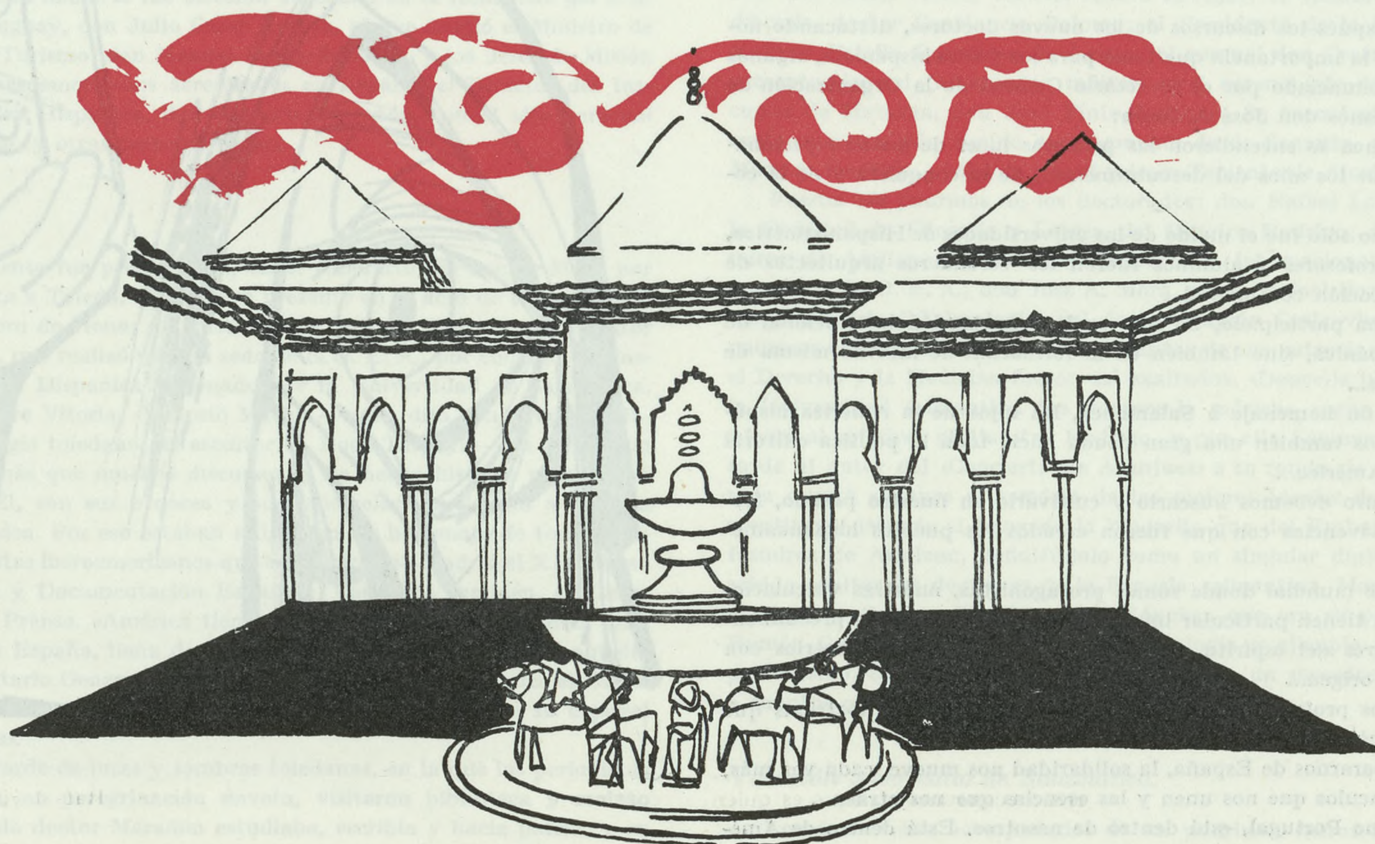
El Director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, ofreció luego un almuerzo en honor del Embajador Mora, al que asistieron los Jefes de Misión de las naciones iberoamericanas en España, Directores Generales de Organismos Internacionales, altos cargos del Ministerio de Asuntos Exteriores y del Instituto de Cultura Hispánica. El Secretario General de la O. E. A. fue condecorado por don Gregorio Marañón con la placa de Miembro de Honor del Instituto, en presencia de los embajadores hispanoamericanos. El señor Marañón leyó el texto del diploma en nombre del Presidente del Instituto de Cultura Hispánica, el Ministro de Asuntos Exteriores don Fernando María Castiella. En sus palabras de agradecimiento, el señor Mora reconoció al Gobierno y a las autoridades españolas la cooperación que en orden al desarrollo de Iberoamérica presta mediante las becas de asistencia técnica que administran la O. E. A. y el Instituto de Cultura Hispánica. «La cooperación española iniciada hace cuatro siglos —dijo— debe continuar en el presente y en el futuro, porque es una tarea al servicio de la humanidad y un ejemplo para todos».

Ávila, Santiago, Granada...

Posteriormente, el doctor Mora realizó varias excursiones a diversas ciudades y lugares turísticos para conocer de cerca las tierras y las gentes de España. En Ávila visitó los lugares teresianos y la muralla. En Santiago de Compostela estuvo en la Catedral y admiró los principales monumentos de la ciudad jacobea. Luego volvió a Madrid y siguió viaje a Granada para visitar las tumbas de los Reyes Católicos, la Alhambra, los Cármenes... Un recorrido emocional para el Secretario General de la O. E. A. que, al volver a subir al avión para regresar a América, recordaría sus propias palabras: «La unión espiritual de los americanos de origen hispánico con la patria de Cervantes debe impulsarnos a abrir juntos nuevos horizontes en un mundo en constante desafío».

NIVIO LÓPEZ PELLÓN.

(Ilustraciones de MOLINA SÁNCHEZ).





Reproducimos la entrevista que el Secretario General de la O. E. A. concedió al diario madrileño «El Alcázar», por el interés que ofrecen las respuestas del Dr. Mora.

Entrevista exclusiva con el secretario general de la O. E. A.

"A LATINOAMERICA SE LE ESTA EXIGIENDO UN ESFUERZO INMENSO A CAMBIO DE NADA"

EN GINEBRA PEDIMOS: COOPERACION, JUSTICIA INTERNACIONAL Y REDISTRIBUCION DE LA RIQUEZA MUNDIAL

El doctor José A. Mora, secretario general de la Organización de Estados Americanos, llegó a Madrid la semana pasada para recibir la investidura de doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca. Es el hombre que tiene a sus espaldas la responsabilidad de un continente con el mayor índice de crecimiento del mundo.

El doctor Mora, cuando habla, tiene muy pensadas sus respuestas. Cada afirmación suya es la confirmación de unos hechos, no el alegato de una utopía o la esperanza de un proyecto. Su tarea más importante de hoy será convertir la OEA en el verdadero portavoz de un continente cuyos problemas rebasan su capacidad propia de solucionarlos y pide ayuda a todo el mundo.

—¿Con qué programa está atacando la OEA los problemas del continente americano?

—En tres puntos principales podemos resumirlo: primero, desarrollo económico y social de América: cooperación multilateral para el desarrollo, que es, no más ni menos, el Plan Alianza para el Progreso; segundo, la Comisión de Derechos humanos, en su lucha contra el feudalismo y los abusos de poder en América; tercero, los principales problemas actuales de América surgen del enorme crecimiento demográfico, que supera siempre los planes trazados por los Gobiernos. La aportación de la OEA, en este caso es la lucha contra el analfabetismo.

—¿De ellos, cuál es el más urgente?

—El desarrollo económico y social, porque incide en los problemas políticos. La llamada inestabilidad de América latina está condicionada a problemas sociológicos más que «sociales». La creación de una industria sería la solución más interesante.

—¿Cuál es la situación y acción del comunismo en Hispanoamérica?

—En Latinoamérica existen extremismos de izquierdas y derechas. Es el momento de una gran lucha ideológica, en la que el comunismo toma parte activa, como tantos otros partidos. El papel de la OEA es ofrecer los mecanismos necesarios para que todos se entiendan. A Latinoamérica se está exigiendo un esfuerzo inmenso y no se le da nada a cambio.

—¿Cuál es la postura de la OEA ante el caso de Cuba?

—En la reunión de Punta del Este de 1962 se aplicó a Cuba el Tratado de Lima de 1938. La doctrina marxista-leninista es incompatible con los principios de la Carta de Bogotá de 1948, que exige principios constitucionales, ejercicio efectivo de la democracia, respeto a los derechos humanos, libertad de expresión, etcétera. Pese a estar censurada, Cuba no deja de ser miembro de la OEA.

—Dentro de los planes de desarrollo económico y social de Hispanoamérica, ¿qué influencia y dominio ejercen los Estados Unidos en su realización?

—Estados Unidos es el que tiene mayor influencia en el terreno económico, porque es quien más dinero aporta; pero cualquier país del mundo puede cooperar en el mismo nivel. La OEA ha abierto una oficina europea para entrar en contacto con el Mercado Común Europeo y la OECD para orientar Europa hacia el Plan Alianza para el progreso.

—¿Cuál ha sido el alcance de la última reunión de Alta Gracia?

—Allí se trazaron los planes para presentar un frente unido en la Conferencia Mundial del Comercio de Ginebra. De todos es conocida nuestra postura: cooperación y justicia internacional y redistribución de la riqueza mundial.

—¿Cómo ve la OEA el porvenir agrícola de Suramérica?

—Volvemos a las tesis planteadas en Alta Gracia y en Ginebra. Se trata de convertir la especialización agrícola y el monocultivo en una agricultura diversificada y buscar mercados internacionales comunes que nos autonomice algo de la influencia norteamericana.

—¿Qué procesos de integración se están produciendo en Hispanoamérica?

—América latina está acusando, como todo el mundo, la necesidad de las asociaciones supranacionales. El caso de Centroamérica empieza por ser una unión aduanera, y está en estudio la moneda común y una distribución racional de la industria. Existe, por otra parte, la «zona de libre comercio» del Tratado de Asunción y una evolución creciente hacia la unificación de todo el continente.

—¿Cuál es la verdadera presencia de Europa en Hispanoamérica?

—No la que quisiéramos que sea. Pero se hace cada día más importante la cooperación de países europeos. Es lógico que Europa se ocupara primero de sí misma. Después de la recuperación, tras la guerra, está mirando hacia nosotros. Vea las recientes visitas de Luebke y De Gaulle, que vuelve para más tiempo.

—¿Y España?

—Está cada día más interesada en cooperar y queremos alentarlo. Estamos en convenios y planes para traer economistas y posgraduados de allá y aumentar el número de estudiantes becados. Ahora mismo, la cooperación técnica de España es muy importante, y queremos que lo sea más aún. En el plano económico, también participa España en inversiones y créditos directos y a través del Fondo Latinoamericano de Desarrollo.

—¿Por qué se ha convertido en costumbre el terrorismo y las revoluciones continuas en los grandes Estados hispanoamericanos?

—No es tanto como acá creen. El continente pasa por un proceso de crecimiento. Las luchas políticas y sociales son muestras de una evolución continua. Las nuevas generaciones, más preparadas y distintas que las anteriores, piden un puesto en la vida de sus países. Aquello será mejor mañana.

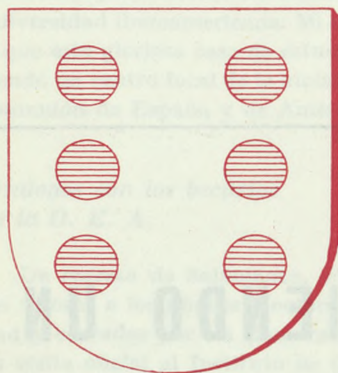
Rafael HERRERA

Heráldica

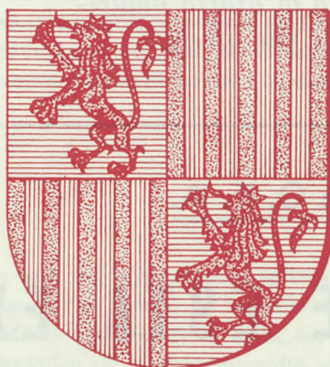


RIAÑO

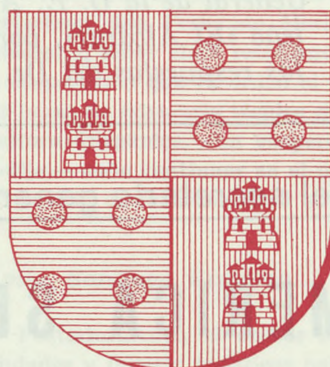
CASTRO



CEBOLLERO



SAGÜES



MARTIN



GUILLERMO C. DIAZ RAMOS. *Montevideo (Uruguay).*—Los Castro son oriundos de la villa de Castrogeriz (Burgos) y uno de los cinco linajes castellanos que, juntamente con los de Lara, Haro, Guzmán y Villamayor, se deriva de sus primitivos Reyes. Una rama pasó a Galicia, fundando nueva casa en Monforte de Lemos (Lugo), siendo Condes de Lemos. Probó múltiples veces su nobleza en las Ordenes Militares, Reales Chancillerías y Real Compañía de Guardias Marinas. Entre otros, fueron agraciados los Castro con los siguientes títulos nobiliarios: Marqués de Campollano (1730), Marqués de Gracia Real (1730), Marqués de Campo Hermoso (1791) y Marqués de Gerona y Vizconde de Castro y Orozco (1846). Traen por armas: *en campo de plata, seis roeles de azur (azul), puestos de dos en dos.*

Oriundos del partido judicial de Durango (Vizcaya) son los Cortázar.

CORTAZAR



Una rama pasó a América. Probó su nobleza en la Orden de Santiago (1634), y numerosas veces en la Sala de Hijosdalgo de la Real Chancillería de Valladolid. Usan: *escudo cortado por una faja de sable (negro) perfilada de oro; la parte alta de sinople (verde), con un lebrel de plata acollarado de gules (rojo), y la parte baja de plata, con un toro al natural.*

Aragoneses son los Cebollero, que tienen *escudo cartelado*: 1.° y 4.°, *en campo de azur (azul), un león rampante de oro, coronado de lo mismo y con una cebolla, también de oro, en la boca, y 2.° y 3.°, en campo de oro, cuatro palos de gules (rojo).*

JULIO AGUSTÍN DE GUERNICA. *La Calera, Córdoba (República Argentina).*—Los Guernica son vascos, de Guernica (Vizcaya). Una rama pasó a Castilla. Probó su nobleza en las Ordenes de Santiago (1614, 1651, 1652 y 1666), Alcántara (1649 y 1669), Carlos III (1789) y San Juan de Jerusalén (1632), y en la Real Compañía de Guardias Marinas (1766). Traen: *en campo de plata, un roble de sinople (verde), y dos lobos de sable (negro) andantes y atravesados al pie del tronco.*

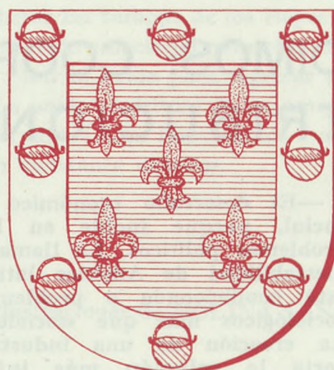
GUERNICA



NÉSTOR PEDRO SAGÜES. *Rosario (República Argentina).*—De Navarra son los Sagües, que blasonan *escudo cartelado*: 1.° y 4.°, *en campo de gules (rojo), dos castillos de plata, puestos en palo, y 2.° y 3.°, en campo de azur (azul), cuatro bezantes de oro, puestos en dos palos.*

C. M. FUENTES M. *Montevideo (Uruguay).*—Los Fuentes están extendidos por toda la Península. Probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1604, 1631, 1644, 1646, 1648, 1664 y 1670), Calatrava (1630, 1660, 1667 y 1690), Alcántara (1655) y Carlos III (1829 y 1839). Es su *escudo de azur (azul), con cinco flores de lis de oro puestas en aspa, y bordura de plata, con ocho calderas de sable (negro).*

FUENTES

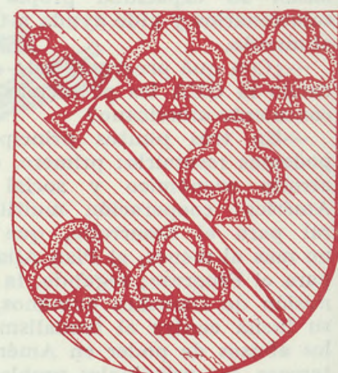


Pasaron de Francia, durante la Reconquista, los Martín a España, radicándose por toda la nación. Probó su nobleza en las Ordenes de Santiago (1637), Alcántara (1755) y Carlos III (1830 y 1831), y en la Real Audiencia de Oviedo (1760 y 1798). Don Manuel Martín de Oliva fue creado Marqués de Nerva en 1891, y doña Demetria Martín Baraya, Marquesa de Alonso-Martínez en el mismo año. Traen: *en campo de gules (rojo), un cordero de plata, con banderilla y cruz, también de plata, sobre ondas de mar de plata y azur, y sumado de una flor de lis de oro.*

LUCIO BARBA RUIZ. *Rawson, Chubut (República Argentina).*—El apellido Barba es castellano, habiendo ingresado en la Orden de Santiago, en los años que se indican: don Juan Barba Cabeza de Vaca, natural de León (1539); don Rui Barba Coronado, natural de Sevilla (1564); don Jacobo Barba de Figueroa y González-Rodil, natural de Vega de Ribadeo (1700), y don Antonio Barba de Cabrera y Enriquez, nacido en el Perú (1789). Don Juan Barba de Bordas y Ledesma, natural de Carmona, ingresó en la Orden de Alcántara en 1636. Pertenecieron a la Orden de San Juan de Jerusalén: don Lope de Barba Figueroa (1529), don Pedro Barba (1532), don Hernando Barba (1536) y don Miguel Barba Ayres de Paz, natural de Ciudad Rodrigo (1566). Don Francisco Barba y Jiménez de Arjona, natural de Ecija, probó su nobleza para ingresar en la Real Compañía de Guardias Marinas en 1776; su hermano, don Enrique, fue cadete de la Real Guardia de Corps. Numerosos caballeros de este linaje probaron su nobleza en la Sala de Hijosdalgo de la Real Chancillería de Valladolid. Usan *en campo de sinople (verde), una espada de plata con la guarnición de oro puesta en banda, acompañada de cinco hojas de higuera de sinople (verde).*

ANTONIO L. RIAÑO MARTÍNEZ. *Cartagena (Colombia).*—Los Riaño son oriundos de las montañas de León. Probaron su nobleza diversas veces en las Ordenes de Santiago (1633, 1654, 1681 y 1797) y San Juan de Jerusalén (1631 y 1744), y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid, en la Real Audiencia de Oviedo (1785) y en la Real Compañía de Guardias Marinas (1774). Traen por armas: *en campo de sinople (verde), un castillo de plata sobre una roca parda, y debajo ondas de agua de azur (azul) y plata, de las que sale una sierpe de sinople (verde).*

BARBA



JULIO DE ATIENZA
Barón de Cobos de Belchite

estafeta

ENRIQUE BONÍN FERNÁNDEZ. Santa Lucía, 28. Valladolid (España).—De 22 años de edad, desea correspondencia con personas de todo el mundo, de ambos sexos y cualquier edad, en español, francés o esperanto, para intercambio de ideas, sellos, postales, revistas, etc.

ALFONSO RIVERA RÍOS. Apartado aéreo 13.635. Bogotá (Colombia).—Caballero colombiano desea correspondencia con señorita española.

PEDRO SANS ARNAU. Villarroel, 201, 5.°, 1.ª. Barcelona-11 (España).—Vende colección de las revistas *Ajedrez español*, *Caissa*, *El ajedrez español*, *Ajedrez Argentino*, *Els escacs a Catalunya*, *Ajedrez* (Sopena Argentina), *Schach echo* y *Europe echecs*.

GLORIA ESSA BARRETO. Calle Dorrego y Valcárcel, 499. Villaguay, Entre Ríos (República Argentina).—Desea correspondencia e intercambio de postales, revistas, etc., con jóvenes de ambos sexos, en castellano.

JOSE DAVID SANTANA GRACIA. 990 Greenfiel Drive. El Cajón, California (U. S. A.).—Estudiante de 16 años, desea correspondencia con jóvenes de la misma edad para intercambio de ideas, costumbres, etc.

JOSÉ LLACER ROCHER. 4.ª Compañía de Ingenieros Zapadores. Los Castillejos, Tarragona (España).—Desea correspondencia con señoritas.

¿CUAL DEBE SER LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN UNA SOCIEDAD SABIAMENTE ORGANIZADA? El escritor M. A. Campomanes, apartado 623, Madrid (España), desea mantener correspondencia con señoritas de alto nivel intelectual, capaces de responder dicha pregunta.

CLAUDE PUERTA. Toledo, 9. Gijón, Asturias (España).—Señorita de 20 años desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos españoles o de cualquier parte del mundo, para intercambio de sellos, revistas y postales. También para practicar francés e italiano, contestando a las cartas en estos idiomas o portugués.

JEAN GUY PELLETIER. Departement d'Histoire. College Militaire Royal Kinston, Ontario (Canadá).—Profesor de 26 años, desea correspondencia con muchacha española.

SONIA MOSCOSO. Barrio Cuatro Calles, 29. Ponce (Puerto Rico).—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo, de ambos sexos, en español.

CÉSAR CELAYA. 1.745 Kinsley Dr., Los Angeles 90.006, California (U. S. A.).—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo, en diferentes idiomas.

JOSÉ HERNÁNDEZ GARCÍA. Colón, 6. Villena, Alicante (España).—Desea correspondencia en francés o español, con jóvenes de ambos sexos y de todo el mundo.

EN FINLANDIA hay muchos jóvenes de 15 a 20 años que desean correspondencia con jóvenes del MUNDO HISPÁNICO. Dirigirse en inglés o alemán, facilitando la dirección completa, a The Finnish Youth Correspondence Association. Bos 20.002. Helsinki-4 (Finlandia).

V. T. RIERA. Pou, 61. Palma de Mallorca (España).—Caballero culto, de 40 años, desea correspondencia con señoritas formales de 25 a 35 años, con preferencia maestras de escuela.

FRANCISCA ROCA. D'Strampes, número 70. Santos Suárez, Habana (Cuba).—Desea ponerse en contacto con persona haya conocido en España a José S. Arévalo Rodríguez, natural de Cuba, que salió del país en 1895.

DELFÍN HERNÁNDEZ, Sanatorio Los Montalvos, 3.ª Unidad, y LUIS PARDO, con la misma dirección, desean mantener correspondencia con lectoras de MUNDO HISPÁNICO para madrinas de reposo.

GUILLERMO CREVILLENT RUIZ. Anatomisches Institut. (5) Köln - Lindenthal, Josef Stelmann Str., Arge/Terra ü Dressler (Alemania).—Joven español, residente en Alemania, desea intercambio de postales con todo el mundo, y correspondencia con señoritas de 18 a 22 años, en español, italiano o alemán. Contesto todas las cartas.

ROSANIA BIEHL y MARLI DOS SANTOS. Rua Pinto Bandeira, 292. Apartado 11. Pôrto Alegre, RG. (Brasil).—Dos jóvenes estudiantes brasileñas desean correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo.

HIROYUKI KADOWATI. 34-2 chome Higachi-cho Kohana, Sumiyoski-ta, Osaka (Japón).—Joven estudiante japonés desea tener amigos en España para practicar el idioma.

H. OKAGAKI. 1.076 Mitsui Shimahata. Neyagawa-shi. Osaka (Japón).—Desea mantener contacto con la juventud española, mediante correspondencia amistosa.

HUGO WALTER MONESI. Avenida 18 de diciembre, 1.716. Montevideo (Uruguay).—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

LUIS. Apartado 10.157. Madrid (España).—De 33 años, desea correspondencia con muchachas formales, preferentemente del Uruguay.

ELENA AZNAREZ y ANA JOSÉ LÓPEZ. Ansó, Huesca (España).—Estudiantes de 14 años, solicitan correspondencia con jóvenes francesas para intercambio de cultura y postales. Escribirán en francés.

COLEGIO VOCACIONAL DE HEREDIA. Heredia (Costa Rica), A. C. Estudiantes de este Colegio desean relacionarse con jóvenes de otros colegios españoles que cursen enseñanza media.

SALVADOR CLEMENTINO. Apartado 50.339. Madrid (España).—Desea correspondencia con chicas españolas de 25 a 35 años.

COSMOPOLITAN CONTACT. Revista políglota para amistad internacional e intercambio de ideas, sellos, etcétera. Envíe 15 pesetas (0,25 $) a Box, 29.117. Hollywood, California (U. S. A.), por dos ejemplares de muestra.

ANTONIO ESCOBAR SALVATIERRA. 2.° Grupo Ligero Blindado, Sección P. M. M. Villa Cisneros (A. O. E.).—Desea correspondencia con chicas formales de 22 a 25 años.

JULIO DAVID PERALES. Matías Perelló, 37. Valencia (España).—Desea mantener correspondencia con estudiante de Químicas residente en Gran Bretaña.

Tom Hawkins. Guezira Sporting Club. Guezira, Cairo (Egipto). U. A. R.

Miss Werdy Leigh. The Northumberland College. Hexham, Northumberland (England).

Sures Kumar, C/o., Mr. S. L. Ram. P. O. J. K. Nagar. Dist. Burdwan, West Bengal (India).

Miss Marcelle Chal. 48 rue Traverse. Brest, Finistérre (Francia).

L. Sereix. Laurel Crest Academy. Bristol, Conn (U. S. A.).

E. S. Oliver. Chetwynd, Brooklands Way. East Grinstead, Sussex (England).

Duarte Nuno L. de Araujo. Rua do Rosario, 307. Porto (Portugal).

Luchi Garcia Maestro y *Román Lapeña López*. Alcohete, Guadalajara (España).

Mary Gloria Gómez. Trinidad, 4. Valencia-10 (España).

Ana Maria Campostrini. Passo, 689. Villaguay, Entre Ríos (Argentina).

José Pinto dos Santos Filho. Rua Joâo Rego, 185. Olaria, Estado Guanabara (Brasil).

Antonia Rila, calle Chile, 6; *Maria Sánchez*, calle núm. 1, y *Gloria Gulianes*, calle Llobateras, 33 bis. Rubí, Barcelona (España).

Carla Maria Valssechi, Rua Floriano Peiscoto, 972. San José de Río Preto (Brasil).

Parviz Kahrom, Ave. Shahnar, Ferouri, Mt. núm. 17. Teherán (Irán).

Carlos Urquia de Carvajal. Apartado 14.303. Madrid (España).

Maria Ferreira Castaña. Rua Joâo Feixeira, 464. Recife, Pe. (Brasil).

Maria Elisa Font Mallol, Méndez Núñez, 17, 2.°; *Aurelia Conejo de la Roca*, Enrique Wolson, 50. Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias).

Eilen Wiloa (Miss). 65 Wallou Lane. Walloall, Stafh (England).

Angelito P. Castro. 23K5 SSBn, Camp. Diliman, Quezon City (Filipinas).

Amer Hosny. 98 El Nil. Doqqi, El Cairo (República Arabe Unida).

Jacque Elkine. 904 Centennial Road. Narberth, Pa. (U. S. A.).

Miss Sue Parsons and Miss Brenda Jackson. 60 Bentswood Road. Haywards Heath, Sussex (England).

Lidia H. Basile. Urquiza, 254. Villaguay, Entre Ríos (República Argentina).



Narciso Bagué Boada. Mundo Mejor, Bloque 3, 2.º Figueras, Gerona (España).

Innocenti Amedeo. Via V. Laspro, P. Adinolfi, Palazzo S. Pietro. Salerno (Italia).

James Chapman. St. Mary's College Blairs, Aberdeen (Escocia).

Fabiola Acosta y Patricia Ganahia. Carrera, 23; Calle núm. 31 c, 59 Sur. Bogotá (Colombia).

Arthur R. Worsey. Gulley Green, All Stretton. Shropshire (England).

Paulo Reinaldo Maia Alves. R. Clemente Pereira, 49. Derby, Refife (Brasil).

Rajiv Khanna. 8.636 East Park Road. Karol Bagh, New Delhi (India).

María Guadalupe Medina. Avenida de la Paz, 1.023. Guadalajara, Jalisco (México).

Luis Alberto Rodríguez. Carrera 36, número 70-49. Bogotá-2 (Colombia).

Pepita Cuevas. Ildefonso Infantes, número 1. Melilla (España).

Miss Saul. Gort Gap Farm. Chapham, Yorks (England).

Bh. Murali Babu. The I. P. F. Globe. 29-30 Rail Pet. Repalle, Guntur Dist (India).

Da Nirham Eros. Rua Barão de Itapagipe, 357, casa 17 ZC 10. Río de Janeiro (Brasil).

Roberto V. Pellegrini. Yapeyú, número 3.846 (La Florida). Rosario (República Argentina).

Vania Andrade. Rua Visconde de Figueiredo, 42. Apartado C-01. Río de Janeiro (Brasil).

Silvia Azcoitia Vergara. San Antonio, La Palma (Islas Canarias).

Antero G. de Sa Pereira. Rua da Fábrica, 34, y *Anibal Vieira,* Rua de San Antonio, 151, 2.º Porto (Portugal).

Margaret Nayler. 4 Christ's Hospital. Hertford, Herts (England).

Miriam Pupo. Carrera 7, número 61-47. Bogotá-2 (Colombia).

Anthony Tripp. 31 Yeoman Court, Coopers Road Estate, Ols Kent Road, London (England).

Yamile Méndez G. Carrera 7, número 61-47. Bogotá-2 (Colombia).

BUZÓN FILATÉLICO

GERARDO CASAL. Habana, número 551. Habana-1 (Cuba).—Solicita intercambio de sellos de correos con filatélicos de todo el mundo, en especial de España.

JORGE GARCÍA DE LA ROSA. Avenida principal de Maripérez, Edificio Lisboa, apartado 6. Caracas (Venezuela).—Solicita intercambio de sellos, anillas de cigarros, libros, etc.

CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España).—Desea sellos de Venezuela, anteriores a 1950. Facilita de España y toda Europa. También mundiales.

JORGE M. GRINBERG. Salta, número 521. Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires (Argentina).—Desea intercambio de sellos y postales con todo el mundo.

ANTONIO SANCHA. 6.241 Rupertshin Heilstätte (Alemania). Desea intercambio de libros usados y sellos de correos.

GABRIEL JOSEPH. 57 Rue Corvisart. París-13 (Francia).—Deseo canje de sellos usados con América Hispana. Ofrezco Europa, Asia y Africa. Sello por sello.

M. CABRERA GUEVARA. Calle Albareda, 58, tercer piso. Puerto de la Luz, Las Palmas de Gran Canaria (España).—Necesito buen corresponsal en América, Europa, Africa, Oceanía para canje de sellos nuevos y usados, base catálogo, por novedades de España y Colonias, nuevos y usados. Asimismo sobre primer día. Todo previo acuerdo. Ofrezco anillos cigarros habanos.

VICENTE MAS. 61 Cours Julien. Marseille (Francia).—Desea intercambio de sellos, así como corresponsales serios de Panamá y Nicaragua. Ofrezco sellos de Francia desde 1940, impecables, base Yvert. También deseo sellos de toda Hispanoamérica.

ANGELINA PÉREZ CASTRO. Avenida de la Trinidad, 1.ª A, 3.º derecha. La Laguna, Tenerife, Islas Canarias (España).—Desea intercambio de sellos, postales y vitolas. Preferencia sellos «Astrofilatelia». Contesto siempre.

LUIS PÉREZ MENAC. Juzgado de Instrucción. Manresa, Barcelona (España).—Deseo sellos de España a cambio de extranjeros. Quien se suscriba por mi conducto a la revista filatélica *Alhambra* recibirá 50 sellos. Precio: 150 pesetas, España; extranjero, 3$ USA.